



***Siempre
diré tu
Nombre***

Olivia Chipres

Para ti, Ana.

Sin ti esto no hubiese existido. ¡Gracias totales!

PARTE 1

18 AÑOS ANTES

Ahí estaba entre las luces de colores que iluminaba la pista de baile del salón de fiesta, la última del año, la última.... La gran noche de gala en donde cada uno definiría su destino. Emma Vivian Robinson, ella iría a la universidad de Chicago a estudiar Administración de Empresas, así seguir el negocio inmobiliario que llevaba su padre.

El ambiente era aburrido para ella, mientras hablaba con su compañero de clases Tyler Jones. Él era su mejor amigo, nada más allá de eso, compartían los gustos por las matemáticas y la física. Tyler esperaba siempre algo más de ella y no que se distraiga con Erik Todd Carter, más conocido como E.T.C., pero aunque le pesara, sabía que también era vecino de Emma. Él lo veía lejos, claro, el muchacho popular, mariscal de campo de la escuela. El joven que lo tenía todo, hasta las chicas más lindas de la escuela, tan solo haciendo un chasquido con los dedos. Tyler no podía competir con eso y menos con lo que sabía que sentía su amiga por él. No es que se lo hubiese confesado, solamente lo intuía.

Tyler haría cualquier cosa para enamorar o conquistar el corazón de su amiga, pero ahí estaba con su grupo de amigos *"nerds" como los llamaban en la escuela y ella absorta en alguien que ni la miraba como el suponía.

Kate, Tess, Emma, él y Owen se conocieron en clases de ciencias. Desde el comienzo se hicieron amigos y aquí estaban, en su último

***Nerd;** es un vocablo socialmente categorizado como peyorativo, a través del cual se hace referencia, generalmente con un designio ofensivo, a la persona dotada de una serie de cualidades entendidas como socialmente particulares.

día de escuela, en un baile que no olvidarían nunca, pero su Emma, su amiga, estaba en otro mundo, ajena a lo que sucedía frente ella.

Eso le dolía más que cualquier cosa. Él sin que se lo dijera, sabía a quién miraba, no era tonto. Solo desearía que las cosas fueran a la inversa y ella se fijara en él. Tyler cambió su destino de estudios para estar cerca de ella, ni bien se enteró que iría a la universidad de Chicago, Él estudiaría matemáticas.

Los padres de Emma y Erik eran miembros de la misma congregación de la iglesia y eso era otra cosa en contra. El fondo de sus patios tan solo se dividía por una medianera. Siempre que Erik, necesitaba de su ayuda, allí estaba Emma, dándole una mano.

Ahora estaba mirando a la pista de baile, y ahí estaba, la chica que más envidiaba en toda la escuela, Maylee Watson, perfecta por donde la mire cualquier chico. Por suerte ya no la vería mas, ambas irían a distintas universidades, pero también Erik. A él lo tendría a miles de kilómetros, él se decidió por la Universidad de Southern California, en donde tendría una beca para jugar al futbol americano, mientras estudiaba geografía. Donde iba no estaba lejos de su ciudad natal, Racine.

El baile fue de todo, menos lindo para ella, se divirtió con su grupo y se fue con sus amigos antes de que terminara. No quería saber más nada de ninguno de ellos, del resto, de los que no pertenecían a su mundo. Solo seguiría en contacto con sus amigos de siempre. Kate, Owen, Tess y Tyler.

Horas más tardes, ya en su casa, en su habitación, frustrada de ver toda la noche la misma escena que hacían siempre, Maylee y Erik, ella acaramelada, sintiéndose la diosa del mundo, creyéndose que tenía a todos a sus pies y él mirándola de reojo. Tocando a su novia donde ella quería ser tocada, besada, deseada. Solo así lo

recordaría. El se iría a otro estado, otra ciudad, mientras que ella se quedaría aquí.

No se acordaba las veces que suspiró diciendo su nombre, abrazando fuertemente la almohada. Miró el reloj, ya ni sabía qué hora era, decidió ir a la cocina y tomar un refresco, lo necesitaba, estaba acalorada de la rabia e impotencia que le daba esto. Cuando bajó de su habitación hasta la cocina, encendió la luz, sabía que sus padres dormían.

Fue a buscar un refresco al frigorífico cuando escuchó de pronto un golpe en la puerta de vidrio que daba al jardín. Saltó del susto, llevando sus manos al pecho, el corazón le latía a mil por segundo, pensando quien sería, porque seguro la vió desde afuera. Cuando miró hacia donde escuchó el golpe, lo vió a él, Erik. El estaba haciendo un gesto de saludo con una mano, mostrándole con la otra un pack de cervezas. Cuando él aparecía así, eran temas de charlas interminables entre ambos, que después él las omitía en la escuela, eso dolía, le afectaba mucho a ella. ¿De qué se avergonzaba él de ella?, ¿de ser buena estudiante? de seguir las reglas de la iglesia a donde oh... él también iba, y las cuales no cumplía. Bajando de sus pensamientos a la realidad que tenía ahí afuera, su amigo escondido, su amor secreto, pensó que ya no sabía cómo actuar con él. "por fin esta historia de la escuela llegó a su fin y él se iría lejos, tal vez ni siquiera volvería a la casa de sus padres. Sabía que el fútbol le iba a cambiar la vida en la universidad. Aunque no entendía que estaba haciendo allí.

Ella estaba con su pantalón de pijama a rayas en rojo y blanco y una camiseta en blanco y rojo con motivos de dibujos de amor en

su centro. Mientras que él estaba aún con su camisa del baile y el pantalón sin chaqueta. Erik saludo de nuevo para ver si reaccionaba, porque se quedó mirándolo y fue ahí donde se dijo para sí mismo que esto iba a cambiar, le diría lo que siempre sintió por ella, lo único que la escuela y el tonto estatus que le dió el jugar al futbol, la sacó de su línea de amigas en público.

Emma rodeó la mesa y abrió la puerta que daba al patio. En un tono muy bajo le dijo a Erik:

_ ¿Qué haces aquí?, ¿A estas horas?_, dicho esto mira el reloj de la pared, eran las 01:30 de la madrugada. No le dió paso, sino que dejó un poco de espacio entre ellos y la puerta. Erik con su mejor sonrisa le dijo:

_ ¡He venido a festejar! Por fin terminamos este infierno. No veía las horas de verte_.

_ ¿A sí?, pues no me pareció eso en el baile de graduación_, le dijo en forma de burla.

Él apoyando su cabeza en el marco de la puerta susurró:

Sabes que no es así, ¿ves?, he traído unas cervezas para celebrar, Levantó su mano con el pack en ellas en alto, para que las mirara. Su sonrisa iluminó su rostro y ella salió de la cocina cerrando la puerta detrás de ella. Camino unos metros y se sentó en los escalones que daban al jardín. Él hizo lo mismo.

Sabes que en casa no tomamos alcohol, y yo casi ni bebo cerveza.

Ya lo sé Señorita *Pabst Blue Ribbon, mostrando su sonrisa, le dió una cerveza a ella, ya abierta. Ella lo miró de lado y esbozando su sonrisa, sin mostrar sus dientes la aceptó. Le causaba gracia que la llamara así, refiriéndose a la marca de la cerveza

Brindemos por el fin de una etapa dijo Erik, _ la cual sólo recordaré el football y a mi mejor amiga, porque lo demás apesta_. Luego de chocar ambos brindaron.

Ella lo miró unos segundos mientras bebía su cerveza, luego bebió de la suya.

_ ¿No me digas que Maylee apesta? Le preguntó mirándolo unos segundos y desviando luego la mirada al oscuro jardín.

Limpiándose la boca de restos de cerveza con la manga, le dijo mirándola fijamente:

_ ¡Claro que apesta!, por Dios terminamos unas semanas antes, bah en si termine yo, pero ya.... _ Dijo apoyando sus codos en las piernas. _pero no podía hacer otra cosa que llevarla al baile, todos lo querían, menos yo. Solo puedo decir que esa mierda ya termino-. Ahora_, bebiendo otro sorbo de su cerveza, _ Me concentraré en la universidad, mi carrera como jugador de football y claro de la geografía .

* **Pabst Blue Ribbon** es una cerveza lager estadounidense vendida por Pabst Brewing Company, establecida en Milwaukee, Wisconsin en 1844 y actualmente con sede en Los Ángeles.

Originalmente llamado Best Select, y luego Pabst Select, el nombre actual proviene de las cintas azules atadas alrededor del cuello de la botella entre 1882 y 1916.

_ Me alegro que te enfoques en eso, eres muy bueno jugando al football_. Le dijo mirándolo.

Él la miró también, ambos se miraron y chocaron sus botellas nuevamente.

_ ¡Bien por eso!_, dijo Emma.

_ ¡Bien por eso!_, dijo Erik.

Acabó su cerveza y abrió otra diciéndole:

_ ¿Y tú?, no he tenido tiempo de preguntarte a donde te han aceptado. ¿Florida?, ¿Pittsburg? ¿Cuál?_.

_ Me quedo en Chicago. Ya sabes, la enfermedad de mi padre_, y se calló, ambos sabían de qué hablaban, sus padres eran amigos y miembros de la misma iglesia.

_ Es mas cambié mi rumbo de estudios, me inscribiré en administración así le podre ayudar a mi padre hasta donde pueda, luego daré cursos para el negocio de las bienes raíces_.

_ Pues si lo crees así, no te alejes de tu meta_.

Emma al escuchar eso miró hacia las estrellas y se inclinó apoyando sus codos en la madera, apenas las veía brillar por el techo que las cubría. Terminó su cerveza y la dejó a un lado.

Él la observó y le ofreció otra cerveza ya destapada.

_ ¿Quieres que me emborrache?_. Y bebió un trago.

Él donde estaba la miró y se rió. Luego desvió la mirada hacia el oscuro jardín, observándolo pensativamente.

Su mente estaba enfocada en ella. “*Por dios*”, pensó, “*la conozco de niño*”, siempre atenta y buena hasta con su hermana menor Chelsea, dos años menor que él. No podía negar que en los últimos años de escuela su atención se volcó en ella, por eso la necesitaba para que la ayude a estudiar matemáticas, que era un pretexto tonto, solo para pasar un rato con ella. Ocultando sus pensamientos y sentimientos hasta para él mismo. Ahora era consciente de que podía cambiar eso, decirle lo que sentía, capaz ella no pensara lo mismo, no sentía nada por él y quedaría como un tonto, pero se moría de celos de verlo con el nerd ese amigo que tenía. Se lo preguntó para él mismo, mientras ella solo cerraba sus ojos ya acostada en el suelo “*¿Qué pasaría si le dijera lo que siento?*”. Por dios lo cambiaría todo, trabajaría duro en la universidad para que ella lo pueda acompañar y que ambos estén juntos, le haría cambiar de decisión que cambiase de universidad, así estarían solos, pero eso lo sabía él, tan solo tendría que preguntárselo, omitiendo lo del duro esfuerzo que haría por los dos.

Mirándola, ella tan dulce echada en el piso, le dijo:

Emma.

Mmm.

¿Emma?, ¿estás dormida?, si inclinó hacia ella. _¿Emma?_.

Ella abrió los ojos y lo vio muy cerca _Creo que la cerveza me cayó mal_, dijo llevándose una mano a su cabeza, riéndose. Él le sonrió también.

Veo que no estás realmente acostumbrada a beber.

Mientras que deslizaba sus dedos sobre un mechón de cabello que le cubría la mejilla, le comentó:

_Es que quería preguntarte algo... _.

Emma lo miró a sus ojos verdes, no sabía si era el efecto del alcohol, pero moría por besarlo. Consciente que la cerveza, en si el alcohol, producía desinhibición, levantó su cabeza y rozó sus labios con los de él, eran suaves, cálidos, pero él no había reaccionado a eso, no hizo nada. Cuando abrió sus ojos, ambos se miraron. Erik tomó sus mejillas y le devolvió el beso. Él se acomodó en ella para besarla más profundo. Luego de devorar sus besos, su entrega el se apartó de ella y la miró:

Tenemos que hablar, le dijo él acariciándola suavemente el cabello.

¿De qué quieres hablar?, en un mes te irás y tendrás tu futuro en tus manos. También me iré y esto quedará aquí, ente nosotros oculto en algún rincón de nuestro cerebro. Oculto como siempre.

Su mirada era triste, pero era verdad lo que decía Emma, sus vidas cambiarían y por un tonto amor de adolescente dejarían sus proyectos. No tenían nada. Sólo este momento para recordar el resto de sus vidas.

Emma, quiero que sepas que te amo, no sé cuando empezó ese sentimiento hacia ti, ¡por dios, haría lo que fuera para que estemos juntos!.

Ella se incorporó sentándose, y Erik hizo lo mismo. Llevó las manos a sus mejillas y le dijo nuevamente:

Por dios, no sabía cómo decírtelo, hasta que descubrí que solo lo manifestaba en el juego, quería que supieras que eso, ese gesto era por ti.

Ella se lo quedó mirando y recordó lo que hacía después de cada anotación o triunfo, llevaba sus tres dedos índice mayor y anular a su corazón, luego los llevaba a sus labios para luego lanzarlos a la tribuna o al cielo.

_ ¿Sabes? así siempre diré tu nombre_.

Eso lo dices ahora, ¿Y antes?, cuando estabas con Maylee.

_ ¡Ohh! ¡Por dios! Ella no es nada. Te amo y eso es mucho para mí_.

Pero tú te irás en septiembre y, ¿qué quieres hacer luego?.

No sé, solo quiero que estés conmigo. Además sus ojos se volvieron más penetrantes; _No tolero ver como ese nerd de Tyler te mira_.

¿Disculpa?, lo miro incrédula; _ Ese nerd como lo llamas y de seguro al resto de mis compañeros, son amigos, amigos que están conmigo en las buenas y las malas, no como tú que te apareces a escondidas para verme_.

No me digas eso, Emma, eso me duele más que todo lo que he sufrido estos años de estudio.

_ ¿Por qué me dices esto de que me amas, si nunca lo demostraste?_, lo miro confusa.

_ ¿Por qué me has besado?_.

_ ¡Contesta mi pregunta!_.

Tomando un sorbo largo de su cerveza le dijo suspirando_ ¡Porque es lo que siento por ti!_.

Ella lo miró, sus ojos brillaban de euforia, de alegría.

_ ¿Sabes?, es lo mismo que yo siento_.

La tomó de la mano, se levantó, haciendo que ella hiciera lo mismo, y se encaminaron hacia lo más oscuro.

_ ¿Qué haces Erik?, ¿Por qué nos vamos a lo más oscuro del patio?_

El se detuvo y mirándola desde la oscuridad le dijo_ Quiero amarte, quiero sentirte y la verdad que si tus padres nos ven desde la cocina, no sé, rompería la magia_. Llevó sus manos a la cabeza y movió sus cabellos de atrás hacia adelante_ además de la paliza que me daría por estar a estas horas aquí, seduciendo a su hija_.

Erik, mis padres duermen.

Los míos también. La tomo de su barbilla y la besó. Fue un beso cargado, mezclando sus sabores con el alcohol.

Las manos de Erik se deslizaron por su espalda suavemente, sintiendo el frío de ella.

Erik, yo, le dijo mirándolo desde la oscuridad_ Erik, yo nunca_. La volvió a besar, con más ímpetu.

Ya lo sé, quiero sentirte Emma, quiero amarte, ahora y siempre. El se quito su camisa y la tendió en la hierba, ayudándola a sentarse sobre este, y así lo hizo. Ambos empezaron a desnudarse. Toco su piel suave y comenzó a besarla. Emma estaba tan perdida, ya ni sabía si era efecto del alcohol y el efecto del amor. Cuando él se puso arriba de ella separándole sus muslos le dijo _No tenía pensado esto pero no puedo parar_. La volvió a besar.

No pares por favor; dicho esto no paró hasta que ambos terminaron ese viaje de descubrimiento de parte de ella y de gozo de parte de él.

Orgullosa por ser su primer hombre y el único en su vida, se movió al compás de sus latidos, la penetró con cuidado y trató de llevarla a ese mundo en donde la magia del amor, mezclado con el deseo y la pasión, se unía en uno solo. Sintió su valle de lujuria romperse en ella, y la llevó a su cumbre, como nunca se había sentido.

Cuando sus respiraciones se amoldaron, ambos se separaron. Él se puso de lado, la abrazó fuertemente, ella no podía creer lo que había hecho, le entregó su joya más preciada. Sabía que valió la pena esperarlo. Ambos suspiraron, él no dejaba de besar su cuello, y su perfume floral, lo hechizó una vez más.

Aceptando sus besos en el cuello, Emma le dijo:

Creo que es hora de irnos a nuestras casas, va haciendo frío. Sin dejar de terminar de hablar, Erik le dijo:

Espera unos minutos más por favor, quiero abrazarte fuertemente Emma.

Está bien, pero creo que ya es muy tarde.

Para estar así contigo, nunca es tarde.

Nunca conocí ese lado tan romántico tuyo. ¿Así fuiste con Maylee y las otras?.

No, ellas no fueron nada, nunca significaron nada. ¿Sabes, no es fácil ser el mariscal de campo y complacer a todos?.

Entiendo. Lo miró a sus ojos. Él le dio un beso en la nariz y luego en la frente.

Creo que sí, es tiempo de irnos a dormir. Riéndose le dijo

Porque me estoy durmiendo en tus brazos.

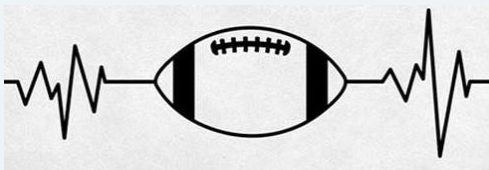
Entre risas se levantaron, Erik recogió su camisa y las cervezas que tomaron junto con el resto del pack. Se volvió a mirarla mientras se vestía con su pijama.

Emma, voy a hablar con mi padre. Sé que son amigos y también soy consciente que al tuyo no le agrado mucho, pero hablaré con él si es necesario.

Ella lo abrazó fuertemente, luego lo besó. _Espero ese día, entonces, mi padre no te odia, solo que es celoso de lo que tiene. Soy su única hija_.

Se volvieron a besar después cada uno se dirigió a su casa.

Ya en su habitación, busco otro pijama y ropa interior, y fue a bañarse. Mientras que Erik, en su casa, se acostó en su cama recordando el momento de sus besos. Pensando para sí mismo ¿esto es el amor?, Si, realmente amaba a Emma. Y se quedó dormido.



A la mañana siguiente el padre de Erik estaba de un humor osco, había visto venir a su hijo de la casa de su amigo con un pack de cervezas. No quería saber lo que había pasado, pero lo intuía. Tampoco iba a dejar que su único hijo varón dejara sus estudios, sus proyectos en el football por una mujer. ¿Egoísta?, sí, se sentía así. Él no tuvo una educación universitaria y, mierda, no, su hijo no la iba a arruinar. No lo permitiría por nada del mundo. Ese día habló con su hijo, y siendo aun menor, el decidió por él. Hubo peleas y gritos pero no iba a permitir que nadie arruinara el futuro de su hijo.

Llevó a su hijo al aeropuerto y se embarcó con él en un avión cuyo destino era Los Ángeles, y ahí, con sus propios ojos, vió instalado su hijo en la Universidad. Permaneció un día con él, luego volvió. Al día siguiente Todd Carter se reunió con Phill Robinson en las oficinas de la iglesia. Todd era el pastor y le dejó más que claro que su hijo no volvería por Emma, nunca. Phill desconociendo todo esto le preguntó:

- ¿Qué me dices Todd?, no comprendo amigo. ¿Estás diciendo que nuestros hijos...?-, se llevó su mano a la sien.

- Si, mierda Phill, no quiero a tu hija cerca de mi hijo nunca, ¡nunca!-.

- ¿Pero qué dices?-. No entendía la reacción egoísta de Todd, pero si él estuviera en su lugar, cosa que nunca se imagino, creía que reaccionaria así.

- ¿Sabes? los quiero a los tres fuera de nuestra vida. No podré hacer lo mismo en la iglesia, y créeme que si lo pudiera hacer, ¡con gusto lo haría!-.

Furioso con lo que le dijo, no entendió a su amigo, que sus hijos se quisieran era un triste pesar para él, cosa que no compartía y le dijo: - Está bien Todd, si así lo quieres, así será, pero, ¿qué le dirás a tu esposa?-.

Mirándolo fijamente le dijo: -Ella aceptará lo que le diga. Es así y siempre fue así. No quiero a tu esposa cerca de la mía por nada del mundo-.

- Como tú digas. Pido disculpas por el actuar de mi hija-.

- ¡Ja!. ¿Actuar de tu hija?, pero ¡qué me dices!, es como todas al final de cuentas, ¡una golfas!-.

Sin pensarlo dos veces Phill le dió su mejor rechazo y este cayó al suelo rompiéndose la nariz. Mientras Todd, se llevaba una de sus manos a la cara.

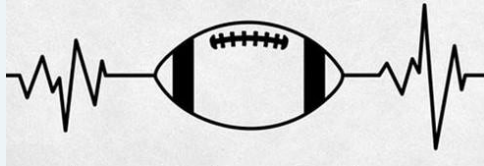
- ¡Me rompiste mi nariz!-.

- Y bien merecido lo tienes, no te olvides que tienes una hija y una esposa que te ama. No puedes juzgar a mi hija, que es intachable

como persona. Te mereces que te rompa las costillas por ser tan egoísta-.

Diciendo esto, Phill cerró la puerta del estudio de un portazo, no sin antes volverse para decirle:

- La verdad, me das pena, si tu no fuiste a la universidad, no rompas los sueños de otra persona por querer, tal vez, cumplir los tuyos. Eres un imbécil-.



Dos días después, era domingo, y como siempre los Robinson se disponían para ir a la reunión dominical. Esta vez, mientras desayunaban, ya vestidos para el encuentro, el padre de Emma les comunica algo que las dejó sin habla. Dejando el resto del desayuno en el fregadero, miró a sus mujeres, madre e hija y les dijo:

- Hoy, iremos de picnic. Así que cambiaros de ropa, que a la iglesia no iremos por un tiempo-.

Ambas lo miraron, nunca pensaron hacer eso. Mary, su esposa, lo miró y le dijo:

- ¿Cómo es eso?, nunca faltamos a un encuentro dominical-.

Mirando a su esposa y luego a su hija:

- Bueno es tiempo de que lo hagamos. Vamos mis chicas, a cambiarse y a disfrutar del hermoso día que hace. Nos iremos al borde del lago a disfrutar de una linda jornada-.

Estuvieron riendo los tres, contando anécdotas de la escuela. Phill miraba a su hija, sobre todo las charlas que tenía con ella. Sus padres eran muy abiertos con ella, pero él quería saber si era verdad todo lo que Todd le había dicho así que en medio de risas, Phill le pregunto:

- ¿Cómo ves Emma la relación de Erik contigo?, ¿lo crees un fanfarrón?, o ¿sólo es un muchacho común como tú? ¿Qué me dices a eso?-

Mirando fijamente a su padre, le dijo: -¿A qué viene esa pregunta papá? Yo como tú sabes, solo lo ayudé en la escuela-

Odiaba mentirle a su padre, pero esos días no tuvo noticias de Erick, es como si se lo tragara la tierra. Ni la luz de su habitación veía encendida. Eso la alteró porque creía en su palabra, aunque se vieran a escondidas siempre creyó en él. También estaba muy angustiada porque su periodo no vino como siempre, todos los meses en la misma fecha, y necesitaba hablar con él sí o sí. No dormía por las noches y estaba muy ojerosa, aunque creyó que nadie lo notaría. Pero ahora dudaba de su padre, ¿Qué sabía él? ¿Porque esa pregunta ahora? Sentía venir un filo plateado asentarse en su estomago para removerlo e instalarse ahí hasta tener noticias de él, o tal vez de una novedad. Pero dudaba que su padre supiera de su encuentro prohibido con Erick, ellos eran de tener el sueño muy pesado. Volviendo a la realidad, su padre le volvió a preguntar lo mismo y ella respondió:

- Creo que Erick no es fanfarrón, solo fue la estrella del equipo todos estos años. Su reputación valió más que lo que en sí es-

- ¿Y que es para tí?, quiero que me lo digas, Emma-

Su mirada fue crucial para ella. Mientras observaba a su madre que estaba en frente de ella, al lado de su esposo, bajó su mirada y le dijo a su padre la verdad.

- Para mí es un buen muchacho-

Su madre que no entendía nada le preguntó a su esposo mirándolo:

- ¿Pero qué preguntas son esas Phill?, ¿Qué interés tienes por el hijo de Nancy y Todd?, Sabes muy bien que somos amigos, ellos son casi como hermanos y...-

Mirando Phill a su esposa le dijo:- Quiero cielo, que ella me conteste esa pregunta-. Volviendo a mirar a su hija, su esposa le dijo a Emma:

- Vamos hija, responde esa pregunta. O ¿hay algo que no sepa yo?-.

-No sé a qué te refieres papa-

- Pues hija yo te diré lo que me parece ese muchacho-.

Tomando aire en sus pulmones, miró fijamente a su hija y le dijo: -

Creo que no te lo mereces, y te diré el porqué. El muy bastardo se fue a Los Ángeles hace dos y lo sé por su padre el cual me ha dicho que su hijo está en la universidad. Si tuviste con él intimidad, dudo que sea cierto, porque el muy cabrón de su padre, al cual yo creía mi amigo, me certificó que vosotros tuvisteis intimidad el día del baile de graduación lo cual, no creo, y te lo pregunto a ti- , volvió a tomar aire.- ¿has tenido intimidad con Erick Carter esa noche?-.

El mundo de Emma se desmoronó a sus pies, sintió esa punzada en su estomago, revolviendo, cavando en lo profundo para ahogarse en su respuesta. No podía mentirles, a ellos, no. En su garganta se formó un nudo, resecaando todo su trayecto hacia su estómago.

Miró a sus padres, su madre estaba desbordada por la información recibida. No podía mentirles y más lo que tanto temía, que estaba sorprendida, no podía engañarlos que también tuvieron intimidad y eso sí la avergonzó muchísimo.

Bajó su mirada y en un susurro les dijo:-Si, es cierto. Volvió a tomar aire y los miró a ambos: -Si, es cierto, es más, para que retrasar lo inevitable, mi periodo se retrasó, no sé cómo lo voy a hacer. Ella, limpiándose sus lágrimas continuo,- Él me dijo que volvería y que iríamos juntos a la universidad. -Yo...-, su mirada estaba llena de lágrimas. - Creí en él, que tonta fui-. Llevó su cabeza a sus manos que estaban en la mesa. - Lo siento mama, lo siento papa. Siento no ser una buena hija-.

- Lo eres, claro que lo eres Emma- dijo su padre - Solo que elegiste mal.

- Lo eres mi chiquita, eres la mejor hija que una madre puede tener. Y en cuanto a tu retraso, debemos esperar unos días y verificar si es que estas embarazada o no-.

- Mírame Emma, iras igualmente a la universidad y cuidaremos del bebe si es necesario-. Le dijo su padre. -Pero aquí se termina la relación de amistad con ellos.

Sus padres se levantaron y abrazaron a su hija. ¡Como le hubiese gustado que las cosas con Todd Carter fueran diferentes!, pero el destino del muchacho estaba en otro lado, no al lado de su hija. Las semanas pasaron y comprobó que sí, estaba embarazada. No salía de su casa, no quería comer. Era tal la vergüenza que sintió que prefirió encerrarse y esperar que pasase el verano e irse de Racine y volver para acción de gracias. Su madre, viendo como ella sufría, llamó a sus amigos que aún seguían en la ciudad, solo estaban Kate y Tyler. Ellos consiguieron sacar a Emma de su encierro. Con su amiga compartía noches de pijamadas.

Tyler cuando se enteró de lo sucedido quiso golpear a ese fanfarrón como lo llamaba, por herir a su amiga.

Una tarde, antes de que terminase agosto, en el porche de la casa Robinson, Tyler le dijo a Emma:

- Quiero lo mejor para ti y ese bebe, lo sabes, ¿no?. Porque si me dices que nunca te percaste de que tengo buenos sentimientos, es porque...

- Si, lo sé- lo interrumpió ella. - Y te lo agradezco, pero nada podrás hacer. Yo estoy sola en esto-.

Tomando las manos de su amiga, Tyler le dijo: - No, no estás sola, yo, y lo he pensado mucho, quiero que te cases conmigo Emma, quiero que ese niño lleve mi apellido-.

- No puedes hacer eso y lo sabes, yo no te amo-.

- Lo sé, pero no te estoy pidiendo eso, solo quiero darle un apellido a este bebe-.

- No, no puedes-. Soltó sus manos. - Lo que me pides es absurdo Tyler. Sería muy injusto de mi parte saber que me amas y no ser correspondido-.

- Ya lo sé-, llevando sus manos a su mejilla, continuo.- pero luego podemos divorciarnos, con decir a todos que lo nuestro no duro

porque, pufff, ¡no sé!-, llevó sus manos a su cabello alborotándolo.
- me enamoré de verdad de alguien de la universidad. Piénsalo, ¿sí?-

- Lo pensaré. Dame unos días-

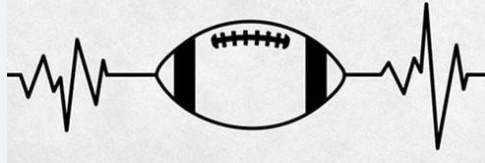
- Los días corren Emma, y si lo hacemos antes de irnos sería mejor. Nuestros padres podrán ayudarnos con el alquiler del departamento, tú tendrás tu espacio y yo el mío-

- ¿Y?-, lo miro ella.

- ¿Y qué?-

- No quiero intimidad Tyler-

- Te doy mi palabra de que no la tendrás. Pero piénsalo-



Pasaron unos días, y si, aceptó la propuesta de Tyler. Ambos lo comunicaron a sus padres. Ellos recibieron la noticia un poco asombrados, al igual que la familia Jones.

Contrajeron enlace por lo civil. Tuvieron un almuerzo sencillo en la casa de la novia. Solo los amigos de Emma y Tyler y los pocos allegados a ambas familias. Luego los recién casados se mudaron a Chicago a continuar con la nueva etapa de su vida.

Mientras, en la familia Carter todo se desmoronaba. Todd rechazaba un nieto y eso decayó en su salud. Era un hombre orgulloso, que no se arrepentía de hacer lo mejor para su hijo. Nancy solo siguió con él por la apariencia de la iglesia pero por ello también perdió a su mejor amiga, Mary. Tan sola estaba que su vida se desmoronaba. Ocultando a su hijo un secreto que le hizo jurar con biblia en mano tanto a ella como a Chealse.

Nadie apareció para las fiestas de Acción de gracia y las navidades en ambas familias. La congregación se preguntaba que pasaba con los Robinson y los Carter.

Mary pasaba más tiempo en Chicago ayudando a su hija al igual que Phoebe, la madre de Tyler. Llegaron a ser buenas compañeras, pero Mary extrañaba a su amiga.

A fines de enero, se adelantó el parto y Emma dio a luz a un niño al cual llamó Nathan Tyler Jones.

PARTE 2

5 AÑOS DESPUES DE... (EMMA)

Erik Carter se recibió en geografía, estudiando mucho y esforzándose en el football, consiguiendo su paso en a la alfombra roja de los equipos. Fue contratado por The Patriots en las ligas menores. Sintió que había tocado el cielo con sus manos.

Emma y Tyler cumplieron con lo pactado y al año de haber nacido el pequeño Nathan, se divorciaron. Ella terminó su carrera universitaria y decidió quedarse en Chicago y emplearse ahí, mientras que Tyler consiguió un puesto como docente en la misma escuela que se graduó años atrás, esta vez estaría ahí como profesor de matemáticas.

Emma siempre tuvo la ayuda necesaria de sus padres y la de su amigo Tyler.

Consiguió un trabajo en una empresa contratista y le iba muy bien. Allí matriculó a su hijo en una escuela.

Mientras, de los Carter no supo mucho, su madre tampoco le decía mucho ya que la relación entre ambas familias termino hace años. Sabía si, que Chelsea se había mudado a Nueva York a estudiar economía, y según los comentarios de su amiga Tess Stone, estaba saliendo nada más y nada menos que con su amigo Owen Reeves. El entró a trabajar en wall street y en unas prácticas se encontró con Chelsea y el amor surgió entre ellos. Estaban viviendo juntos pero su padre el pastor Carter no lo sabía, solo su madre.

Kate se había mudado después de terminar sus estudios y titularse de abogada, a Las Vegas ahí consiguió un puesto de trabajo gracias a sus altas notas en la universidad de Pittsburg, en donde iba a estudiar con Emma, luego ella se decidió por irse a Illinois, Chicago.

Tess estudio bióloga y se recibió con honores también. Hoy en día estaba en Miami trabajando.

Todos habían formado sus parejas, menos Emma que solo se enfocaba en la crianza de su hijo.

Un caluroso día de mayo, entró en las oficinas en donde trabajaba alguien que le cambio su vida, Mike Lee, el era viudo y tenía dos niñas 3 y 2 años. Karen y Susan. El se presentó en busca de un lugar donde vivir en la empresa contratista donde ella trabajaba. La relación duro unos meses hasta que recibió la noticia de que “su Erik”, se casaba, nada menos que con una súper top model del momento Linda Henry. Tonta pensó, que él volvería por ella.

El siempre fue tapa de revistas y cuando paso a la liga mayor, no dejaba de ver sus partidos, y siempre haciendo el gesto que le había dicho a ella, cuando miraba a la cámara su mirada era triste, pero lo hacía de todos modos. Ya parecía un hábito de él. Hubo una vez que un reportero le pregunto porque hacia ese gesto con sus dedos y solo se limitó a decir que lo hacía por su madre que era la única merecedora de ese regalo. Eso destrozó a Emma.

Siempre supo por la prensa que mujeres le sobraban, pero también se preguntaba si alguna de ellas le colmaba el corazón, hasta que, pues según los medios se casaba con esta modelo. Su mundo de ilusiones se vino abajo, se destrozó. Nunca más volvió a ver a Erik, nunca volvió a su ciudad natal, según las habladurías de la congregación de la iglesia, como le habría dicho su madre, estaba disgustado con su padre y esa parecía la razón de porque nunca más volvió a su ciudad.

La relación de Erik Carter con Linda Henry parecía sacada de una novela. Se habían conocido en un evento a beneficio por los niños con leucemia, en el cual él era el padrino. Según la prensa rosa, ella

era el amor de su vida. Emma trataba de no leer esas cosas pero el querer saber de él, la inducía a hacerlo y muchas veces se preguntaba ella misma para que sufrir por alguien que la traiciono de la peor manera, dejándola sola y con un hijo.

Se enteró también por los medios que su casamiento fue en la playa, de la manera más romántica que pudo ver. Ahí asistieron su madre, hermana y Owen. Su padre no fue, según comentarios de su amigo, porque no se casaba por medio de la iglesia que lo vio crecer y lo hizo con un ritual Maya. La discusión telefónica fue a gritos. Otra vez, sin hablarse con su padre, después de intentar volver a hacerlo a pesar del ataque cardiaco que recibió unos meses atrás. Pero todo era en vano, su padre nunca cambiaría.

Antes de finalizar el verano, ese mismo año, Emma contrajo enlace con Mike Lee en la ciudad de Chicago, ahí asistieron sus familiares, amigos, aunque por la religión de él, solo lo hicieron por civil. Pero eso no le importó ni a ella ni a sus padres. Ellos veían nuevamente feliz a su hija, como hacía mucho tiempo que no la veían. Sus amigas vinieron para la boda al igual que Tyler, su novia, una mujer muy bonita llamada Leslie Moore, profesora de inglés en el mismo colegio y Owen con Chealse Carter.

La recepción fue agradable, los amigos se divirtieron como lo hacían siempre. Bailando entre ellos y disfrutando de la velada. Las hijas de Mike tenían una buena relación con Nathan, al igual que el con ellas. Juntos decidieron criar y unir a sus hijos de 5, 3 y 2 años. Emma podría sentirse la mujer más afortunada del mundo, pero ¿lo sentía así? Varias veces se preguntaba por qué no podía dejar de amar a Erik. Ocultaba su tristeza en el amor a su hijo, era la imagen de su padre cuando era niño. Ver a Nathan, era ver a Erik, y eso no

podía cambiar de la noche a la mañana. El amor seguía latiendo dentro de ella, aunque él se hubiera olvidado.

Chelsea, sin preguntarle nada a Emma, en el civil, se percató de su hijo, que era la imagen nada más y nada menos que su hermano. El cual, sabía ella, no estaba enterado. Ella juró a su nueva amiga, aunque siempre la vio así, nadie podría odiar a Emma, ella era toda dulzura, compasión y buena persona, que no diría nada a su hermano, pero no podía ocultarle esto a su madre. Nancy no se merecía que le ocultaran a su nieto. Ella adoraba a Emma, y quería mucho a su amiga, aunque ya no se hablaran.

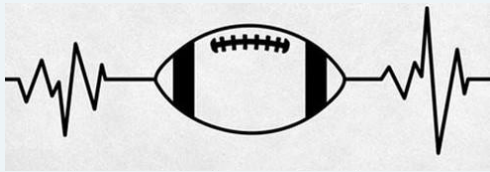
Un día caluroso de septiembre, Chelsea, llamó a Emma diciéndole que su madre iría a Chicago para recoger unos estudios médicos de su padre. El corazón de Todd estaba débil, según lo comentado por su amiga.

Accedió a encontrarse con Nancy Carter en el *DuPage Children's Museum, en Naperville, un lugar cerca de la ciudad, solo tenía que llegar por la carretera 94, era un lugar donde le gustaba ir con Nathan y las niñas. Ahí fue ese día con su madre Mary y los tres niños a encontrarse con su amiga de años atrás. Nancy conoció a su nieto y hablaron las tres sobre el niño. Ella le comentó a Mary, un momento a solas, lo ocurrido esa mañana entre su terco esposo y su hijo, y como la familia se desmoronó. Mientras ellas se ponían al tanto de sus vidas. Emma se divertía con sus tres hijos viendo las maravillas del lugar, tantas veces recorridas con Nathan.

Para el día de Acción de Gracia se habían reunido los padres de Emma en Chicago y ahí verían el football desde su televisor e irían

*DuPage Children's Museum; es un museo en donde los niños y los adultos aprenden y juegan juntos en los vecindarios de exhibiciones prácticas para promover el desarrollo de habilidades en matemáticas, ciencias y arte.

Emma en Chicago y ahí verían el football desde su televisor e irían su padre y Mike a ver a los Chicago Bears al estadio, esa vez les tocaba jugar con los The Patriots. Su padre evitó cualquier dialogo referido al mariscal Carter y su hija se lo agradeció con una sonrisa. En casa perdieron los Chicago Bears, con una gran anotación hecha por el quaterbacker E.T. Carter, el cual lanzo al aire su ritual de saludo y esta vez lo hizo al cielo y al público, e en ese momento reflejó su mirada en la gran pantalla del estadio Soldier Field.



Con el transcurso de los años la familia Lee estaba feliz, su hijo ya tenía 10 años Karen 7 y Susan 6. Mike tenía una buena relación con sus padres y siempre organizaban cacerías, esta vez fue al sur del estado, en Fairfield. Quedaban fines de semanas enteros. Pero uno de ellos a la vuelta fue trágico para Mary y Emma. Sobre la ruta 57, en cercanía de Champaign, el 4x 4 en el que iban dió un, dos, tres vuelcos en la ruta a causa de un neumático que se salió de su alineación trasera. Ambos perdieron la vida ahí.

Eso dio un revés en la vida de Emma, su padre aun seguía con su negocio de las bienes raíces y su madre le propuso que se instale en Racine a llevar el negocio que tanto quería su padre que llevara y al cual nunca le obligó a que aceptara. Sabía que el cambio para ella y sus tres hijos iba a ser radical, volvería a una ciudad que no le apetecía ver, a su gente, más que nada a la congregación de la iglesia. Solo Tyler la recibiría bien. El y su familia. También tenía que pensar en su madre y no dejarla sola. Un día tomo valor y comenzó a hacer su mudanza, se había decidido volver a su ciudad, después de diez años de ausencia en ella y llevaría el negocio de su familia.

El cambio fue duro para ella, volvió a su casa para acompañar a su madre y que ella disfrutara de sus nietos, sus padres aceptaron los hijos de Mike como parte de la familia. Remodelo su habitación antes de una adolescente incrédula, hoy en día hecha una mujer fuerte, la vida le enseñó muchas cosas y una de ellas era levantarse cuando estaba caída sin que nadie lo notara.

La visión de su ventana, que daba al patio de su casa y al trasfondo de la casa de los Carter, estaba igual. Solo que esta vez y desde que Chelsea dejó su casa para irse a la universidad. Las habitaciones de los hijos de la familia seguían a oscuras todas las noches.

PARTE 3

5 AÑOS DESPUÉS DE.... (ERIK)

Erik había terminado otra etapa de su vida. Se había esforzado en el los estudios y se graduó, no con honores, pero si con un buena nota en geografía.

Se afanó mucho por jugar al football y logró su meta, que era lo que más deseaba. Entro por la alfombra roja en los deportes, estaba jugando en las ligas menores de *New England Patriots. No quedaría ahí, se esforzaría para llegar a la liga mayor.

Erik conoció a muchas muchachas en su etapa universitaria. Ninguna les llamo la atención, solo se divertía con ellas en las fiestas que solían organizar. Se concentró en estudiar más que nada. Entabló buena amistad con sus compañeros de habitación. Paul Smith, que venía de san Francisco a estudiar diseño grafico, luego estaba Teddy Johnson que procedía de Alaska a estudiar administración. Los tres formaron una buena amistad. Lo primordial para Erik eran los estudios y el football, pero mujeres no le faltaban. Su vida sexual en la universidad fue muy intensa. Pero terminó su ciclo, y su relación con la chica del momento. No quería nada con ella y ella menos con él.

***New England Patriots;** (Patriotas de Nueva Inglaterra) es un equipo de fútbol americano profesional con sede en la región de Greater Boston. Los Patriots compiten en la Liga Nacional de Fútbol (NFL) como club miembro de la División Este de la Conferencia Americana de Fútbol (AFC).

Se mudó a *Foxborough, en el estado de Massachusetts, ni bien lo contrataron. Su representante Jim Knight le consiguió un departamento modesto en donde se alojaría con otros dos más integrantes nuevos del plantel de football de la liga menor, Louis Simpson y Tom Wright.

Los entrenamientos eran arduos, pero él no pensaba quedarse mucho tiempo en la liga menor asique se esforzó el doble de lo que le pedían. No había tiempo para mujeres en su vida, solo estaba el fantasma de Emma, que no podía sacar de su cabeza.

Quedó destrozado cuando su familia le comentó que se casó con ese nerd que tanto detestaba y que ocupó el corazón de la mujer que amaba. Luego le dieron la noticia que tuvieron un hijo al cual llamaron Nathan Tyler Jones.

Muchas veces en su etapa universitaria se planteó de ir hasta Chicago y buscarla, pero luego se dió cuenta de que no tenía sentido. Él pensó que seguía casada con Tyler, cuando su hermana menor, unos años después le comentó, como de pasada, que ellos se habían divorciado al año de nacer el niño.

Erik también se puso feliz porque su hermana menor dejó su casa y se habían divorciado al año de nacer el niño.

***Foxborough** es una ciudad en el condado de Norfolk, Massachusetts, Estados Unidos, a unas 22 millas (35 km) al suroeste de Boston y 18 millas (29 km) al noreste de Providence, Rhode Island. Foxborough es parte del área estadística metropolitana de Boston

Erik también se puso feliz porque su hermana menor dejó su casa y se fue a estudiar lejos, le hubiese gustado tenerla con él ahí en L.A. pero se decidió por Nueva York y eso estuvo bien, estaría lejos de su casa.

Le gustó la relación que tenía con Owen Reeves, él sabía que era del grupo de amigos de Emma, pero no le molestó. Siempre era bueno tener noticias de primera mano, y no dejarse llevar por los comentarios de su padre, que sabía que en el fondo eran patrañas. Se dió cuenta tarde de eso.

Ya estaba en el último año de estudios, cuando él sufrió un ataque al corazón y lo trasladaron de Milwaukee a Chicago para un mejor estudio.

Ya instalado en Massachusetts hizo relaciones públicas con su representante, él le consiguió hacer algunas publicidades referidas a deportes, lo llevaba a eventos para relacionarse con famosos así conoció a varios modelos muy de auge en ese momento como Kate Moss.

Al año de estar en la liga menor, llegó a jugar en la primera con The Patriots, su esfuerzo y dedicación, y gracias al buen manager que tenía lo hizo posible. Cuando su agente le sugirió ponerse un apodo como “meteorito Carter” él le comentó que en su escuela lo llamaban E.T.C., el agente vió en eso un golpe de suerte y lo posicionó como E.T. Carter, así lo comenzaron a llamar los medios deportivos.

En una de las tantas cenas de beneficencia, que se hacían en Boston o en la misma New York, conoció a Linda Henry. Ella era una súper modelo que buscaba su salto a la fama en la actuación. Su

belleza la deslumbró, esa misma noche salieron de la cena juntos rumbo a su nuevo departamento.

La noticia corrió rápido, gracias en parte a su representante. Ambos eran tapa de las revistas del mundo del deporte y la prensa rosa. Su carrera estaba en auge, era su mejor momento.

Pero también sabía en secreto la vida de Emma, lo sabía por su hermana y cuñado, que había conocido a alguien un tal Mike Lee, viudo y con dos hijas. Esto lo consumió vivo. Él pensaba ir, ya con su triunfo bajo el brazo a Chicago a buscarla, ¡que pronto se había olvidado de él!, pensó. En cuanto se fue, se casó con un nerd, ahora estaba con un hombre viudo y dos hijas. Qué más podía esperar.

Linda tenía un hijo de unos 6 años el cual él aceptó sin problemas. Eso a su padre lo cabreó. Pero él había decidido por si mismo era mayor de edad y tenía derecho a vivir su vida como quisiera y con quien quisiera. Hubiese querido que fuera Emma, pero se dió cuenta que ella se había olvidado de él.

Una mañana Linda le da la noticia de que iban a ser padres, él le propuso matrimonio en el mismo momento. Ella acepto, ser la esposa de uno de los mejores jugadores de football era fantástico para su vida como actriz y modelo.

Contrajeron matrimonio unas semanas después de que lo hiciera Emma. Pero ellos eligieron una playa y hacerlo por un ritual Maya, que cuando Todd se enteró ocasionó otra discusión más. Quería unir a su hijo en matrimonio en la iglesia donde era el pastor. Y él se lo ponía difícil. Tuvo otro pre infarto, pero esto no impidió que se casara como a él quería. Claro a la boda asistieron su madre, hermana y cuñado.

Las charlas con su padre eran cada vez más difíciles, ya ni le importaba si se molestaba o no por algo. Erik se concentró en sus partidos y su esposa mientras estaba en la dulce espera. El nacimiento de una niña a principios de febrero a la cual llamaron Zoe Lynn Carter y llegaron con un regalo bien merecido por él, su esfuerzo y su equipo. Los The Patriots ganaron la Súper Bowl y el obtuvo, como el resto del equipo ganador, un anillo en oro blanco de 14 quilates y diamantes que pesaba alrededor de 92 gramos, con un bonito diseño de un banderín y el logo de su bandera, para él, sería el primero.

Volvió se de revistas en deportes y la prensa del corazón, dando la noticia del nacimiento de su hija. Recibió las felicitaciones de todos, menos de su padre, pero mucho no le preocupaba ya que él había hecho todo lo que hizo con su propio esfuerzo y si él no aceptaba las reglas nuevas del juego, pues el que estaba fuera era su padre, no él. Se perdía de vivir a su nieta, de disfrutarla, de amar la nueva etapa de vida.

Su vida paso de ser semi publica a pública mundial. Su esposa comenzó en el cine gracias a ese triunfo de Carter. Recibiendo ofertas de trabajo que no paraban. Ella se tenía que trasladar muchas veces a Los Ángeles a rodar mientras Nancy, su madre, se encargaba de su hija y el niño de ella, John. Compartían sus vacaciones cuando podían, ella prefería estar en algún plato o entrega de premios que estar con Erik. El entendió sus ansias de valerse no solo por ser la señora de E.T. Carter sino por ser Linda Henry.

A principios del otoño de ese mismo año ella se volvió a embarazar,

él estaba eufórico, mientras que ella tuvo que posponer muchos contratos de películas por su estado.

Nunca se enteró Erik que su madre se encontró con Emma y Mary Robinson en Chicago, cuando fueron a recoger unos estudios de su padre. Como prometió a su amiga Mary, no diría nada, no porque no quisiera decirle a su hijo, sino por su esposa. Ella quería a toda costa darle un hijo varón a Carter y no pararía hasta lograrlo.

Ese año los The Patriots fueron a jugar a Chicago para Acción de Gracia. Ganaron como visitantes en el estadio Soldier Field gracias al imponente esfuerzo del equipo y las anotaciones de Erik, que nuevamente hacia esa señal al aire, pero esta vez las hizo dos veces y luego a la tv, ese triunfo, si era para Emma, no podría tenerla en el amor, pero la vida le resultaba un juego y él se vio envuelto, en ese momento, en medio de su amor por ella y su familia y el football. En los vestuarios pensó en ella y lloró por no tenerla. Era como si estuviera en casa y ella afuera esperándolo, cuando su realidad era otra.

Mientras que el equipo se alojaba en el hotel él alquiló un auto y se dirigió a Racine, su ciudad a estar el resto de esos días de Acción de Gracia con su esposa, hija, su hermana, cuñado y sus padres. Luego de mucho, muchos años, volvió a su casa.

Ya no era lo mismo. Su padre estaba más avejentado. Su hermana dio la noticia que estaba viviendo con Owen, que cambió la conversación y el tono. Luego de varios entredichos padre e hijo, padre e hija, terminaron la velada con un sabor amargo.

Esa temporada de football, otra vez los The Patriots estaban en la meta final, y querían repetir el triunfo anterior. La final se jugaría

en el *Levi's Stadium junto a su rival más potente de ese año los, *Washington Redskins. Ambos llegaron a los *Play Off. Todos apuntaban a que los pieles rojas ganarían este año, pero gracias a su buen quaterbacker número 2, E.T. Carter y su mejor anotación, tomando el balón desde su puesto y corriendo las pocas yardas que le quedaban, derribando cada obstáculo, llega a poner el balón en la línea de meta.

La transmisión fue a nivel nacional. Enfocaban a Erik a cada momento, el lloraba de la emoción, se abrazó con sus compañeros y estos lo llevaron en alza para festejar su triunfo. En el estadio estaba su hermana y cuñado. Su esposa, por su avanzado estado de gestación se había quedado en Los Ángeles en la nueva casa que habían comprado.

Cuando E.T. Carter levantó en sus manos el deseado trofeo, volvió hacer las señales de su gesto como siempre y caían lagrimas de sus ojos. Su triunfo, su pasión y su amor se lo dedicaba a su amiga. Siempre oculta de todos pero a la que realmente amaba. Su anillo este año, como todos los de sus compañeros, fue de oro blanco de 14 quilates con incrustaciones de diamantes, tres grandes esferas

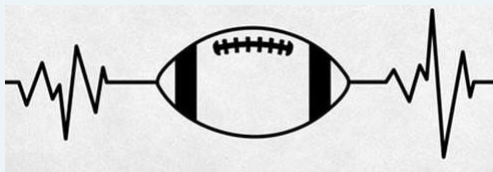
* **Levi's Stadium** es un estadio deportivo ubicado en la ciudad de Santa Clara, California, Estados Unidos. Se encuentra dentro del área metropolitana de San Francisco. Se inauguró en agosto de 2014 y es utilizado principalmente para los partidos de local de los San Francisco 49ers de la National Football League

***Washington Redskins** (español: *Pieles Rojas de Washington*) es un equipo de fútbol americano profesional con sede en el área de Washington D. C

***PLAY OFF**; La **eliminación directa**, en inglés «single-elimination brackets», es un sistema en torneos que consiste en que el perdedor de un encuentro queda inmediatamente eliminado de la competición, mientras que el ganador avanza a la siguiente fase

ojos. Su triunfo, su pasión y su amor se lo dedicaba a su amiga. Siempre oculta de todos pero a la que realmente amaba. Su anillo este año, como todos los de sus compañeros, fue de oro blanco de 14 quilates con incrustaciones de diamantes, tres grandes esferas en su parte de arriba indicando los títulos ganados, en el medio llevaba la bandera de los The Patriots, el anillo pesaba cerca de 100 gramos. El no los usaba en público ni hacía alarde de ellos, los tenía guardados en una caja fuerte de un banco mientras que en su residencia solo tenía los falsos ubicados en una vitrina para todo aquel amigo que llegara a su casa los viera, ya sean del mundo del deporte o del mundo del cine.

Linda Henry, tuvo en mayo a otra niña, a la que llamaron Victoria Chloe Carter. El estaba feliz por el nacimiento de su otra hija. Mientras que la frustración de su esposa por no darle un hijo varón, hizo que se alejara de la atención de la niña, en sí de los tres niños. La relación entre ambos empezaba a resquebrajarse, mientras que el trataba de llevar a flote su matrimonio. Ella se dedicó de lleno a la actuación, dejando desprotegidos y falta de cariño a sus hijos.



Transcurrido los años su matrimonio se desmoronaba, ella era ausente con respecto sus hijas en las reuniones familiares, fechas como cumpleaños, Acción de Gracia, o las navidades. Solo se enfocaba en su hijo John y sus proyectos en el cine. Quería llevar a su hijo a la actuación por eso se traslado a vivir a Los Ángeles,

dejando a Erik y sus hijas solos en Massachusetts.

Mientras él luchaba por mantener en privado su desastroso matrimonio de la prensa rosa y deportiva, su hermana le dió la noticia del trágico accidente en la que perdió la vida Phill Carter y el esposo de Emma. No sabía si llamar a la casa de los Robinson, después de tanto tiempo... Tampoco quería, que se enterara su padre y producir otro disgusto más. Optó por no llamar. Lamentaba mucho que Emma estuviera sufriendo por la doble tragedia. Más que nada le hubiese gustado estar ahí, abrazándola fuertemente. Sentir su dolor fue como reflejarse en lo que estaba viviendo. Paso varios días llorando por ella, las noches eran para pensar en ella, mientras que durante el día se ocupaba del football y sus hijas. Su madre, fue a instalarse con él para ayudarlo.

Una noche de verano en donde él estaba cenando con su hermana y cuñado, les dieron la noticia que se casarían y lo harían por ambas religiones, Owen era católico. Fueron a su casa para celebrarlo. Mientras el cuñado de Erik iba en busca de un champagne para celebrar el acontecimiento; Linda lo llamó de Los Ángeles. Sin saber quién era decidió atender en la cocina, así podría escuchar mejor. Estaba feliz y reía con la buena noticia de su hermana. Pero la risa se esfumo, cuando escucho la voz de su esposa del otro lado

_Hola Carter (así lo llamaba ella)

_Hola Linda, dijo con una leve sonrisa en su rostro. _ ¿Cuándo terminas tu filmación?

_Llame por eso, terminé de filmar hace una semana.

_ ¿Y por qué no has vuelto a tu casa?, le dijo él algo confuso,

llevando su nano a la frente, luego deslizó su mano libre al oído para escuchar mejor, pero intuyendo en el fondo que esta ya no era su casa.

_Carter, esa ya no es mi casa. Yo vivo en Los Ángeles y aquí decido quedarme, con John. ¿Sabes otra cosa?, quiero el divorcio, y lo quiero en la forma más discreta posible. Te enviare mi abogado a mitad de semana para que tengas una reunión previa de lo que quiero.

El se quedó sin habla, solo escuchaba lo que ella le decía. Su mundo se desmoronó. No podía creer que su esposa, fuera tan fría con los sentimientos de él y con las hijas de ambos. Todo lo que se había esforzado, dándole un espacio, “su espacio” como lo decía ella; lo terminó dejando a él y a las niñas por su afán de ser famosa en el mundo del cine. Poco le importó lo que hizo él por ella, sin descuidar su trabajo en el estadio.

De pronto escuchó en su oído el tono del teléfono cuando se cortó la llamada y se preguntó mirando el auricular: ¿en qué momento se despidió ella o le cortó la llamada? Colgó lentamente el teléfono, se quedó apoyado en la isla que había en la cocina. Mientras que desde la otra habitación escuchaba la alegría de su madre y la futura pareja.

Se dijo para sí “¿Quieres el divorcio?, pues lo tendrás”. Llenó sus pulmones de aire y salió de la cocina hacia la otra habitación en donde estaba su familia celebrando el acontecimiento y el no enturbiaría eso por nada. Pero su madre tal solo al mirarlo supo que algo no andaba bien.

_Hijo, ¿Quién era al teléfono?, tu mirada cambió, pasó de la alegría

a.... ¿estar enojado? ¿Qué sucede? Lo miró sentada en la mesa rodeada de sus nietas. Mientras Owen servía el champagne en copas.

Erik, miró a todos.

_No quiero arruinar este festejo, y robar el protagonismo a ti Chelsea.

Ella mirando a Owen y luego a él le dijo:

_ ¡Oh no!, no pasa nada. ¿Qué te sucede?

Mirando a sus hijas les dijo:

_Niñas vayan a lavarse las manos y los dientes y luego se van a ver tv a la sala de juegos.

_Si papi, dijo Zoe. _Vamos, Chloe; tomó la mano de su hermana menor. _Esta vez te dejo elegir a ti ¿qué quieres ver en la tele?, ¡pero que no sea largo, porque sino yo no veo nada después!.

_¡¡¡Claro!!! Elegiré Lazy Town.

_¡¡¡Sí!!! Eso me gusta también.

_Vayan niñas, pero se lavan los dientes. Corrieron ambas hacia el baño.

Tomando aire dijo _Era Linda, llamó para pedirme el divorcio y el cual se lo daré. Nuestro matrimonio ya estaba terminado desde....desde que nació Chloe. Llevó sus manos a la mesa y continuó diciendo_ Creo que es mejor.

Los tres lo miraron mientras lo escuchaban a Erik diciendo eso. Pero lo entendieron.

_Creo que lo mío con Linda fue un capricho, que me casé con ella para hacerle la contra a papá. Más que nada por ese ridículo ritual que quiso ella y el cual yo acepté, porque dijo que era exótico y llamaría la atención de la prensa. Todo fue un error, mi vida es un error.

No hijo, no es un error, tienes a dos niñas que te aman y te necesitan. Y sabes muy bien que solo dijo eso haciendo un énfasis en la palabra_ Solo no estás. Y lo que diga tu padre, yo me ocupo_ Tomó la mano de su hijo y volvió a decir_ Tu padre ya bastante dolor de cabeza me ha dado estos años, y escuchar contradecirse tanto delante del pulpito de los feligreses como con nosotros mismos.

_Tienes razón madre, dijo Chelsea. _ Nunca hemos hablado de como es nuestro padre abiertamente. Siempre hemos callado, por eso creo que ambos hemos decidido nuestros destinos lejos de Racine. Y sabes mamá que no es por ti.

_Gracias hija, ya lo sé a eso. ¿Por qué creen que estoy aquí, celebrando cada acontecimiento de ustedes, mientras que el osco de tu padre se encierra en creencias y convicciones de vida que en el fondo no es nada cierto? y no puede o mejor dicho no quiere reconocer que se equivocó contigo Erik.

_Gracias mamá.

_Está todo dicho entonces. Owen, ¿Por qué no me has servido mi bebida?, le dijo a su cuñado.

_Oh, claro. Es que esa noticia, lo lamento Erik.

Levantaron sus copas y brindaron por el nuevo enlace de la familia.

Luego de beber el primer sorbo de su copa Erik dijo:

_Yo quiero hacer otro brindis ¿puedo?; miró a la pareja de comprometidos, luego a su madre.

_Si claro Erik, claro, cualquier brindis es bueno para celebrar.

Levantando su copa dijo_ Brindo porque ya es hora de que nos traslademos unos meses a Racine, antes de que empiecen las practicas.

Su madre miró a su hija y solo vió alegría en sus ojos.

Brindo por eso, dijo Owen.

_¡Claro que si hijo!, siempre son bienvenido tú y las niñas.

_Eso me alegra Erik. Tendrás tiempo para encontrarte con papá, y charlar.

Nancy estaba feliz de que se hijo volviera a su casa. Pero más feliz sería de que se encontrara con Emma, ya que ella se había trasladado a su casa a vivir luego del accidente de su padre y Mike. Pero ninguno de sus hijos lo sabía.

El futuro de Erik cambiaría pero también se preguntó su madre si para bien o para mal. Solo quería lo mejor para sus hijos y sabía que Emma era lo mejor que le pasó siempre, pero eso tendría que descubrirlo el mismo.... ¿Estaría Erik preparado para encontrarse con Emma?

PARTE 4

EN RACINE (Pasados 10 años después)

CAPITULO 1

Vamos niños, que el autobús los dejará y se quedarán sin su primer campamento de verano. Dijo esto saliendo de su auto, mientras ayudaba a Susan con su bolso.

_ ¡Sí!, ¡vamos niñas!_ Dijo Nathan mientras se acomodaba su mochila en su espalda dándose vuelta para mirarlas. _No entiendo, siempre se retrasan en todo_. Dijo cruzando la calle aferrándose fuertemente a su mochila.

Emma las tomó en ambas niñas de las manos y cruzó la calle, cuando llegó al bus que los trasladaría al campamento, le dijo a su hijo.

_Ven Nathan, saluda a tu madre que no te veré por un tiempo, mientras tú la pasas genial.

_ ¡Oh mamá! ¡Me están mirando todos mis compañeros!_. Dijo esto poniendo los ojos en blancos.

_Muchachito, a mí sin ojitos en blancos. Ven dame un beso y un abrazo.

Se acercó hacia ella y la abrazó. Luego lo hicieron las niñas.

_ ¡Los amo a los tres!_ Besando a cada uno de ellos en la frente le dijo a su hijo _Tu, cuida a tus hermanas_.

Poniendo de nuevo sus ojos en blanco, otra vez, le dijo a su madre
_ ¡Ya lo sé!

Alborotó el cabello del niño con una sonrisa en sus labios y los tres corrieron a subirse al autobús, que los llevaría al campamento de verano. El primero de sus vidas.

Emma volvió a su casa, en busca de su bolso para dirigirse a su trabajo. El trabajo que llevaba ahora era de su padre. Cuando aparcó su coche, observó que en el buzón había cartas. Se dirigió a éste, pensando en las cuentas a pagar por ambos sepelios, luz, teléfono... Cuando abrió, lo primero que vió es un sobre en color beige muy bonito y delicado. Estaba escrito su nombre lo abrió y vió la tarjeta que decía:

Chelsea Nancy Carter & Owen Paul Reeves

Tienen el placer de invitarles a compartir con ellos

La celebración de su matrimonio

El día 22 de Junio a las 10 hs

Iglesia Evangélica Luterana

2000 W 6Th St. Racine, Wisconsin

Leyó, dos veces la invitación, no podía creer que Chelsea y Owen darían el “Si, quiero”. Una sonrisa alegre salió de los labios de Emma. Entró a su casa y le dió la noticia a su madre, que estaba en la cocina.

Oh mamá, Owen y Chelsea se casaran el mes entrante. Bueno, tan solo quedan dos días para que llegue Junio. Dejando lo que estaba

haciendo, su madre se acercó a ella y abrazándola le dijo:

_Oh hija eso es una buena noticia. Nancy a de estar como en una nube, sabiendo que su hija se casa.

_Sí, creo que sí, mira: _ le mostró la invitación. _Y hay otra aparte para ti. Lo hacen por iglesia. Eso es gratificante para mis amigos. Seguro los uniré el Sr. Carter.

Tomando Mary la invitación dijo: _Seguro, seguro que sí. Su hija era tan buena persona, que hasta el más lobo parecía leñador.

_Bueno mamá, te dejo, vine por mi cartera y me tengo que ir al trabajo.

Se dirigió a la entrada y tomó su cartera del perchero. _Nos vemos a la hora del almuerzo._ ¡Ah!_: dijo volviéndose y mirando a su madre _Te aviso si no vengo a almorzar. Todo depende de cómo este hoy de movido el día.

_Tu padre siempre venía a almorzar, se tomaba su tiempo y siempre estuvo aquí a la hora del almuerzo.

_Si, lo sé. Pero ya sabes, papá era papá, yo soy nueva en esto y no quiero fallar.

_Está bien hija. Si no puedes venir, yo misma te llevo tu almuerzo.

Gracias mamá dijo esto dando un beso en el aire abrió la puerta y la cerró detrás de ella.

Mientras conducía a su trabajo, no dejaba de pensar que si había hecho bien llevar a los niños a un campamento. Estaban triste, los tres por la pérdida de Mike. Fue un buen padre para su hijo, mientras que ella extrañaba su compañía, era muy buen amigo, muy compañero y lo quiso mucho. Y tenía que hacer algo con la tristeza de los niños. Cuando se le ocurrió que llevarlos a un

campamento sería divertido para los tres. Compartían muy bien sus salidas al aire libre. Les propuso eso a sus hijos y sus sonrisas volvieron a ellos. Contaban los días para que ese día llegara. Seguro, lo pasarían muy bien. Se dijo para sí misma.

Su día en la oficina fue movido. Llamó a su madre diciéndole que no iría a almorzar porque Tyler y Leslie la invitaron a su almuerzo.

Cuando ingresó al restaurant, solo vio a Tyler, se acercó a él y le dijo

_ ¡Hola Ty!, ¿y Leslie?, ¿está en el aseo? _

_ Toma asiento, le indicó. Le dió un beso en su mejilla y se sentó a su lado. _ No ella no vino, y perdona por mentirte, pero si te decía que estaría solo no vendrías _.

Mirándolo a su amigo y ex marido, le dijo _ ¿Por qué no?, ¡por favor! A mí me tiene sin cuidado lo que esta ciudad piense de nosotros, somos amigos y punto _.

Cuando terminaron de pedir el almuerzo Tyler le dijo; _ ¿Has recibido la invitación de casamiento de Owen Y Chelsea?

_ Oh sí, me alegro por ellos. Le dijo feliz.

_ ¿Y qué vas hacer con Erik?, ¿O has omitido su presencia? _ Acerco su mirada a ella.

Ella al escuchar eso se quedó mirándolo. Si, tenía razón, no había pensado en Erik, el estaría ahí, con su esposa e hijas. Su estomago se contrajo en un ovillo de nervios. Desde esa noche en donde estuvieron juntos, no lo veía. Su cabeza no dejaba de darle vueltas pensando en lo doloroso que sería verlo a él tan feliz junto a esa actriz. Pero tenía que superarlo. Él era feliz con su familia y ella no era nadie ya en su vida, solo un recuerdo amargo. Cosa que le gustaría cambiar, pero sería imposible. Sus mundos eran diferentes.

Él tenía otro estilo de vida. La que siempre quiso. Se pregunto para sí misma: ¿siempre quiso el vivir esa vida? o ¿solo era jugar al football? Tomando aire y coraje se acomodó en su silla y le dijo;

_Creo, Ty, que no me importará verlo a él con su esposa y sus hijas. El es feliz y soy feliz por él.

Emitió una sonrisa sarcástica de sus labios, mostrando sus blancos dientes él le dijo y apoyando sus manos en el borde de su plato ya servido por el mozo. Ella estaba pensativa. No sabía cuánto tiempo ella estuvo calibando, mientras él la observaba en silencio.

Creo Emma que tienes que actualizarte con las noticias. Esto todavía no salió a la luz, pero se están divorciando. ¡Ja!, ¿Qué me dices tú a esto?

_ ¿Qué?_ se lo quedó mirando estupefacta. _ ¿Cómo sabes eso?

_Amiga, ¿por quién más?; llevándose un pedazo de su comida a la boca le dijo _ Por nuestro amigo Owen, se enteraron de eso el día que le dijeron a él y a Nancy que se casaban.

Ella no tocó su comida. Realmente no tenía apetito. La noticia la dejó en un abismo, en si creyó caer en el. ¿Divorcio?, Erik, ¿su Erik? Se estaba divorciando de Linda Henry. ¿Cómo era eso posible? Su cabeza le seguía dando vueltas, se puso pálida. Desplazó su plato con la comida hacia adelante y luego llevó sus manos a la cabeza apoyando los codos en la mesa.

No es cierto, lo que me dices no es cierto.

_Oh sí que es cierto; mirándola seriamente; _Como que me llamo Tyler Jones, nena.

Levantó su mirada hacia él.

_Creo que ya no tengo hambre Ty. Esta noticia me quito el
apetito_.

No señora, usted comerá su comida le dijo esto acercándole el
plato. _Vamos que esto no te afecte, solo quería ser el primero que
te lo dijera_ y apoyando su mano sobre la de ella _Yo estaré ahí
para ti Emma, si me necesitas a tu lado, yo estaré ahí. No permitiré
que él te lastime nuevamente con sus mentiras.

CAPITULO 2

Solo probó la comida, pero no pudo terminarla. Su amigo le dió todo el apoyo necesario como siempre. El sabía que nunca tendría su corazón, pensaba que el quaterbacker no era merecedor de tan buena persona. La acompañó al trabajo y luego él se dirigió a la escuela.

Cuando volvió a su casa ya las 18hs, su madre la estaba esperando para cenar juntas, se disculpó con ella subiendo las escaleras diciendo que estaba muy cansada, que tomaría un baño y se acostaría. Aún así, su madre le dejó guardado algo de comida.

Entró a su habitación, dejando su bolso sobre su cama, se acercó a la ventana que daba al fondo del patio. Observó la casa, pero las luces de la habitación de Erik estaban apagadas. Seguramente Tyler entendió mal la información. Él no se estaría divorciando de la mega estrella del cine de acción.

Se alejó del lugar y buscó ropa para cambiarse después de su ducha. Cuando terminó su baño. Se dispuso a secar su cabello cuando se dió cuenta de que una luz iluminaba la habitación de Erik. Se apuró para apagar la luz de noche y así poder observar quien era que estaba en la habitación de Erik. Miró su reloj despertador... eran las 19:30hs.

Observó corretear a dos niñas y a él sentándose en su cama. Ellas lo abrazaban y jugaban con él.

_ ¡Por Dios, es él!_ dijo en apenas en un susurro. Su cepillo lo sostenía entre ambas manos sobre su pecho.

“¡Es verdad, por dios es verdad!, él se está divorciando de ella. ¿Pero porque vino a su casa?, si tengo entendido que no se habla

con su padre. ¿O tal vez, el padre este mal de salud?, ¡Qué raro!, mamá me lo hubiese mencionado”. Su mente no dejaba de preguntarse cosas.

Sería mejor telefonar a una de sus amigas a ver que sabían de todo esto. Llamó a Kate, ya que el teléfono de Tess fue a parar al buzón de voz.

En un susurro contestó el saludo de su amiga, llevando su mano al teléfono

_Hola Kate. ¿Cómo estás?

_ ¡Hola!, ¿Cómo estas Emma?_ Escuchó del otro lado _ ¿Por qué susurras?

Lo siento, pero, bueno... al no saber que excusa dar le dijo _Es que no quiero que mi madre sepa que estoy al teléfono.

_Pero vamos, si eres adulta ya.

_Sí, bueno, está bien.

Su tono cambió y empezó a interrogar a su amiga.

_ ¿Te llegó la invitación a la boda de Owen?

_Si, ayer. Me pone muy feliz porque nos vamos a reencontrar después de mucho amiga. Yo no pude estar en tu, ya sabes. Lo lamento muchísimo, pero el trabajo se me complico. Ahora si estoy libre.

_Espera, espera un poco, deja de hablar tanto. Sonrió.

_jajajaja Si, tienes razón. ¿Tú, cómo estás de ánimos?

_Bien, mis hijos, aclaró su garganta con una leve tos. _Mis hijos

están en un campamento. Creo que les hará bien estar al aire libre y distraerse ellos también. ¿Sabes? Cuando le dije del campamento_ se rio apenas_ Quedaron encantados de ir, y bueno hoy se fueron los tres de aventuras.... (Silencio)_

_ ¿Qué pasa?, ¿porque te has callado? ¿Qué ocurre?

Cargando sus pulmones para luego soltar todas las preguntas que tenia para hacerle le dijo:

_ ¿Sabes tú que Erik Carter se está divorciando la de actriz famosa?

_ Noooo, ¡no lo sabía! ¿Quién te lo confirmó?

_ Tyler, y a él le dijo Owen que estaba presente cuando lo dijo._

¿Seguro que no lo sabías?

_ No. No lo sabía_.

_ Pero eso no es todo, Kate, el está aquí, en Racine, y lo estoy viendo desde mi ventana_.

_ Espera, espera. Vamos por parte. Me confirmas que está ahí en Racine. ¿Pero si la boda es a mediados de mes? ¿Qué hace ahí entonces?

_ No sé. ¡Eso quisiera saber yo! Esta aquí con sus hijas. Los estoy viendo a los tres desde mi habitación.

_ ¿Oye estas de mirona?_ escuchó la sonrisa de su amiga.

Poniendo los ojos en blanco le dijo:

_ No, que va. Solo es que estoy en mi habitación a oscuras porque vi luz en su cuarto_.

Interrumpiéndola le dijo _ Si, definitivamente estas de mirona_. Y se

rió nuevamente.

_ Bueno si_ se rió ella también. _ Pero no voy a encender mi luz para que él vea que estoy aquí. ¡Eso no!_

_ ¡Eso sí!_.

_ ¡Por favor!_.

_ ¿Y si nunca se olvidó de ti y te saluda desde su ventana?

_ ¿Qué te tomaste, Kate? No voy hacer eso. El nunca me busco. Y....

_ Si, ya lo sé, pero tal vez tenga un porqué_.

_ Espera, apagó la luz_.

_ Escucho toser a su amiga _ ¿Y sigues de mirona todavía?_

Ella se levantó de su cama y fue hacia la ventana

_ Espera, esta su padre ahí con ellos, los veo, están en el comedor. _ silencio, _ ¿Esta abrazando a sus nietas? ¿Pero qué paso aquí?

_ No sé, yo estoy en Las Vegas, eres tú la mirona, describe que hacen_.

Girándose hacia el centro de su habitación le dijo a su amiga;

_ No ya no estoy mirando. El no me interesa para nada_.

_ ¿Ah sí?, ¡ponte de nuevo en la ventana y mira! ¡Que a mí, si me interesa!_.

_ Pues a mí no. Y te dejo que escucho los pasos de mi madre. Nos vemos cuando regreses_.

_ Pero, me..._.

Cortó la comunicación. Era mentira que su madre estaba subiendo. Se vistió con la luz del teléfono. Luego se acercó a la ventana, observó a la familia Carter, como cuando eran niños.

“¿Qué pasó aquí?, según mamá ellos están enemistados, pero ahora....” Los veía cenar y reírse, compartiendo las risas de esas niñas que eran muy parecidas a él. No supo cuanto tiempo estuvo observando la escena hasta que los vió a madre e hijo darse un fuerte abrazo. Luego todo quedó a oscuras. Pensó ella “¿Qué hora serían?” Se giró para ver su despertador en la mesa y eran las 22hs. Se pasó gran parte de la noche mirando la casa del vecino. Se acercó a su cama, se acostó en ella y se durmió. Mañana era sábado. Y pronto estarían en Junio, con una boda adelante y un gran misterio por resolver Emma. ¿Qué hacía en Racine, Erik Carter?

CAPITULO 3

Ese día, llegó de un vuelo procedente de Boston hacia Milwaukee, Erik con sus niñas. Alquiló un auto y se dirigió a Racine. Llegó algo tarde, su vuelo se había retrasado. De todas formas, sus padres lo esperaban para la cena. Más que nadie, su madre.

Los Carter tuvieron una larga charla antes de la llegada de Erik. Nancy fue muy clara con su esposo, o aceptaba la vida de su hijo, en sí de ambos, o ella lo dejaba. Se había cansado de las mentiras en la iglesia con respecto a su vida y ella no podía seguir con esa farsa. Todd no tuvo más remedio que agachar la cabeza porque dejaría de ser Ministro de su iglesia, por lo que se había esforzado toda su vida. No tenía estudios universitarios y eso suplantó ese vacío en los estudios. Ellos tenían un negocio de ferretería en la ciudad. Todo llegaba a una etapa, él ya estaba para el retiro, había perdido a su mejor amigo, en una disputa por los estudios de su hijo, luego la tragedia que lo llevó a la soledad absoluta. Saber que no vería más a Phill aunque sea de lejos; lo llevó a replantearse su vida y todas las malas acciones hechas. Su esposa tenía razón, ni ella no se merecía todos los disgustos que le causó como madre ni como esposa.

Todd estaba mirando la tv con la mente puesta en la llegada de su hijo. Desde ahí podía mirar desde la ventana hacia afuera. Nancy estaba en la cocina terminando de preparar la cena de esa noche. Una cena de bienvenida. Era la primera vez que sus nietas, vendrían a su hogar. Les había organizado una habitación para ellas al lado de su habitación, que era de huéspedes.

_ ¡Nancy!_ Se escuchó que decían desde el living _¡Ya llegaron!.
Ven por favor.

Ahí voy. Se encaminó a la entrada.

Ella se lo quedó mirando a Todd y le dijo; _ ¿Pero es qué no vas a ayudar con las maletas a tu hijo?

Nervioso él le dijo _ ¿Debería?, no sé_. Dijo mientras se frotaba las manos.

Pues sí, vamos salgamos a recibirlos. Le hizo un gesto con uno de sus manos.

Abrió la puerta de entrada gritando de alegría _ ¡ Mis niñas! Vengan a saludar a su abuela_. Dijo esto caminando hacia donde estaban los tres sacando el equipaje.

Las pequeñas dejaron sus cosas esparcidas en el suelo y corrieron a abrazar a Nancy gritando al mismo tiempo:

_ ¡Abuela!_.

Todd y Erik se miraron, su padre se dirigió a él y le dijo mirándolo con apenas una sonrisa en sus labios:

Bienvenido hijo; lo abrazo con fuerzas. Erik tenía su maleta en las manos, las dejó en el maletero y lo abrazó fuertemente.

Hola, papá. Le devolvió el mismo fuerte abrazo.

_ ¿Abuela?, ¿él es mi abuelo?_; dijo Zoe, mientras su hermana lo miraba a su padre abrazando a un hombre mayor.

_Si mis niñas es su abuelo.

Padre e hijo se soltaron, caían lágrimas de alegría en los ojos de Todd.

Si; dijo Erik mirando a sus hijas _ El es su abuelo, Todd.

_Hola niñas; les dijo emocionado. Ambas le dieron un abrazo,

mientras él se agachaba para recibirlas.

Mirando la escena Nancy le dijo a Erik: _ Hola hijo. ¿Cómo estuvo el vuelo? Te noto cansado_. Lo besó y abrazó fuertemente.

Hola mamá. Sí, estoy algo cansado.

Vamos todos a dentro que la cena se enfría.

Se encaminaron hacia la casa llevando las maletas los dos hombres. Mientras llevaban sus pertenencias hacia arriba Nancy se ocupó de servir la cena.

Arriba, Todd les mostró a las niñas su habitación y luego se fueron Erik y sus hijas a ver donde dormiría él.

Cuando encendió la luz, era como volver al pasado. Todo estaba en su lugar. Algunos trofeos, su camiseta de la escuela. Sus libros... Su madre no había movido nada. Mientras sus niñas saltaban en su vieja cama, él observó la ventana y se sentó en el colchón mientras sus hijas jugaban detrás de él. Miró hacia el exterior, en donde muchas veces lo había hecho en su adolescencia. Hoy solo vió la luz apagada del otro lado. Entrelazó sus manos entre sus piernas y miró fijamente hacia la ventana de Emma. Su mente volvió al pasado en sólo un segundo. La recordó a ella, su Emma, los momentos de estudios de ambos, las charlas, toda su niñez y adolescencia pasaba en su cabeza como una película, muchas imágenes se repetían en su mente, otras seguían de largo. Recordó su sonrisa, su sencillez. Pero se detuvo en pensar en esa noche, en donde le dijo que la amaba, que haría todo por ella, había ideado un plan para estar juntos en la universidad, estudiar. Cuando lo que ocurrió fue todo lo contrario. No lo esperó ese verano para conseguir un trabajo dentro de la universidad. Sino que se casó con Tyler, ese nerd que no toleraba ver cerca de ella. Mientras él moría

por una de sus sonrisas. Oyó un chasquido en su mente, al final se casó con él al acabar el verano e irse con Tyler a Chicago y no solo eso... ¡Tuvieron un hijo!

Sus hijas lo sacaron de sus pensamientos cuando lo abrazaron por detrás

_ ¡Papá! , tu colchón es mejor que el nuestro. ¿Podemos saltar en él?_.

_ ¡Sí! , no es como el nuestro; dijo Chloe; _el nuestro es más duro, como el de casa.

Sosteniendo a sus dos hijas en sus brazos desde su lugar, se volvió y las acostó en la cama diciéndoles:

Es que este es un viejo colchón.

Los tres se rieron y jugaron un rato, con abrazos y risas.

Su madre los llamo a cenar. Apagó la luz, dejando sus pensamientos ahí, en donde volverían seguro esa noche a visitarlos.

La cena con sus padres fue agradable. Sus hijas no paraban de hablar y contar anécdotas a su abuelo. Todos rieron y disfrutaron de la velada.

Todd se llevó las niñas a que se lavaran los dientes, mientras que Erik ayudó a su madre con la cocina. Cuando terminaron su madre le dijo:

Estoy feliz hijo de que regresaras a tu casa.

Lo sé, mamá. Yo también estoy feliz. ¡Ver a papá que cambió!.

Ven, dame un fuerte abrazo y así lo hizo. Abrazó fuertemente a su madre dándole un beso en su mejilla.

Te amo mamá.

_Yo también hijo. Ven ya es tarde y es hora de descansar. Erik apagó la luz. Y ambos se fueron hacia la parte de arriba.

El arropó a sus hijas. Luego se fue a su habitación. Se sentó a en el borde de su cama, mirando hacia la ventana. Fijó su mirada en la oscuridad hacia la habitación de la que era de Emma. Divisó una luz de un móvil, volvió a mirar bien o ¿sólo era su imaginación?, estaba cansado, cuando esa luz se movió. Se levantó de golpe de su cama y fue hacia la ventana. Pensó “¿Hay alguien ahí? O, no, no es mi imaginación. Esa luz se volvió a mover. ¿Volvió Emma?, ¿Cuándo volvió?, ¿Porqué mi madre no me dijo nada? Si, es ella. ¿Se está poniendo su pijama? Si, Emma es rubia, y esa mujer, si es una mujer, es rubia.” Llevó sus manos a su cabello. No podía creer que ella estuviera allí. “¿Sabrá que estoy aquí? No, no creo. ¡Oh Por Dios! Tengo que hablar con ella y que me aclare todo. ¿Querrá hablar conmigo? Necesito...” dio vueltas en su habitación “Necesito una cerveza ¿Habrá en la casa?, ¿O tendré que buscar en algún drugstore abierto? Espero que sí.”

Se dirigió hacia la cocina. Sin encender la luz abrió el frigorífico y si, vió unas botellas de Pabst Blue Ribbon, se rió cuando tomó dos de ellas. Se acordó que la llamaba a Emma de esa manera, cuando tomaban cervezas. Se dirigió a su habitación mientras volvió a mirar por la ventana, esta vez, no hubo más luz de móvil. Igualmente, se bebió las cervezas mirando si había algún movimiento. Pero no. Se durmió vestido, rendido por el cansancio y pensando en ella.

CAPITULO 4

A la mañana siguiente el despertador de Erik sonó a las 5:30. El se iba a correr todas las mañanas a esa hora. No había nadie y los pocos que circulaban por su recorrido, ya no se sorprendían de verlo.

Igualmente se levantó. Se dirigió al baño que había en su habitación, el cual compartía con su hermana. Se dió una ducha ligera, se puso su equipo de entrenar y salió de su habitación. Fue a la cocina en busca de agua fría para llevar, y salió de su casa para correr. No tenía pensado donde ir, ya que hacía mucho que no salía a ejercitar por su ciudad, había cambiado mucho. Opto por hacer los dos kilómetros que lo unían hasta el puerto.

Vaya que había crecido su ciudad. Mientras troteaba en el amanecer, distinguió nuevos lugares que antes no estaban.

Salió trotando por su calle, llegó a la esquina y dobló hacia Rupert Brd, que bordeó la iglesia en donde su padre era pastor, desde su niñez, y en la cual su hermana daría el sí. Siguió su trote por la W 6th St., antes de cruzar el puente, se detuvo un momento, bebió su agua fría, cruzo su antigua escuela primaria, siguió hasta que se encontró con el lago, optó por bordear todo el muelle. Descansó luego de llegar nuevamente a su punto de partida. Hizo varias flexiones. Veía gente que caminaba por el lugar que se detenían para verlo, en si para corroborar si era el mismo Carter. Un hombre obeso que caminaba por el lugar haciendo *footing le pregunto: _No me puedo creer, ¡E.T. Carter!, oye, hombre me puedo sacar

***footing**; es un ejercicio que consiste en trotar o correr de forma lenta y sin prisa. Del inglés pié.

una selfie contigo.

_Si claro.

Se tomó la foto con el hombre y siguió haciendo ejercicios. Volvió a hacer la rutina de la vuelta por el muelle, pero ahí ya había varias personas y lo reconocieron. Un grupo de hombres lo saludaron también le pidieron fotos con él, accedió encantado. Uno de ellos le preguntó qué ¿Qué hacía en Racine? Les comentó que sus padres eran de ahí. El nació y se crio ahí. Lo felicitaron por su campeonato. Y lo dejaron seguir, pero esta vez volvió por la misma calle dirigiéndose a su casa. No sabía la hora que era y había mucha gente para un sábado a la mañana dando vueltas por la ciudad. Cada ciudadano que lo reconocía le pedía una foto capturando en sus móviles o algún autógrafo, el firmó y complació a todos. Llegó a su casa, más cansado que antes. No estaba acostumbrado a parar la marcha cuando hacia sus ejercicios matinales. Cuando entró a su hogar olfateó a las tostadas que hacia su madre cuando era adolescente y se dirigió a la cocina. Ella estaba lavando los restos del desayuno.

_Hola mamá, Perdón por no dejar una nota, pensé que no me iba a demorar taaaanto. Dijo esto llevando ambas manos a apoyarlas en una silla.

Ella girándose en sí, se seca sus manos y busca un plato para su hijo para servirle el desayuno, diciéndole:

_Hola hijo. ¿Estuvo duro el correr hoy?

Sirviéndole unas tostadas. El fue a la heladera a buscar leche. La

lleva a la mesa y se sentó. Mientras se servía, su madre le alcanzó la mermelada de ciruelas que ella misma preparaba junto a las tostadas.

_ ¿Mucha gente anda los sábados por la mañana por Racine, hoy en día?

Riéndose le dijo a su hijo; _No mucha, como siempre ¿por qué lo preguntas?

Luego de beber su leche le dijo; _ Me demoré más en firmar autógrafos y tomarme selfie con todo el que se me cruzó por la calle, que en lo que tardo en correr. Si esto será así todos los días... tendré que correr de madrugada.

Siguiendo con la tarea de lavar los platos del desayuno su madre le dijo; _ Yo creo que será mejor que cambies el horario de correr el tiempo que estés aquí. Claro si no te molesta que la gente te pare para pedirte una foto o un autógrafo.

_No, no me molesta, solo que ya estoy acostumbrado a que mis vecinos me vean. Creo que cambiaré mi rutina de hora.

Mirando el reloj de pared, eran casi las 10 de la mañana. No escuchaba ruidos en la casa, eso lo sorprendió. Estaba terminando una tostada con dulce cuando le pregunta a su madre;

_ ¿Las niñas?, ¿Dónde están?

Lo más normal posible su madre le dijo;

_Están en el patio trasero de Mary, están con ellas ahora.

El se levantó llevando su plato vacío y Bowl al fregadero. Mirándola seriamente le pregunto; _ ¿Ellas?, ¿Qué quieres decir?

-Hijo, Emma se instaló a principios de Mayo en la casa de sus

padres, después del accidente. Decidió mudarse y ayudar a su madre con la inmobiliaria de Phill. Y claro nos hace buena compañía también.

_ ¿Por qué no me lo comentaste?; Apoyó su cadera sobre la encimera.

_ Pensé que no te molestaría la presencia de ella. Inclinando su mirada le preguntó; _ ¿Te molesta la presencia de ella, aquí?

Apoyando sus manos al borde de sus caderas le dijo mirando hacia la pared _ No, no me molesta. Solo que.... No esperaba que ella estuviera aquí.

_ Hijo porque no subes por una ducha y vas con nosotros al patio a tomar unos refrescos.

Mirándola le preguntó _ ¿Y papá?, ¿Dónde está?

_ Están con ellas.

Nancy se quedo mirando la cara de su hijo, totalmente desconcertado con lo que le decía su madre. No sabía que decir, muchas cosas le pasaron por la mente y preguntar a su madre, pero ella turbo sus preguntas en el aire diciéndole;

_ ¡¡¡Vamos hijo!!! , no querrás presentarte ante esas mujeres todo sudoroso y maloliente como estas ahora.

Alentándolo a bañarse ella le dijo-Vamos ¿qué esperas?

Riéndose de su aspecto, se dirigió escaleras arriba, se duchó lo más rápido posible. Se vistió cómodo y salió al patio trasero.

No iba a negar que estuviera nervioso, ansioso por verla. De pronto todo sus dudas, preguntas se minimizaron en un ovillo de nervios que se ubicó en su estomago, produciéndole mucha acidez.

Acercándose a la medianera que unía a ambas casa se acercó al portón que tantas veces cruzó, y hoy lo volvería a cruzar después de muchos años. Escuchaba las risas de sus niñas, como a sus padres junto a Mary disfrutando de unos refrescos. Pero no vió a Emma

¿Dónde estaría ella?, ¿Arriba?, seguro. O tal vez en la cocina. No importaba, ya aparecería en cualquier momento y lo miraría a sus ojos y correría a abrazarlo, diciéndole que tanto lo extrañó durante todos estos años. Pero su madre lo distrajo de sus pensamientos
_¡¡¡ Erik!!! , ven hijo. Ya te serví tu limonada.

Todos se percataron de su presencia, pero Emma no salió de la cocina para saludarlo ¿Por qué?, se pregunto

Escuchó a sus hijas saludarlo desde el fondo sentadas ambas en un sillón movable. Ambas levantaron sus manos.

El se dirigió hacia sus padres y Mary, la cual saludo cortésmente. Se sentó en una silla que estaba desocupada, hablaron de diversos temas. Como el acontecimiento de Chelsea que contraía enlace. Eso, llevo a confirmar que su padre los uniría en matrimonio, pues Nancy pensaría entonces que Erik la escoltaría hasta el altar. Estuvieron charlando de todo, la temporada de football de Erik, la pronta llegada de la hija menor a su casa, pero en ningún momento nadie mencionó a Emma, y ella no apareció.

Cuando se despidieron de Mary para volver a su hogar junto con las niñas. La dueña de casa se lamentaba de que su hija no estuviera presente, ella había salido temprano para el trabajo, explicando que no sería en la oficina sino mostrando una casa para la venta, y luego, seguro iría al mercado de la ciudad para comprar diversos

productos de la ciudad y la zona.

Los Carter pasaron su tarde en la playa, Erik quería llevar a sus hijas a que disfruten del lago, que en esa época ya estaba con buena temperatura.

Emma después de vender esa propiedad, se dirigió al mercado, pero no volvió enseguida a su casa. Volvió a su trabajo y ahí se quedó, a esperar que pase la hora del almuerzo. Ella se compró un sándwich en McDonald's de camino la oficina. Ahí se quedó hasta las 18 horas en donde ya era inevitable, tenía que volver a su casa, cenar, porque si no cenaba esta vez, su madre se lo reprocharía, y con razón.

No estaba alimentándose correctamente, su cabeza no dejaba de pensar en cómo llevar su vida a partir de la ausencia de Mike, tenía muchas cuentas que pagar, tres hijos a los que educar. Y lo peor de todo es que apareció en su vida el viejo vecino, el que fue su amigo, su primera experiencia en el amor, el que le rompió el corazón, el que huyó, el que; su cabeza daba excusas y excusas de todo amor, pareja, hijos. Callaron esos pensamientos emitiendo un fuerte grito en voz alta "Basta". Se escuchó a sí misma, su cuerpo empezó a temblar mientras comenzaron a salir lágrimas de sus ojos. Lloró todo lo que pudo ahí, en silencio, sin que nadie la viera, ni su madre.

"Por Dios, tengo que ser fuerte, sino no podré continuar con mi vida. ¿Cómo evitaré su presencia?, ¿Pero?, ¿Será cierto que se está divorciando de la actriz? Eso tendría que preguntarle a Owen o a Chelsea, pero, no, no haré tal cosa. El no tiene porque interesarme ahora. Yo hice mi vida. ¡¡¡Por Dios!!! ¿A quién engaño?, no puedo camuflar mis sentimientos, aunque si, los tengo confusos. Pero nunca deje de amarlo. ¿Y si él no sintió nada por mi?, ¿Si nunca me

amo?, Solo esa estúpida seña que me dijo una vez era todo mentira, ¡¡¡ a quién engaño!!! Si él lo dijo en una nota, era por su madre. Basta Emma, deja de ser una adolescente enamoradiza y concéntrate en tu vida, tus proyectos a futuro, tus hijos y deja de jugar al amor adolescente. Si el realmente te quiere, querida amiga, ¡¡¡¡¡ Que te lo demuestre, sino, tu pasas de él. Vive tu vida, te buscas luego de un tiempo un nuevo hombre. Por qué tu, mi amiga todavía estas en carrera de tenerlo todo en el amor.”

Cuando se levantó, de su silla, cerró su oficina y se subió a su coche rumbo a su casa se dijo:” Vaya Emma que buena consejeras que eres, no pagues nunca un psicólogo”. Se le dibujó una sonrisa en sus labios.

Cenó con su madre, ella le comentó la visita de la mañana de las encantadoras niñas y el famoso papá, pero no mencionó nada importante después de eso, salvo que Erik llevaría al altar a su hermana y su padre los uniría en matrimonio a los novios. Ella no mencionó nada con respecto a esa visita, solo escuchó el relato de su madre mientras disfrutaba de su cena. Luego ambas se instalaron en el living a ver la televisión, así pasaron las horas hasta que su madre le dió las buenas noches. Ella siguió mirando banalidades, nada concreto, hasta que encontró una película que la cautivó, y la miró hasta que terminó. Ya era tarde cuando observó su reloj pulsera, eran las 22 horas. Temprano tal vez para salir pero tarde para no hacer nada. No tenia sueño, se fue a la cocina, busco una cerveza. No bebía mucho pero esa vez quería estar afuera sentada en el sillón móvil mientras contemplaba en silencio el cielo, y así lo hizo. Llevo los auriculares y su teléfono y ahí estuvo a oscuras.....

CAPITULO 5

Los Carter disfrutaron del día de playa. No pudo evitar ser reconocido por la gente que había allí. Muchos se acercaron a sacarse sus selfies con los móviles. Complació a todos, luego les pidió, sin ofender a nadie que él quería disfrutar de sus padres y sus hijas. Aceptaron luego que se pasó casi una hora dejando a todos los ahí presentes, contentos.

Cuando llegaron a su casa, ayudó a sus hijas con el baño, luego lo hizo él, mientras su madre preparaba la cena, una comida ligera porque todos estaban agotados.

Las niñas se dormían sentadas en la cena, después de terminar las llevo a su habitación y las arropó. Su madre se acostó temprano. Mientras su padre estaba afuera bebiendo una cerveza. Erik lo vió desde adentro, fue en busca de una botella de cerveza para beber en su compañía y salió al patio trasero. Se sentó al lado de su padre mientras bebían, así estuvieron unos minutos.

Me alegro hijo que hayas venido. Le dijo mirándolo abochornado

Sí, yo también, me alegro de venir a casa después de Acción de Gracias, de hace unos años atrás.

Yo; empezaron a caerles las lagrimas a su padre; _Yo... disculpa hijo por todo lo malo que te he hecho pasar todo este tiempo_.

Erik estaba sentado sobre un escalón, mientras que su padre estaba en su viejo sillón de mimbre, cerca de él.

Volviendo a beber un sorbo la fría cerveza su hijo lo miró apoyando su mano en el muslo de la pierna de su padre diciéndole:

_ Está bien, papá. Creo que ambos aprendemos de los errores,

mírame ahora, estoy esperando los papeles de mi divorcio_.

_ Por eso también te pido disculpas, hijo. No sé si me llegarás a perdonar algún día. ¿Pero casarse por un ritual Sioux? ¿Donde se ha visto esa barbaridad?_.

Erik, esbozó una sonrisa a su padre y le dijo corrigiéndolo: _ ¡Un ritual Maya, papá!_.

_ Bueno lo que sea, ¡por Dios, te hemos criado bien en nuestras creencias para que me salgas con eso! Mira tu hermana, ella se casara por ambas religiones, no era lo que quería, pero al menos entrará a una iglesia, como es debido_.

No sabía si reírse o no decir nada, pero su hijo se rió, mientras que el lo siguió, ambos rieron.

_ Mira, hijo, me disculpo por cómo te trate esa día_.

Apoyando su codo en el respaldo de la silla e, inclinándose para apoyar la cabeza en su mano le dijo:

_ ¡Es que estabas saliendo con la hija de mi mejor amigo! , tú tenias un brillante futuro, ¡y vaya que no me equivoque en eso!, creo que es en lo único en que no fallé contigo. El resto he sido un padre nefasto_.

Ya que hablas del tema lo interrumpió Erik; _ Nunca salí con Emma, la respetaba, la respeto aún y mucho. Solo que ese día le dije lo que sentía por ella_.

_ Pero... Yo pensé mal entonces_. Le dijo muy avergonzado.

Si, nunca me dejaste aclararte las cosas bebió de su cerveza; _ Pero eso me llevó a darme cuenta también que ella no sentía nada

por mí, se casó con ese tal Tyson, Tyler Jones. Lo que sea_.

Hubo silencio entre ambos. Cuando terminaron las cervezas, volvieron a abrirse oro par.

Pasado unos minutos más tarde Erik le dijo; _ Creo que hiciste bien en enviarme en el primer avión a Los Ángeles. Me enfoqué en mis estudios, nadie me interesó en esa época. Pero igualmente, siempre pensé en ella, en como estaría, cómo hubiese sido mi vida con ella. Es más, muchas veces pensé en ir a buscarla_ bebió un sorbo de su cerveza, mientras su padre lo escuchaba.

_ ¿Y por qué no lo has hecho, hijo?_.

_ Porque apareció la gran oportunidad en el equipo, luego llegó Linda y todo.... todo pasó muy rápido_.

Mirando a su hijo le pregunto;

_ ¿La amas?_

_ No, no la amo, creo que nunca la amé, si...si la quise por ser la madre de mis hijas a las cuales amo con todo mí ser. Haría cualquier cosa por ellas es más...

Su padre lo interrumpió.

_ No hijo, si aún amas a Emma_

Miró a su padre asombrado, pensando si había escuchado bien. Luego volvió su mirada a la medianera que dividía ambas casas.

_ ¿Qué importancia tiene eso ahora?_.

_ Esa no es la respuesta que esperaba de ti, hijo_.

_ Si tu lo piensas así..._, dijo incorporándose de su silla para mirarlo

_ Pero nada cuesta con saber si lo que siente ella es lo mismo que tu_, apoyando su mano ya avejentada en su hombro fuertemente, le dijo_ Estás a un paso, si quieres saberlo. Tú tienes una vida aún, mírame a mí ya estoy viejo y realmente quiero verte feliz.

Dicho esto se levantó de su lugar dirigiéndose a la puerta de la cocina, se volvió, observó a su hijo que estaba mirando hacia el fondo de su patio, le dijo: _ Buenas noches hijo, y se feliz. Si tú eres feliz yo seré feliz también_.

CAPITULO 6

Erik se quedó solo, aún había luz de día. Pensaba en la conversación que sostuvo con su padre, hacía mucho tiempo, desde la escuela que no hablaban así. Cuando su móvil sonó. Miró, era su representante Jim Knight.

Hola Jim ¿Alguna novedad?, se refería a sus papeles de divorcio. El se encargaba de esos asuntos personales también.

_ ¡Hola!, si, mira Erik, hoy me llamó el abogado de tu esposa, diciéndome que no habrá divorcio_.

_ ¿Cómo? ¿Ahora qué quiere? ¿Más dinero?, dile, ofrécele....

_Tomando aire dijo; _Si quiere la casa de Los Ángeles, que se la quede, no me interesa saber nada de ella_.

Pero, ella quiere saber dónde estás. Quiere hablar contigo. Y ¿Dónde estás ahora?.

De vacaciones con mis hijas, es lo único que diré.

_ Está bien, pero quiere hablar contigo antes de firmar, así lo recalcó el abogado_.

Que espere a que yo termine mis vacaciones. Yo no tengo tiempo para ella, ya no más. Se terminó.

_ Está bien. Le haré saber eso a su abogado el lunes temprano, hora Costa Oeste_.

_ Bien, y gracias Jim por notificármelo_.

De nada y disfruta de tus hijas y de tu merecido descanso. Este año deportivo, quiero verte fuerte en el campo.

_ Sí, yo también así lo quiero. Adiós_.

Adiós.

Se levantó, se dirigió hacia el interior de su casa y fue a su habitación. Desde ahí podía observar bien la parte trasera de la casa de Emma como una parte del jardín. Unos segundos más tarde la vió salir al patio con su móvil, auriculares y una Pabst Blue Ribbon, su cerveza. La que ella tomaba. No lo dudó. Se dirigió escaleras abajo, salió de su casa, caminó ese trecho como si fuera en cámara lenta, todo le parecía pesado, sus piés parecían plomo, pero siguió la marcha. ¿Serían los nervios? “Mierda, solo quiero verla de frente y me explique qué paso”. Se detuvo mientras sostenía el pomo de la puerta de jardín que dividía cada terreno. Saber que ella estaría ahí, y poder sentir de nuevo su perfume floral como la última vez. Respiró hondo y abrió el portón hacia la casa vecina. Su corazón dió un vuelto, quería abrazarla fuertemente pero se contuvo. Ella levantó su mirada hacia el ruido procedente del portillo. Su mirada cayó en él. Se miraron ya nada podría ser lo mismo.

CAPITULO 7

Ella estaba sentada sobre el sillón móvil, descansando sus pies. Se irguió cuando lo vió atravesar la compuerta. El tan solo la observó unos minutos antes de acercársele. Esperó unos instantes como ella no dijo nada el avanzó.

_ ¡Ni te atrevas a ceracate a mi mentiroso!_.

Las palabras de Emma fueron firmes y crueles hasta el punto de no reconocer su propia voz.

Emma, yo quiero hablar contigo. ¿Podemos tener una conversación adulta?.

“¿Adulta?, ¡no me digas! si aquí la adulta siempre fui yo, la que tomó las decisiones firmes de seguir adelante mientras que escapaste como un, cobarde”. Pensó Emma

Dando un paso hacia ella volvió a insistir;

Por favor, creo que nos debemos una conversación y no me iré de aquí hasta hablar contigo. Y lo digo de verdad.

Se fue acercando hasta llegar a su lado. Estaba tan bonita sentada de esa manera. Pero su mirada cambió. Desvió su vista, dejó el espacio libre que ocupaba acomodándose mientras se sentaba. Sabía que no se iba a marchar. Pero también tenía que aprovechar la oportunidad de que le diga lo que pasó. ¿Por qué se fue?

Le dolía la indiferencia de ella con él, pero fue optimista en que si la escuchaba...todo cambiaría. Erik entrelazó las manos apoyando sus brazos en sus piernas, esperó unos minutos como Emma no dijo nada, el comenzó a hablar:

Luego de esa noche, agachó su cabeza; _Parece que mi padre nos

observó.

Emma giró para mirarlo, pero no dijo nada. Solo lo observó asombrada. No sabía que desde las habitaciones de la casa de Erik, se veía su patio, claro ¿Cómo iba a saberlo?, si nunca subió a su habitación.

Él continuó diciendo en su misma posición:

A la mañana siguiente tuve una discusión muy fuerte y desagradable con él sobre lo ocurrido esa noche. Yo todavía era menor, asique.... él decidió por mí. Desde ese día con mi padre las cosas cambiaron, por eso he venido una sola vez a Racine y ahora....pero.

La cabeza de Emma no dejaba de darles vueltas y más vueltas. ¿En verdad le estaba diciendo todo eso? ¿O seria una mentira más? Pero dejó que hablase, como él se calló ella le dijo:

_ ¿Pero? ¿Qué?_ Le preguntó indiferente a todo lo que le relataba. Mirándola fijamente; estaban muy cerca uno del otro.

_ ¿Por qué te casaste con ese idiota? Eso no lo pude entender. ¿Sabes? Trabajé muy duro ese verano para conseguir el dinero para venir a buscarte, ya que era mayor para hacer de mi vida lo que quisiera. Y_ llevó una mano a su sien haciendo el gesto de no entender golpeándose las yemas de los dedos ahí mismo _ y cuando mi madre me dijo que te habías casado. Me sentí usado, usado porque te amaba, te amo aún, eso no lo puedo sacar de mi corazón. Emma yo te dije la verdad, nunca te mentí_.

Emma se inclinó hacia atrás, se bebió el resto de su cerveza, pensando en lo que le había dicho.

El la observó beberse toda su botella. Nunca se había bebido así la cerveza. No que el recordara. Cuando terminó, la soltó cayendo al suelo. Su mirada estaba perdida, volvió a recordar todo lo que sufrió a causa de quererlo. El impulso pudo más que ella, levantó su mano dando un fuerte estruendo en su mejilla. Sonó tan fuerte que desconcertó a Erik.

“¿Por qué me pego?, ¿pero qué hice para que me haga esto?” Pensó él.

Ella lo volvió hacer y fue aún más fuerte. Se levantó firmemente dirigiéndose hacia su casa. El no se quedó ahí, la persiguió. En la cocina, él le tomó fuertemente uno de sus brazos y la giró para mirarla a la cara. Ella observó su mejilla colorada. No la soltó, la asió más fuerte y le dijo:

_ ¿Pero qué te sucede?, ¿Por qué me has abofeteado? ¡Por Dios Emma te dije la verdad! _.

Interrumpiéndolo le dijo firmemente mirándolo a los ojos:

Saca tus sucias manos de mi brazo.

No, no lo haré.

Si lo harás, estás en mi casa, están invadiendo mi propiedad, no te invité a que entraras. Me sueltas y te largas, ¡ya!.

No, no lo haré. Te amo, siempre te amé.

Mentiroso había bajado el tono de voz, pero la furia seguía en su hablar_ Eres un vil y maldito mentiroso_.

Te amo. Siempre te amé.

Sin soltarla llevó su mano libre a su cuello y la atrajo hacia él. La besó con pasión. Emma se resistió al beso, pero pudo más, su corazón. Sentir sus besos, su calor. Se perdió en su ósculo, en él.

Erik liberó su brazo cogiéndola por la espalda. La atrajo más, haciendo vibrar el corazón de ella. Deslizó su mano por la espalda mientras el beso se profundizaba más y era correspondido. Ella se sostuvo de él llevando sus manos a su cuello. Nunca lo había besado así, nunca disfrutaron de los besos, cada vez mas cargados de pasión. Apenas se separaron cuando Erik le dijo en un susurro cargado de lujuria;

_ Te amo. Juro que te amo. Eres lo que más me ha importado en esta vida_.

No me mientes ¿no? Le dijo en un susurro. Sus labios estaban hinchados y rojos.

Llevando ambas manos a sus mejillas, apenas rozando sus labios.

No, no te miento. Te digo la verdad.

En la mirada de Emma divisó sufrimiento. Besó sus ojos, su frente, sus mejillas, ella solo lloraba. Sus lágrimas eran de alegría, confusión, amor.

_ ¡Shhh Emma!, no llores, yo estoy aquí_. Mirándola nuevamente le dijo _Te amo, no dudes de eso nunca_.

Se agarró en sus brazos bien marcados.

Por tu mirada me doy cuenta que sufriste, sufriste mucho. Perdón, perdona a mi padre.

La besó nuevamente.

Yo también te amo, Erik. Sufrí mucho, pero en Mike encontré a ese amigo que perdí en ti. El me devolvió la confianza que necesitaba en mi misma.

_ ¡Cómo lo envidié porque te tenía, Emma!_.

Estuve muy sola.

La abrazó fuertemente.

Lamenté que sufrieras, pero no te puedo mentir, me sentí feliz de que él no estuviera más contigo. Perdóname por eso. Por favor.

Salieron lágrimas de sus ojos los cuales no se avergonzó de ocultarlo.

Estoy muy confusa con todo esto. Yo aun estoy sufriendo la perdida de Mike. No quiero esto a la ligera, no quiero....

Tengamos nuestra primera cita, ¿qué me dices? Le mostró su sonrisa esperanzado en una respuesta positiva.

_ ¿Una cita?, no sé, Erik. Yo_. Bajó su mirada.

_ ¿Qué sucede Emma?, pregunta sin miedos. Ya te dije que no te he mentado nunca y nunca lo haré_.

_ ¿Te estás divorciando?, ¿Es cierto?_.

Mostrando más sus dientes, ya casi en una sonrisa le dijo;

_ ¡Vaya que las noticias vuelan!_.

Levantándole la mirada le dijo; _ Si, pero la prensa no lo sabe. Ella tiene que firmar los papeles, seguro lo hará el lunes_.

_ Puedo saber ¿qué paso?_.

_ La verdad no la amo, creo que todo llevó a todo, la boda, la prensa, la reacción de mi padre. Ella solo quiso fama y la tuvo. Fui su eslabón al éxito. Pero, no me ofende, yo accedí a eso_.

_ ¿Por qué has vuelto a Racine?, ¿Por mi?_.

_No sabías que estabas aquí, hasta que mi madre me lo dijo hoy cuando desayunaba. Volví porque quiero a mi padre, y lo extraño.

El me acepta como soy. Además mis hijas no lo conocían y a mi ciudad tampoco. Así que he venido de vacaciones con ellas_.

Mirándola firmemente, preguntó más seguro;

_ ¿Estás más tranquila ahora?_.

Llevó su mano a su mejilla que aún le dolía y le dijo:

_ ¡Tienes un buen rechazazo Emma!_.

_ Perdón, pero estaba enojada, muy enojada. ¿Me perdonas?_, le dijo con una mueca dudosa en su mirada.

_ Si, pero con dos condiciones_.

Llevando sus manos a las caderas le dijo merándolo desafinadamente:

_ ¿Cuáles?_.

_ Primero quiero una Pabst Blue Ribbon, y segundo otro beso tuyo_.

_ Hecho_.

Primero lo besó tiernamente en sus labios. Luego fue en busca de las cervezas.

Estuvieron hasta altas horas de la madrugada, entre besos, risas y relatándole sus jugadas mientras que ella quedo atrapada en sus relatos, contando también cosas de su vida en Chicago.

CAPITULO 8

A la mañana siguiente después del desayuno, la familia Carter se dirigió a la iglesia para su encuentro dominical. Erik hacía mucho que no asistía, pero estaba feliz de poder hacerlo nuevamente y esta vez con sus hijas.

No vió a Emma ni a su madre, pero bueno, ya suponía porqué no asistían, no hacía falta que nadie se lo dijera.

Ese domingo por la tarde, esperaban la llegada de Chelsea y Owen desde Nueva York. Llegaron a la casa a media tarde, ambos felices y cansados. Las niñas estaban alegres, desbordaban alegría cuando estaba su tía con ellas.

Compartieron charlas en el jardín de la casa. La niña más pequeña le preguntó a su abuela si podrían invitar a Mary y a Emma.

Chelsea al escuchar eso, miró asombrada a su hermano, luego a Owen. Acercándose a Erik, le preguntó en un susurro cerca de su hombro derecho:

- ¿Qué sucedió aquí, que no me enteré?-.

Erik solo mostró su sonrisa mientras ella le dió un puñetazo en su brazo derecho riéndose también.

Todd le dijo a Chloe: _Si pequeña, puedes decirles si quieren unirse a la reunión- Mirando a Owen y luego a su hijo le dijo: -¿Qué les parece si hacemos una barbacoa, nosotros los hombres?, y dejamos a las mujeres que hablen entre ellas-.

Nancy se emocionó al ver como su marido cambiaba de actitud con su hijo. Owen aceptó encantado levantándose de su lugar, seguido por Erik. Los dos se dirigieron, seguidos de Todd, a la cochera donde guardaba su furgón. Luego Owen y Erik se fueron a un drugstore a comprar las provisiones que necesitaban para el evento de esa velada.

Las niñas aparecieron con sus vecinas de la mano, sonrientes y

agradecidas por la invitación. Emma abrazó fuertemente a Chelsea, la consideraba una buena amiga. Le preguntó si estaría de acuerdo de ser una de sus tres damas de honor, y aceptó feliz.

Todas las mujeres ahí hablaban de la boda y como organizar la despedida de soltera de la novia.

Saliendo al patio Owen le dijo a Todd: - Nos tardamos, encontrar algo abierto hoy es difícil. Erik esta salando la carne-.

- Está bien muchacho-.

Desviando la mirada hacia el grupo de gente, divisó a Emma y a su mamá y se acercó a saludar a su amiga.

- ¡Oh por Dios!, Emma-. Caminó hacia ella abriendo sus brazos para recibirla con un abrazo que se alargó mucho.

- ¡Owen!, ¡Que gusto verte amigo! ¿Cuándo fue la última vez que nos vimos?-.

- No sé, hace mucho. Y feliz de verte amiga. ¿Has tenido novedades de...-.

- ¡Oh si!, Hace unos días hablamos. Y si, está feliz por ti-.

-¿Y novedades de Kate y Tess?-.

- Kate ya tendría que haber llegado y Tess, lo hará mañana-.

Dejando a un lado a su amiga se dirigió a saludar a Mary.

Estaban todos charlando cuando Erik salió de la casa con la bandeja de carne para que su padre la colocara en la barbacoa. Observando la escena, se acercó a ellos. Saludó a Mary con un beso en la mejilla, luego se encaminó hacia Emma, haciendo lo mismo. Sabía que todos los miraban pero nadie dijo nada al respecto. La velada continuó.

Pasada una hora Chelsea propuso a Emma ir hacia la cocina a preparar las guarniciones juntas.

Entraron muy sonrientes por los comentarios de Owen de su trabajo. Él siempre le encontraba lo divertido a su labor y lo contaba con gracia.

Erik había dejado las cosas en la encimera de la mesa. Chelsea abrió la bolsa retirando la lechuga, el berro y los tomates. Los llevó al fregadero.

Mientras Emma la observaba su amiga le dijo:

- Ahí al costado de la cocina hay una tabla de madera y aquí-, señalando con la rodilla, -están los utensilios-.

Hizo lo que su amiga le ordenó mientras ella, a su lado, recogía las verduras lavadas y las cortaba.

Muy concentrada en su trabajo, Chelsea le insinuó: -Se te ve radiante Emma-.

Sin levantar la mirada de lo que hacía le dijo: -¿Si?, ¿tú crees?-.

- Si, se nota en tu mirada, estas feliz-. Le dijo mirándola. -Y me alegro que lo estés. De verdad lo digo-.

- Gracias Chelsea-.

Dándole su amiga un codazo de complicidad le dijo muy entusiasmada: - Más si esa felicidad está allí fuera en el patio-. Emma solo se rió. No creía que podría mostrar su felicidad tan pronto después de la tragedia de su esposo. Extrañaba a Mike también, pero no podía ocultar que era verdad lo que su vecina le decía.

La velada estuvo cargada de comentarios y buen humor. Los padres de ambos se retiraron, llevando a las hijas de Erik a dormir. Se quedaron solo los cuatro hablando. Por grupos separados, las mujeres hablaban de la boda mientras que los hombres de football. La reunión se extendió un rato mas, luego los futuros esposos se retiraron a dormir y se quedaron solos, juntando el resto de las copas en la mesa de afuera. Ya estaba oscuro. Dentro de la cocina Emma le dijo:

- Gracias por la velada. Hace muchos años que nuestras familias no compartían una reunión así-, le dijo mientras lavaba las copas, dejándole todo limpio a Nancy.

- Lo pasé muy bien también. Creo que mi padre con ese gesto de invitación a cenar estuvo muy bien-.

Cuando terminó de decir esto, Él la abrazó por detrás besando su hombro derecho.

Ella sintió escalofríos en su columna, sonrió por lo que hizo. Le agradó. Tenía que reconocer que nunca hicieron eso antes y tampoco en la casa de sus padres. Todo era nuevo para ella, para ambos. Dándose la vuelta, ella lo miró complacida diciéndole:

- ¡Oye, que no hemos tenido ninguna cita para que actúes de esa manera tan insinuante!-.

El que aún la sostenía de la cintura le dijo: -¿Te parecería mañana por la noche, ir al cine y luego...-, levantando sus hombros hacia arriba en forma de pregunta, - Ir a cenar, ¿o prefieres comer unas pizzas por encargo?-.

- El cine me parece buena idea, pero ¿por qué la pizza por encargo?-.

- No quiero distraerme firmando autógrafos o que la gente se tome selfies conmigo mientras estoy cenando-.

Riéndose apenas mostrando sus dientes le dijo: - ¡Como que no va a pasar eso en el cine!-.

- Puede ser, me arriesgaré ahí. Porque querrán ir a ver la peli, no a mí. ¿Qué dices?-.

- Bien, mañana entonces-.

Él la besó tiernamente sintiendo su perfume. Separándose de él, Emma le dijo:

- Bueno, ya he terminado de lavar las copas y es tarde. Será mejor que me vaya a mi casa-.

- Está bien, vamos, te acompaño hasta el portón-.

Cuando llegaron ahí se volvieron a besar. Luego se dirigieron a sus habitaciones, el día había sido uno de los mejores para Emma en mucho tiempo.

CAPITULO 9

La mañana del lunes pasó lenta para Emma, sólo esperaba la hora del almuerzo para encontrarse con Kate y si llegaba a tiempo, con Tess. Ella llegaría en el vuelo de Miami cerca de las 11hs.

El lugar lo eligió Kate, *Kepwee Sandwich Shop, un lugar agradable al que ella solía venir en sus vacaciones cuando estaba en la universidad. La idea a Emma le pareció muy buena, ya que la comida ahí era deliciosa, recordaba los buenos bocadillos que servían, las mejores hamburguesas, los refrescos...

El local estaba ubicado en una esquina, un lugar muy iluminado y espacioso. Siempre se maravillaba de la vitrina que había empotrada en la pared con muchos muñecos.

Se sentaron en una mesa oval donde los empleados les servían desde su lugar desde dentro. Las butacas tapizadas de azul contrastaban con el ambiente. Oler la carne que se asaba en los grills a la vista, mezclado con las frituras era muy apetitoso. Los empleados no superaban la edad de 30 años. Pero el lugar era muy agradable y siempre estaba concurrido en época de estudios. Ahora se veían algunos padres con niños sentados en mesas esparcidas. Mientras esperaban la llegada de Tess ambas se decidieron por tomar una gaseosa.

- ¿Cómo han sido tus cosas desde que- Mirándola con complicidad - me cortaste la llamada? Eso no se le hace a una amiga, más cuando relatas algo interesante-

Mientras sostenía la carta observando los platos del menú, le dijo:

- No te corté, te dije que llegaba mi madre. Escuché pasos de ella en las escaleras-

***Kepwee Sandwich Shop**; (Tienda de sándwich envuelto), traducción del Inglés. Un Negocio que se encuentra en dicha ciudad, con ambiente familiar y universitario.

- ¡Sí, claro!-, se rió para ella.

- ¡Hola Chicas!-.Ambas se volvieron para ver a Tess que se encaminaba a ellas, las abrazó y luego se sentó al lado de Emma. - ¡Vaya! Hace mucho que no vengo por aquí, está siempre igual, pero me encanta-. Dijo esto emocionada acurrucándose en el lugar, sintiendo el calor y la emoción de estar ahí dentro.

- Te estábamos esperando para almorzar-,le dijo Emma.

Enseguida Kate le dijo a su otra amiga: -Ella tiene que contarnos cosas muy interesantes que han sucedido este fin de semana, como de alguien recién llegado a Racine, después de 10 años-.

Mirándola sorprendida su otra amiga, le dijo: -¡No me digas!-.

Se acercó una camarera a ella y le preguntó: - Señora, ¿desea algo para beber?-.

Mirando perpleja a la empleada le dijo: -Mmmm, si, lo que ellas beben-.

La empleada observando a las demás le preguntó: - ¿Señoras ya eligieron que van a almorzar?-.

- ¡Oh sí! -dijo Emma,- quiero un sándwich de hamburguesa bien asada con cebolla y queso fundido y patatas fritas de guarnición-.

La empleada anotó el pedido.

- Lo mismo pero sin cebolla-, dijo Kate.

- Completa para mí y doble porción de patatas fritas-. Dijo Tess.

Mientras la empleada anotaba el pedido, las dos amigas se la quedaron mirando sorprendida.

- ¿Qué?-, las miró con reproche a ambas, -No comí en el avión. No me gusta esa comida envasada-.

Mientras la camarera le traía la bebida a Tess, Kate volvió a hablar:

- Como te iba comentando...-, haciendo señal con el pulgar como auto-stop señalando a su otra amiga, -aquí tenemos novedades

Tess-. ¿Puedes creer que me cortó la llamada cuando me relataba lo mejor de todo?-.

- ¡Te dije que no te corté la llamada Kate!-
- Si, seguro-
- ¿Pero de quién habláis?-

Las observó perdida en sus charlas.

- De quien más, de Erik Carter-

Dijo esto en un susurro.

Tess se terminó su bebida en tres sorbos.

- ¡No! ¿Él volvió?- Asombrada la escudriño con la mirada.- ¡Cuenta!-
Riéndose les dijo a ambas: -En resumidas cuentas, hoy tengo mi primera cita con él-

- ¿Qué?-Ambas quedaron perplejas.

Emma se volvió a reír, mientras le relataba todo lo sucedido el fin de semana. Disfrutaron de un almuerzo cargado de noticias interesantes y las tres se pusieron al día con sus respectivas vidas. Kate, había roto con su novio porque supuestamente él no estaba preparado para un matrimonio y tener hijos. Pensó su amiga que lo mejor sería cortar de una vez su relación con su pareja. Y que ambos siguieran sus vidas. Tess seguía con su pareja, pero ella aún no se proyectaba casándose. Como decía ella, tenía que vivir experiencias todavía, para formar una familia. Emma les comentó que Tyler tenía una relación con una profesora de inglés en el mismo instituto en el que daban clases, pero no sabía nada más. Cuando terminaron de almorzar, Emma volvió a su trabajo, mientras que Tess y Kate se dirigieron a las casas de sus padres. Mary, por la tarde llamó a su hija diciéndole que se iba a la casa de su hermana en Burlington. Ella se había roto una de sus muñecas y necesita su ayuda Le dijo que se iría en el autobús antes de las 6 de la tarde, faltaban 3 horas para eso. Pero que no se preocupe que volvería para la boda. Le había preparado la cena, recordándole que cene todos los días.

CAPITULO 10

Erik recogió a Emma a las 6 de la tarde para llevarla al cine en su auto alquilado. El lugar se encontraba lejos de allí, casi a las afueras de Racine. Ella estaba vestida muy casual, con una solera azul y sus zapatos haciendo juego. Lo que más notó Erik es que sus ojos resplandecían también con su vestido. Él casual también, con una camisa a cuadros verde y roja, jeans azules y calzado cómodo. El lugar por fuera era llamativo, con luces de neón y armazón de los años 60, iluminaban muy bien su entrada. Dentro era enorme, con mucho espacio para circular.

Antes de bajarse Erik le dijo:

- Con toda esta gente aquí fuera va a ser imposible que no me reconozcan, pero aquí tienes-, retiró de su bolsillo trasero la billetera sacando un billete de 100 dólares y le dijo a Emma: - compra las entradas por mí-.

Mirándolo le dijo: -¿Por qué me das el dinero?, ¿no vas tú a comprarlas?-.

- Iría, sí, pero esta gente me reconocerá y...ya sabes pedirán autógrafos y fotos y no quiero que nos demoremos-.

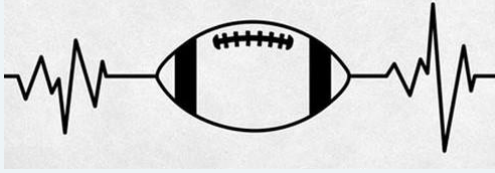
- Está bien -, dijo tomando el billete. -Pero yo compro las palomitas de maíz-.

Riéndose le dijo: -Ok, tu ganas-.

Ambos salieron del auto, y sí, tenía razón Erik, fue reconocido enseguida y todos se acercaron a él para tomarse fotos, mientras que Emma fue a comprar las entradas y las palomitas de maíz. Se retrasó más de lo esperado. Faltaban 5 minutos para que la función comenzara, cuando Erik se acercó a ella tomando la entrada. Se acomodaron detrás de todo. El cine estaba lleno, ya que verían la secuela de acción Matrix Reloaded.

Salieron de la sala de proyección unos minutos antes para no ser apabullado nuevamente por la gente y se fueron directamente al coche.

De camino a la casa de Emma pararon a comprar unas pizzas en un local. Ahí esperaron unos 15 minutos, en el estacionamiento, Emma abonó con el dinero de Erik y emprendieron el viaje hacia la casa de ella.



Entraron riéndose, ella, de cómo la gente lo reconocía en la calle y lo comparaban con el quarterback de los años de estudios, con la diferencia de popularidad en ambas épocas. Se dirigieron a la cocina en busca de unas bebidas siguiéndola él con las cajas de pizzas en la mano.

Apoyó las cajas de cartón en la mesa y las abrió. Se sentó en un lado de la mesa. Emma buscó una cerveza para él y una gaseosa para ella. Buscó en la alacena dos platos, los cubiertos y se sentó a su lado. Él sirvió en ambos platos y comenzaron a comer. Primero hablaron de la película en particular, comparándola con la anterior a ésta. Se estaban divirtiendo cuando sonó el teléfono de la casa, había una extensión de línea en la cocina. Se dirigió a atender la llamada.

- ¿Hola?-.

- ¡Por Dios! Por fin atiendes uno de los teléfonos-. La voz de su madre se oía angustiada.

- ¡Hola mamá!-.

- Hola, quería...- su voz sonaba más calmada ahora desde el otro lado de la línea, - Te llamaba para decirte que había llegado bien, pero me inquieté cuando no contestabas ningún teléfono-.

- Sí, estoy bien. He ido al cine y cuando salí de ahí no encendí el móvil. Perdona por favor-.

Erik la observaba mientras ella hablaba con su madre, no le había comentado que no estaba en la casa. Pensó que estaría durmiendo en su habitación.

Después de colgar a su madre se volvió a la mesa, donde estaba su cita. Se sentó en su lugar, mirándolo de frente. Apoyó sus manos en las piernas y lo miró sonriente.

- Bueno, me gustó nuestra primera cita. Gracias-.

- Lo mismo digo, lo pasé muy bien contigo-.

- Yo también-.

Emma no sabía cómo avanzar en esa situación, sí, sabía, no era una niña, pero estaba muy nerviosa y no quería equivocarse otra vez.

Mientras, Erik juntaba los cartones de pizzas para ordenarlos y luego llevarlos a la basura. Él también estaba nervioso, ella no era cualquier mujer, era la persona que realmente amaba, tampoco quería arruinar la velada. Ella miraba lo que hacía cuando el sintió una de sus manos en su brazo.

- Erik-, le dijo en un susurro.

El se giró para observarla. Las miradas de ambos estaban cargadas de amor. Ella se acercó a él llevando sus manos a sus mejillas y lo besó tiernamente, mientras que Erik le correspondía el beso. Ella se levantó y él al mismo tiempo se acomodó para que ella se sentara en su falda. El beso continuó pero esta vez fue más profundo. Las manos de él recorrieron su espalda desde arriba hacia abajo, surcando su camino con deseo. Separándose un momento de ella le dijo:

- Si seguimos así, quiero llegar a ti de otra manera, y no sé si estás preparada aún-. La observó cargado de deseo.

Ella solo quería sentirlo nuevamente y dejarse llevar por el momento. Esta vez en este lapso de tiempo, no pensó en Mike, sino solo en ella. Ahora solo estaba él, en sentirlo desde su corazón hasta su cuerpo mismo.

- Llega de la manera que quieres ahora-, le dijo dándole un beso en los labios.

Se levantó de su falda, le tendió una mano, la cual asió enseguida y salieron de la cocina rumbo a las escaleras que daban a las

habitaciones de arriba. En el corredor que estaba en penumbras, él la asió de la cintura y la atrajo hacia él por su espalda. La besó en su cuello. Sintió su perfume.

- Emma, no tengo protección-.

- Descuida, yo aún tomo la píldora, así que no te preocupes por si me embarazas-. En su mente sólo agregó “otra vez”. Él abrazándola, la Llevó hasta la puerta de su habitación. Se apoyó en ella y la besó. Estaban a oscuras. Ella buscó el pomo de la puerta y la abrió, ambos entraron en la habitación. Sólo estaba la ventana abierta, se guió por eso Emma para llegar a su cama. Chocó con ella sentándose, mientras que él se quedó parado. No conocía la habitación. Ella extendió la mano para encender su luz de noche. Él al observarla le acarició su cabello. Levantó la mirada hacia la ventana y sin decirle nada bordeó la cama, se dirigió hacia el marco y corrió las cortinas, sin cerrar los postigos. No dejaría que nadie mirara hacia dónde estaban ellos. Se dió la vuelta, la observó y retiró su camisa. Ella se acomodó en el lecho sacándose sus sandalias. Se sentó en las piernas y comenzó a desabrochar su solera mientras que Erik la miraba. Caminó hacia donde estaba desabrochándose su pantalón. Cuando llegó a ella, subiéndose en la cama, la tomó en sus mejillas, recorrió su rostro para luego besarla tiernamente. Su pulso se aceleró, su beso fue cada vez más intenso. Recorrió sus hombros para bajarle la solera para disfrutar de su cuerpo, su piel era tersa, se iluminaba sobre la luz que provenía de detrás de ella. Retiró su vestido hacia arriba. Ambos se besaron mientras que él la acomodaba sobre las sábanas. Ella recorrió su espalda con las yemas de sus dedos, disparando el deseo de Erik como fuegos artificiales. No esperó mucho con una mano liberó su pantalón, bajándolo por las caderas como pudo, Emma ayudó a su urgencia tan carnal con sus caricias y besos. Arrastró su ropa hasta los tobillos y la retiró con esfuerzo, no quería alejarse de ella y perder esa magia que había entre ambos. Ella

ayudó a desabrocharse el soutien beige que llevaba y lo dejó a un lado. Él se inclinó para saborear uno de sus anillos de pasión que se le pusieron firmes. Se movía al compás de los besos de él. Besó uno, luego el otro, mientras ella gozaba plenamente, acariciaba su cabello, sus hombros. Saciándose de estos, ella se ahogó en un suspiro que él colmó con un beso. Cada movimiento de su lengua dentro de su boca, la abrazaba en un deseo cada vez más intenso. Fue bajando sus besos recorriendo su pecho, su plano abdomen hasta llegar a su valle de venus, retirando suavemente su ropa interior dándole besos cortos mientras la deslizaba por sus caderas. Vió su monte de Venus como una vaguada de desierto, lo besó, mientras que ella apenas se levantaba de su lugar. Separó sus piernas para saborearla, mientras que ella escalaba hacia la cumbre del orgasmo, estaba tan excitada que si seguía, no podría disfrutar del deseo de amarlo realmente.

El entendió su deseo sintiendo en su lengua como ella se contraía y aflojaba, disparando apenas sus jugos. Él se incorporó en ella y mirándola con pasión desenfrenada le dijo:

- Espérame, ya estoy en ti-

Acomodó su miembro entre los muslos de ella buscando su destino. Cuando él sintió la entrada en ella, la miró diciéndole:

- Emma, quiero sentirte completa, como yo te siento ahora y te he sentido antes- .Se inclinó y la besó.

Comenzaron a moverse al compás, uno en el otro, como si supieran la melodía que estaban componiendo, ese acorde que los llevaba a ambos a colapsarse desde lo más alto del cielo hacia lo más profundo de sus deseos carnales. Encontrándose en cada beso, cada roce.

Emma entrelazó sus piernas en su cadera para buscar más adentro, él la acomodó en sus caderas levantándola, llevándola a sentarse en sus muslos, la sujetó en sus brazos por la espalda, mientras ella

lo abrazaba tomando su cabeza y cuello. Se miraron jadeantes. Erik la besó una, dos veces, de su boca salió un susurro que apenas escucho Emma:

- Te amo-.

Ella, lo envolvió con embestidas cada vez más fuertes, mientras que sus besos se derretían, llegando a encontrar en lo más escondido dentro de su ser, la gema preciosa de la pasión. Llegaron a él juntos, abrazándose fuertemente, ella se aferró a uno de sus hombros y lo mordió sin sentido, pero feliz de aferrarse a ese lugar para culminar su frenesí. Mientras que Erik aferrando una de sus manos en la cabeza de ella, estalló de placer en un grito gutural colmado de ardor. Permanecieron unidos así mientras sus jugos se mezclaban entre sí, sintiendo el calor emanado de su semen. Esa noche disfrutaron de los deseos escondidos por varios años. Estuvieron gran parte de la noche explorándose cuando ambos fueron consumidos por el cansancio y se dejaron llevar por el sueño. Se durmieron abrazados, él acurrucado en su cuerpo, como aquella noche, pero esta vez antes de dormirse se dijo para sí mismo, que no se iría de ahí nunca.

CAPITULO 11

Estaba amaneciendo cuando Erik escuchó la alarma de su reloj de pulsera. Se había olvidado de desactivarla. Era su hora de correr. Se giró para desconectarla. Observó la luz que provenía de la ventana a pesar que estaba cerrada con las cortinas. Miró a Emma que estaba a su lado, pensó que esta vez no haría su rutina diaria, la cual empezó en la universidad como entrenamiento, a petición de su entrenador. Lo que tenía a su lado era mejor que lo que tuvo en años. Se volvió y la abrazó. Ni había oído la alarma. Volvió a oler su perfume floral y se acurrucó con ella. Se durmió de nuevo. Horas más tarde, la alarma volvió a sonar, pero esta vez el ruido venía de un despertador. Emma se despertó, estaba boca abajo abrazada a su almohada, pensó por un momento, pero recordó a Erik en su cama, él estaba boca arriba y se despertó con ella, llevó la mano a su pecho.

La claridad que emanaba desde la ventana recayó en los ojos de Emma, que apenas podía abrirlos. Extendió la mano para apagar la alarma despertador. Suspiró, si, hoy era otro día, tenía que levantarse e ir a trabajar. No, no quería eso, quería a su..., lo que sea que fuera, ¿novio?, él aún estaba casado. No le comentó nada aún de eso. Despejó esos pensamientos de su cabeza y se inclinó a besar a Erik, dándole un beso de buenos días, el primero para ambos. Él la abrazó con su otra mano, se arrimó a ella en un abrazo que la colmó de sensaciones nuevas. Sí, amaba a Erik tal como era, descubrió ser un buen amante en la cama, juntos exploraron sus cuerpos la noche anterior. Ella notó como su miembro se ponía duro en el muslo de su pierna y le sonrió:

- Buenos días Erik-

- Buenos días Emma- se montó sobre su espalda, apoyando su pelvis en su trasero, mientras ella se acomodaba sintiendo su duro despertar ahí abajo - Quiero mi saludo de buenos días con urgencia

¿qué dices a eso?-mientras le besaba el cuello con besos cortos. Ella se acomodó en él para recibirlo, se sentía húmeda. No le molestó que él lo notara. Aproximó su miembro en su hueco y comenzó a embestirla con movimientos suaves mientras sus manos se apoyaban en las suyas llevándolas hacia la cabecera, mientras besaba su cuello, de ella solo escuchaba sus jadeos, jadeos cargados de erotismo, que enloqueció a Erik. Soltando sus manos la levantó sobre él tomando el control, puso sus manos en las caderas de ella, acompasando el ritmo. Emma se estremeció, su piel se erizaba de sentir a Erik, movimientos iban y venían cargados de deseos, ella estaba sintiendo que escalaba cada vez más rápido, su éxtasis, su piel comenzaba a sentir el calor venir en cualquier momento.

Erik, mientras se movía no perdía ningún movimiento de Emma, si, tenían que llegar juntos, el se adecuaría a su ritmo. Observó como su piel se erizaba, sujetó un poco su cabellera formando una cola de caballo y comenzó a penetrarla más fuerte. Los ritmos de sus cuerpos se movían con cada latido de sus corazones, con cada jadeo, llegando a sentir juntos como llegaban a su paraíso, ahí, donde la cascada de deseo de ambos se encontraron anteriormente.

Él se inclinó sobre ella llevándola hacia el colchón, olió su perfume mezclado con el olor a sexo, eran como burbujas que podía capturar con cada respiración suya. Se puso a su lado mientras ambos se recuperaban. Ella comenzó a reírse y le dijo graciosamente:

- Tiempo de parar, hoy tengo que ir a trabajar-.

Él tomándola por la nuca, la atrajo hacia él y le dijo:

- ¡Como mande el deber!, pero déjame prepararte el desayuno, ¿sí?- Le dió un beso en los labios.

- ¡Claro!, huevos revueltos y tocino. Yo me voy a bañar_. Dándole un beso se levantó pasando sobre él dirigiéndose al baño, fuera de

su habitación. Él se quedó mirando mientras se alejaba. Vistiéndose pensó que realmente era afortunado de tenerla. Emma nunca dejó de ser ella misma. Eso le gustaba y más que nada reconoció que era muy bonita, disfrutar de su cuerpo, de sus caricias, de cómo se entregaba a él...Mientras pensaba en eso, dibujó una sonrisa en su rostro.

Se dirigió a preparar el desayuno. Se olía un fuerte olor a café cuando Emma apareció en la cocina.

- Huele muy bien ese café-, le dijo con una sonrisa mientras se acercaba a la mesa y se sentó en una silla. - Aunque esto me parece mejor-.

Vió un solo plato servido. Haciendo un ademán con el tenedor refiriéndose al espacio vacío le preguntó:

- ¿No vas a desayunar?-.

- No-, le dijo apoyándose en la encimera sosteniendo su taza de café. -Desayunaré con mis hijas. ¿No te molesta, no?-.

- No, para nada-.

El se acercó a la mesa y se sentó. Tomó su café mientras ella tomaba el desayuno.

CAPITULO 12

Cuando Emma se fue a trabajar quedaron en que se verían nuevamente a la hora de la cena, en la casa de ella.

Mientras que en su trabajo, estaba organizando alquilar por temporada a gente que quería hacer turismo. Creyó conveniente hacer contratos de *pop up para sacar provecho a su negocio y así ayudar al turismo en su ciudad.

Por la mañana la llamó Chelsea para organizar la prueba de vestidos de novia y madrinas. Le comentó que habían quedado con las otras dos damas de honor encontrarse en la ciudad de Milwaukee, en un local llamado Hallelujah Fashion el miércoles a más tardar. Ya que ahí harían las pruebas de vestidos de damas de honor, y ella mostraría su vestido que había elegido por la web de ese local. Chelsea le comentó que podría llegarse ahí después del trabajo, porque cerraban a las 19 hs.

Terminó su jornada agotada, con las contrataciones de los locales para poder tener más ingresos para su madre y la organización de la boda, tuvo poco tiempo de pensar en Erik. Otra vez veía su mundo marchar, tener la cabeza ocupada en su trabajo, en sus cosas. Condujo de regreso agotada, pero feliz, radiante de que alguien la esperara en su casa. Recordaba que le había dicho que la esperaba para la cena. Pero realmente con todo el trajín del día, no tenía ganas de cocinar. Ni siquiera hacer una sopa. Sus músculos se aflojaron cuando observó la luz encendida de la puerta de entrada. Sí, Erik estaba dentro. Su rostro se iluminó.

***pop up**; contratación de eventos, para mostrar nuevos productos, a locales por un periodo de tiempo de tres días.

Cuando abrió la puerta de entrada, sus fosas nasales se impregnaron del olor que procedía de la cocina. Su aroma ¿era carne? No lo dudó, dejó su bolso sobre el perchero y se encaminó hacia donde provenía el hedor. Cuando entró lo vió a él, concentrado en lo que estaba haciendo. El aroma cambió, ya eran otras mezclas, que llegaban a sus fosas nasales, ¿estaba haciendo verduras? Se apoyó en el marco de la puerta y se limitó a observarlo. Nunca lo imaginó cocinar. Nunca se dijo nada de que él cocinaba, en ningún medio se hablaba de eso. Verlo de vaqueros azules y un lazo rojo que sostenía su cintura, si, era el delantal de su madre. Observar su espalda bien torneada sobre esa camiseta blanca, se engulló un suspiro, el cual él no escuchó, por suerte, porque pudo observar todos sus movimientos. Estaba asando unos bistecs mientras que colaba unas verduras. No supo cuanto tiempo llevó observarlo, se veía tan sexy y muy varonil. Cuando empezó a silbar una canción, si, la reconoció. Era la canción de *Soul Asylum, Runaway Train. Sonrió para ella mientras él la tarareaba luego.

No creo que vayas a ningún lado hoy, señor fugitivo. Con esta cena, no...no definitivamente no te dejes ir en vías opuestas. Buenas noches. Le dijo esto mientras se acercaba a él.

Erik la observó llegar hasta él, la asió de su cintura arrinconándola en sus caderas, mientras Emma lo abrazó por su cintura y ambos comenzaron a moverse al compás del ritmo imaginario pero que seguía en sus mentes. Después de unos minutos, la besó tiernamente y le dijo:

_Me gusta esta canción. Me recuerda a nuestra época de escuela. Mirándolo con una sonrisa en sus labios Emma le dijo:

***Soul Asylum** es una banda estadounidense de rock alternativo, formada en Minneapolis, Minnesota en 1983

Si, me acuerdo que la pasaban mucho en la radio. ¿Qué preparaste, para la cena? No sabía que ibas a cocinar, y me alegro, porque estoy cansada para hacer la cena. Mirándolo le dijo

_Gracias, estoy con mucha hambre.

Suspirando orgulloso de lo que preparó para ellos, le dijo, llevándose el repasador a uno de los hombros:

_ Bistecs con verduras. Chauchas, zanahorias y un poco de brócoli. ¿Te gusta?

Mirando las verduras coladas le dijo:

Solo las zanahorias, pero, gracias. Le sujetó más fuerte su mano en su cintura.

_Bueno, me dejas lo otro a mí. Esto ya está, separo las verduras y cenamos.

Bien, mientras preparo la mesa. Dijo Emma.

Mientras él buscaba un Bowl en donde separar las verduras, ella se apresuró a preparar la mesa para los dos. Retiró de la heladera una limonada. Cuando apoyó la bebida sobre la mesa le pregunto:

_ ¿Tu quieres cerveza?

Él sin voltearse le dijo: _ Lo que tu bebas está bien.

Cuando Emma se sentó en su silla, Erik se apresuró a servirle su bife, luego sirvió su plato. Busco los bowls con las verduras hervidas y las colocó en frente de ambos. Mientras él la condimentaba ella servía la limonada.

Disfrutaron de la cena, él se llevó todos los elogios, la carne en su punto justo, la verdura también. Cuando estaban casi terminando Erik le comentó que había recibido correspondencia. La cual dijo que miraría mas tarde. Mientras Levantaba los platos de la mesa para llevarlos al fregadero. Emma recibió una llamada. La atendió desde la extensión de la cocina.

Erik, se concentró en lavar las cosas sucias.

_ ¿Hola?_, dijo Emma.

_ ¡Hola!, soy Kate. Mira estamos yendo todos a tu casa. Sé que es

tarde pero va a estar Owen y Chelsea también.
Asiendo con su mano libre el cable del auricular le dijo;
_ Hola Kate, no, no es tarde. Está bien. No hay problemas.
_ También irá Tyler y Leslie, ¡por fin conoceremos a su novia!
_ escuchó un chillido desde el auricular.
_ Bueno, aquí también hay visitas, los espero a todos. Besos.
_ ¡No me digas que está ahí Erik!_ otra vez el chillido grito provino del teléfono._ Bueno, espera... Llevaremos pizza y cervezas y a conocernos todos. Ah esto me gusta_ se escuchó el suspiro de Kate, y ella esbozó una sonrisa, mirando a Erik eclipsada con lo que hacía.
_ Bueno. Está bien, aquí estoy, vengan.
Otra vez el grito de su amiga al otro lado.
Cortó la llamada y Emma colgó el teléfono.
Mientras observaba a su invitado hacer la tarea que ella tendría que estar haciendo, pensó en su amiga si estaba más emocionada de ver al famoso jugador o al ex compañero de escuela. Daba igual, Kate siempre fue de esas románticas que se perdía en un libro de *S.E.P. Seguro encontraría la manera de llevar a *Dan Calebaw o *Bobby Tom Denton en alguna charla con él. Kate era así, romántica y apasionada del football.
Erik la ojeó pensativa en su lugar y le preguntó;
_ ¿Qué sucede?
_ Es que vienen mis amigos a casa, Owen y Chelsea también.
Terminando de secarse las manos. Le dice desde su lugar;
_ Vaya, esta noche tendremos compañía.

*S.E.P.; (Susan Elizabeth Phillips) es una escritoras de la Novela Romántica contemporánea. Ha sido galardonada cuatro veces con los Premios Rita. De nacionalidad americana.

*Dan Calebaw y Bobby Tom Denton, son personajes ficticios de la serie CHICAGO STAR de dicha escritora.

Si, le dijo con una sonrisa. _Iré a acomodar la sala, si tú quieres te puedes fijar si hay algo de cerveza en la nevera.

_Igualmente, ellos traerán.

_Sí, claro. Ve al salón que yo me ocupo de eso.

En la sala acomodó varios cojines para que se sentaran alrededor y estar cómodos tanto en el sofá como en el suelo.

Observó en la mesa de entrada la correspondencia que le había dicho Erik que había recibido. Los ojeó uno por uno, el último en ver era una invitación del colegio en donde estudió. Abrió el sobre, era por el acontecimiento de los 10 años de egresados. Suspiró, ir a ese evento, lo dudaba. ¿Tener que ver a cada uno de ellos?, cuando estuvo feliz de no encontrarse con ninguno de ellos, hasta....buscó la fecha en la invitación; el 2 de agosto. Tendría mucho tiempo para pensar si iría, si realmente quería encontrarse con cada pedante ex compañero. No supo nada de ellos luego que se mudó a Chicago, solo de sus amigos y lo que sucedía en la vida de Erik. Mientras pensaba en eso, escuchó los ruidos de dos autos provenientes de afuera de su casa.

Aún había luz solar asique distinguió el auto de Tyler y otro que supuso que en el que irían Kate y Tess. Mirando desde su ventana delantera, vió como bajaban de sus autos. Mientras Erik aparecía en el salón con su hermana y Owen. Ella los saludó mientras ellos se acomodaron en el sillón. Emma les dio la bienvenida a sus amigos que procedían desde afuera con cajas de pizzas y packs de cervezas en cada mano.

Nunca pensó hasta ese momento que Tyler y Erik se fueran a encontrar cara a cara. Sabía lo que pensaban uno del otro, pero era inevitable, un día se tenía que suceder, verse cara a cara y ese día llegó. Emma sintió como su corazón cayó de golpe en su estómago punzando muy fuerte en él. Llevó una de sus manos a posarla en su barriga. ¿Estarían todos preparados para lo que sucedería a

partir de ahora?, o ¿Tyler evitaría el dialogo con él o se enfocaría en su novia? ¿Cómo reaccionaría Erik ante su presencia? Su cabeza no dejaba de dar vueltas en preguntas sin responder, en dudas que estaban ahí, latentes a punto de ebullicionar en cualquier comentario de ambos. En cualquier gesto, cualquier mirada. Era inevitable, ella se vió rodeada en un oasis de dudas y angustias que solo las personas allegadas a lo que ella sentía por cada uno y lo agradecida que estaba con Tyler. ¿Pero, Erik, como tomaría cualquier comentario de su ex marido con respecto a ella? Solo en el transcurso de la velada lo descubriría.

CAPITULO 13

Cuando ambos, Tyler y Erik, se vieron cara a cara, se miraron con desprecio. Erik, no podía evitarlo, odiaba a ese hombre, por robarle a la mujer que quería. Él siempre supo lo que sentía por Emma, algo más que una simple amistad. No era tonto. El podría ocultarse bajo esa apariencia de nerd pero no con él.

Todos notaron la tensión en el ambiente pero las amigas de Emma empezaron a animar la reunión, enfocándose en Leslie, ella era una linda pelirroja de ojos celestes, curvilínea.

En sí, todos, incluida Emma quería saber de la nueva novia de Tyler. Lo único que sabían era que era profesora de inglés en la escuela secundaria. Emma la hizo sentir como en su casa, ya que ella sabía que había sido esposa de Tyler, y eso ayudó mucho a que el ambiente se relajara.

Todos comían pizzas, menos Emma y Erik que ya habían cenado. Erik se enfocó en observar cada gesto que su rival hacía mientras bebía cerveza. Cuando la charla pasó de la nueva integrante femenina, a la masculina, Kate suavizó la conversación basándose en los jugadores que había en su equipo. Quería conocer detalles de Jimmy Roberts, el otro *quarterback. Todos se rieron porque ella quería saber hasta qué gusto en helados le apetecía. Erik empezó a reírse y le dijo que era un hombre muy callado, no hablaba mucho, pero sí que era un buen compañero. Era muy

.

***quarterback;** (QB) (en varios medios latinoamericanos es referido como mariscal de campo) es un anglicismo utilizado para una posición en fútbol americano y en el fútbol canadiense. Los quarterbacks son miembros del equipo ofensivo y se sitúan justo detrás del central, en el medio de la línea ofensiva. Los quarterbacks son los líderes del equipo ofensivo, responsables de decidir la jugada a realizar. Inician prácticamente todas las jugadas recibiendo el balón

concentrado en las jugadas y lo que quería ella saber lo interrumpió en una pregunta de lo más inusual. Él estaba relatando un pase de estrategias y ella entusiasmada le preguntó:

- Pero Erik, a mí no me interesa que jugada me relatas ¿Él tiene novia? -.Y todos rieron, hasta ella incluida.

Tyler, estaba incómodo como él se desenvolvía en el grupo de amigos y como era aceptado. No se fiaba de su rival, no hasta que le demostrara lo contrario. Y nunca se lo demostraría. Él no se la merecía, no. Emma era una mujer especial. Él reparó en el sufrir de Emma, en su embarazo, padecer de amor por un hombre que la dejó, todo por el fútbol, así que lo que podría estar diciendo el ahora, no le interesaba en absoluto. Solo esperaba que él se equivocara para darle su merecido. Pero Erik era el centro de la conversación y no podía hacer nada para revertirlo. Observó a Emma inquieta un largo rato durante la velada, pero ahora reía. No, no podía hacer nada para luchar por un lugar que ella no quería que él ocupara. Cuando las risas se calmaron Tyler comentó muy a su pesar sabiendo que esto podría enfurecer a su contrincante;

- ¿Han recibido las invitaciones para el reencuentro de los 10 años de egresados de la promoción?-, luego bebió un sorbo de su cerveza mirando a todos.

- Oh sí, hoy la recibí- dijo Tess.

- Y yo-. Dijo Kate.

- Yo la recibí hoy. Me fijé en la correspondencia antes de que llegara_.

Owen y Erik no contestaron, pero Chelsea se limitó a decir:

- Mamá me dijo algo al respecto pero no sé si la viste Erik-. Lo miro interrogativamente, sin formular la pregunta.

- No abrí al sobre. ¿Y tú Owen la has recibido?-. Le preguntó su cuñado.

- Pues la verdad que no sé, tendría que preguntar en mi casa. Yo me estoy quedando en tu casa E.T._.

Llevando a Emma a su abrazo haciéndole notar a todos los ahí presentes que ella tenía dueño, les dijo:

- La verdad que si Emma no va, no me interesa en absoluto toda esa basura-.

Tyler pensó que esa era la oportunidad de atacar y se apuntó a ello. Inclinandose hacia adelante apoyando sus codos en sus rodillas le preguntó directamente mirándolo a los ojos, sin anestesia:

- ¿A qué llamas basura en realidad?-, preguntó - porque nunca supe ¿qué era en si esa basura de la que tú hablas ahora?-.

Desafiándolo con la mirada Erik le contestó secamente.

- A gente que no me importaba en su momento-.

- ¿Y se puede saber, ya que somos adultos, a que basura te refieres?-. Hizo un ademán señalando a los presentes. -¿A ésta por ejemplo?-.

- Por favor Tyler, ¿te puedes calmar?-. Le dijo Owen poniéndose a la defensiva para cualquier ataque físico.

Erik terminó su cerveza, la dejó a un lado. Observó a todos los presentes, luego miró a Emma. En su mirada había miedo, pudo sentir el miedo en ella, tristeza, mezcla de ambos. No le iba a dar el gusto a ese nerd de darle una golpiza en casa de Emma.

Todos se tensaron con las miradas de ambos rivales. Leslie estaba incómoda solo sabía la mitad de la historia, ahora se pudo dar cuenta por si sola de quien hablaba Tyler. Tess calmó a la nueva camarada apoyando su mano en su brazo, ella sólo pudo sentir un estremecimiento.

El ambiente cambió rotundamente, Emma se tensó bajo el abrazo de Erik. Miró a sus amigas, Kate estaba fuera de sí, no podía creer lo que Tyler preguntaba. Se percató que su amiga no estaba bien, ¿porque remover basura vieja?. Le clavó la mirada a su amigo. Todos estaban esperando la respuesta de Erik. Su hermana quedó reducida a la nada y se dio cuenta por primera vez que todos ahí presentes fueron despreciados en la escuela, ella lo recordaba muy bien. Veía a los amigos de su hermano reírse de ellos y cómo él se sometía a esas burlas para no quedar a un lado. El era distinto lejos de ellos.

- Estoy esperando tu respuesta Carter. ¿O hay que volver a esa época a ver qué teníamos en común para hablar?-.

- Yo dejé esas amistades el mismo día que terminé el baile. Cerré mi historia ahí. Nunca supe nada de ellos-. Incorporándose lo miró desafiante. -Creo que te respondí ¿no?-.

Su mirada dibujó una sonrisa forzada. Y se echó hacia atrás.

- Si tú lo afirmas...-. Llevó su mano a su reloj de pulsera. Ya era tarde, sería mejor que se retirara porque no se iba a aguantar de decirle todo lo que tenía en su cabeza a ese estúpido galán.- Creo que es hora de irnos Leslie. Ya es tarde y mañana tenemos clase-. Pensando para sí mismo “no como otros que se toman su trabajo como jugar al football como si fuera de verdad”. Se incorporó y ayudó a su novia a levantarse del suelo. Mientras que todos

copiaban la actitud de él, menos Erik que lo miraba con odio y repugnancia.

- Creo que sí, es hora de irnos- , dijo Kate, incómoda por la situación al igual que Tess.

Owen y Chelsea empezaron a juntar las cosas de la mesa y las llevaron a la cocina .Emma acompañó a los cuatro a la entrada y los despidió. Erik, no se movió de su lugar. Destapó otra cerveza bebiéndose gran parte de ella. Owen volvía de la cocina cuando observó a Emma pálida parada al lado de la puerta de entrada, perdida en sus pensamientos.

En sí, Emma recordó todo lo malo de esa época, olvidando a su vecino amigo a escondidas, sus ojos se bañaron de lágrimas que no podía dejar escapar. Owen se acercó a ella y la abrazó fuertemente, separándola de la puerta para llevarla al salón. Ambos vieron a Erik con la mirada gacha.

- Ya acomodé...- se quedó en su lugar cuando Chelsea apareció en la escena. Acercándose a Owen y Emma le dijo a su novio, - Ya terminé ahí. Podemos irnos-.

- Si- , mirando a su amiga le dijo:- ¿estás bien?-.

En un hilo de voz ella le respondió que sí.

Ambos se retiraron de la casa por la parte de atrás atravesando el jardín por donde habían venido anteriormente.

Emma se giró y se dirigió a la cocina a apagar la luz, aún divisó luz en el salón y fue hacia allí. Erik estaba sentado en el sillón, cuando la escuchó entrar en la sala, le dijo:

- El te ama, ¿lo sabías?-.

- La verdad que no sé si me ama, sólo hubiera querido que las cosas fueran distintas esta noche-.

Incorporándose del sillón se acercó a ella y le dijo mirándola fijamente a los ojos:

- Mierda, Emma, ¡todavía te ama!. Pero no voy a permitir que me arrebate lo que tengo ahora-.

- Por favor no pongas la palabra mierda seguida de mi nombre-.

La tomó fuertemente de sus brazos, llevándola hacia él. Ella pudo oler el alcohol en su cuerpo, sintió miedo. Atinó a liberarse de él pero la sostuvo más fuerte.

- Yo, odio a ese tipo. Nunca en mi vida sentí tanto desprecio por una persona que no fuera otra que él. Lo odio-.

- Me estas lastimando Erik, por favor suéltame-.

Erik la soltó pero se arrodilló en frente de ella abrazándola por la cintura.

- No deberías hablar así, nunca hablé mal de tus amigos cuando...- la interrumpió sollozando.

- Esos no eran mis amigos y tú bien lo sabías-. Levantó su mirada, en ella vió confusión pero Emma ayudó a levantarlo.

- Creo que esta noche bebiste demasiado amigo-. Llevó el brazo de él alrededor de su espalda.

- No, no me digas eso. Eso no-. Le dijo cuando caminaban por el pasillo, él la arrinconó en la pared y comenzó a besarla. Sus brazos recorrían urgentemente toda su espalda mientras que ella no podía librarse de él. La urgencia se notó en su miembro mientras Erik desabrochaba urgentemente su pantalón vaquero. Emma se

perdió, estaba acorralada sin salida, pero no quería salir sino fundirse en su llama, en el calor que le producía Erik.

Él era brusco pero también quería sentirlo así, cuando escuchó que él liberó su pantalón hacia abajo, en un segundo perdió sus fuerzas y sintió como una mano gruesa, rompía su ropa interior dejando libre su humedad para ser satisfecha por su miembro que lo sintió entrar sin permiso pero bien recibido por ella. Él la levantó llevándola a su cintura mientras la embestía violentamente, su cabeza iba en una nube sólo escuchaba la respiración de Erik en su oído, no entendía lo que decía, se mezclaba con su respiración entrecortada pero si sabía que él quería demostrarle que ella era su propiedad. La sostuvo con sus manos en la cabeza, apoyó su frente en la de ella dejando dar las embestidas finales para llegar al éxtasis. Mirándola fijamente él le dijo:

- Te amo-, mientras una embestida entró en ella, lo repitió nuevamente, haciendo el mismo movimiento, esta vez más fuerte. Ella lo miró a los ojos y le dijo:

- Si, si, más duro. Lo quiero más duro-. Un beso selló su deseo haciendo lo que pedía, una y otra vez, ella se sostenía por sus brazos mientras le proporcionaba lo que le pedía. Jadeos, más jadeos, ella lo quería todo.

El cuerpo de Erik se tensó de tal manera que dio el recibimiento de su ser dentro de ella, bañándose con su flujo. Un grito salió de ella mientras abrazó fuertemente su espalda. Su cuerpo parecía uno sólo, pero quería sentirlo más cerca, más dentro de ella. Suspirando fuertemente logró decir:

- Oh por Dios Erik, creí morir en ti-.

Apenas la separó de la pared para abrazarla. Rozando sus labios en su hombro le dijo: -Yo también, por dios nunca sentí esto por nadie en mi vida-.

Se buscaron con la mirada en la penumbra del pasillo. Cuando ambos se miraron floreció una sonrisa.

- Por Dios, no me cansaría nunca de hacerte el amor Emma-. Ella lo besó.

La apoyó en el suelo mientras él se quitaba su vaquero arrugado en sus talones, disparando el calzado a cualquier lugar. La alzó en su hombro y le llevó escaleras arriba, entraron a la habitación en penumbras, sólo podían verse sus sombras por la luz del patio trasero de su casa, la llevó a la cama apoyándola en ella le dio la vuelta para verle su trasero. Se quitó su camisa por arriba de la cabeza, mientras que Emma se acomodaba en la cama.

- No, ven aquí quiero esto también-, le dijo posando sus manos un sus nalgas.

- Erik-, lo miró desde su posición.

- Shh tranquila, no te lastimaré pero esta noche lo quiero todo de ti, confía en mí-.

El cuerpo de Emma se aflojó y dejó que entrara su miembro por el orificio de su ano, suavemente. Sabía que no iba a lastimarla pero nunca lo había hecho y el misterio llevó a que fuera placentero. Él aflojó su cuerpo para darle más cabida a su miembro a entrar en el orificio. Cuando sintió que Emma correspondía en sus movimientos de entrada y salida, fue más fácil para él penetrarla. Cuando la tuvo dentro de ella se inclinó hacia donde estaba y le dijo al oído que se moviera siguiendo el ritmo, al principio el compás fue lento pero cuando ya sintió como su cuerpo se transformaba

en calor, descubriendo que en cada embestida dada por él, era como cascadas de placer, se aflojó mas y se entregó a él, ambos disfrutaban de cada entrada, Erik llevó sus manos a los hombros de ella empujando cada vez más fuerte, si, necesitaba sentirla. Ella gemía en cada penetración.

- Por Dios Erik, dame más duro-.

- ¿Seguro, nena?-.

- Si, lo necesito, necesito esto de ti, por favor-. Cumpliendo con lo pedido por ella, él acomodó un pié sobre la cama mientras empujaba más y más dentro de ella. Se inclinó sobre las sábanas mordiendo sus puños.

- Si, si-. Era lo que escuchaba.

- Lleva tus dedos a tu clítoris y mastúrbate-, le dijo jadeante sobre ella. Emma obedeció. Cuando tocó su entrada estaba empapada, sintió sus bolas tocar sus dedos en golpeteos fuertes. Los mojó dentro de ella, luego los llevó a su clítoris pulsando sobre éste para darse más placer. Ella fue embestida por dos dedos en su vagina mientras se masturba, era penetrada analmente.

- Estas tan mojada para mi nena. Dámelo todo-, decía Erik mientras su cuerpo se confundía con las penetraciones, quería ambas. Sentir su pene duro en su ano mientras lo hacía con sus dos dedos dentro de su vagina. Si, lo quería todo de él, ella se consolaba con su clítoris sacudiéndose, llevándose a los placeres más increíbles que jamás haya explorado, y lo estaba haciendo con el hombre que amaba. Un vacío se apoderó de su vagina pero su trasero se acomodó más en el miembro de Erik. Sus movimientos eran bruscos como lo recibidos anteriormente seguidos por los jadeos de ambos. El torso de Erik se puso rígido como una roca y los

movimientos eran más y más fuertes. Aferró sus manos a los hombros de ella y mientras se liberaba de la prisión que consumía su deseo mientras que Emma solo dejó ir su gema entre sus piernas. Ambos se estremecieron por el placer recibido, sus cuerpos quedaron inertes, suspendidos en el paraíso.

- ¡Oh por Dios!-, gimió Erik llevando el peso de su cuerpo a la espalda de ella apoyándola contra las sábanas que estaban mojadas por sus jugos.

- ¡Oh Dios!-, se escuchó apenas decir a ella.

Erik, envolvió a Emma en sus brazos poniéndose de costado, con la mano que la envolvía acarició su espalda con movimientos ascendente y descendentes. Ella se acurrucó en su abrazo, oliendo el alcohol y el sexo que emanaba de él. Lo abrazó y ambos se dejaron llevar en el más profundo de sus sueños.

CAPITULO 14

Se despertó con el sonido de su despertador; eran las 7 de la mañana. Volteó para el lado contrario y sólo divisó las sábanas arrugadas de la noche anterior, pero el olor que procedía de abajo era exquisito, “por dios que cocine así siempre”, pensó para sí misma. Se levantó de su cama sin muchas ganas pero tenía que trabajar. Arrastrando sus pies hasta el baño aprovechó para bañarse, ya que alguien se ocupaba de hacer su trabajo en la cocina. Se demoró más de lo debido, pero estar bajo la ducha de agua tibia, refrescando cada poro de su cuerpo, borrando cada huella incrustada con frenesí de la noche anterior, le parecía delicioso. Mientras su cara era bañada por el agua, recordaba cada beso, cada caricia, cada embestida. Los momentos recordados antes que eso, lo que llevó a que Erik reaccionara de esa manera ¿celos? ¿Odio? Esto tenía que parar. Ambos tenían que frenar eso. Tyler había hecho su vida y feliz por eso, Leslie le gustó mucho, pero si él estaba enamorado de ella ¿por qué tuvo que reaccionar de esa manera?, remover tiempos pasados que nadie quería recordar. Sabía que si quería herir a Erik, lo logró, se podía dar por victorioso. Pero conociendo a su amigo, lo dudaba. Le haría ver lo mal que hizo de dejarla. Pero esto ella podía aclararlo, podía hablar con Tyler y decirle que era todo una confusión... que él sí la quería. Agendó en su mente llamar a Tyler más tarde esa mañana. Ahora se ocuparía de terminar su baño y llenar su estómago que estaba crujiendo desde que se levantó.

Se vistió sencilla, las soleras eran lo mejor para esta época del año, optó por una floreada en rojo con fondo blanco, y sandalias cómodas. Después de arreglarse se dirigió a la planta baja a desayunar. Ahí lo vió, bebiendo un café sentado en una silla mientras esperaba que ella bajara para servirle su desayuno.
- Buenos días-. Lo miró con una sonrisa.

El levantó la mirada de su taza, su vista estaba perdida pero le respondió de la misma manera. Ella se acercó a darle un beso de buenos días, él se lo dió con ímpetu, pero no estaba feliz, lo notó preocupado. Sentándose en su lugar para empezar a desayunar le preguntó;

-¿Qué sucede que estas serio?-.

- Recibí un mensaje de texto de mi representante, diciéndome que tiene que hablar conmigo-. Mirándola seriamente le dijo -La verdad que últimamente- continuo tomando aire -solo me ha dado malas noticias-.

Preocupada Emma le preguntó:

- ¿Por tu trabajo?-.

- No- dijo negando con la cabeza -No es mi trabajo, el también se encarga de mis asuntos personales-.

- ¡Ah!-. No iba a preguntarle si él no le decía. En ese terreno no quería entrar, aún. Así como estaba con él creía que era mejor. No quería mezclar al ídolo de los deportes con el Erik que ella conocía y muy bien. No es que sea egoísta pero también era consciente que esto podría terminar en cualquier momento. Dejó sus oscuros pensamientos, mejor dicho temerosos, a un lado. Se concentró en desayunar. Erik la observaba en silencio, estaba muy bonita ese día. Apenas tenía bronceado sus pómulos del sol. Pero nada quería él que entorpezca su brillo, su presencia. Tomó fuerzas y cambió su actitud, pensó que sería Linda, ¿quién más sino? Todavía Jim no le dijo si firmó los papeles del divorcio. Eso inquietaba más a Erik que cualquier otra cosa.

Emma se marchó a trabajar, ese día sería largo; ya que saldría una hora antes de su trabajo para ir a la ciudad de Milwaukee, a la tienda de vestidos de novia a probarse el suyo propio y de estar con Chealse y sus amigas ese día.

Su mañana pasó rápido, con idas al banco para realizar los depósitos de dinero en la cuenta de su madre, a la cual tendría que llamar, pero no encontraba un momento para hacerlo. Cada vez

que intentaba hablar con ella o con su amigo Tyler, el teléfono la aturdiría con mensajes de texto, idas a la casa y locales para ofrecer su negocio.

Mientras que la mañana para Erik fue toda una tortura...Habló con su representante, pero éste ya sabía dónde se encontraba. Ya era portada de revistas según Jim Knight. Cuando el tema recayó en Linda, el humor de Erik cambió rotundamente;

- No me arruines el día Jim, ¿Qué quiere ahora ella?-. Le dijo en un sonido áspero que salió de su garganta.

- Según su abogado, no te dará el divorcio. Así lo comunicó ayer-.

- ¿Qué?, ¿Porque sale con eso ahora? No entiendo, ella estaba muy decidida a dármelo ¿Qué le pasó ahora?-.

- No lo sé. Pero está decidida a quedarse, eso lo veo venir...-.

- Acá ya cerré mi capítulo con ella-. Suspirando fuertemente dijo otra vez: -Ya lo cerré. Jim, estoy con alguien ahora y no quiero a Linda en mi vida nuevamente. Por favor convence a su abogado para que firme, yo no vuelvo con ella-.

- Está bien Erik, se lo diré. ¿Se puede saber quién es ella?-.

Riéndose con orgullo por la respuesta que iba a dar le dijo: -

¡Claro!, se llama Emma y la conozco de toda mi vida-.

-Pues me alegro por ti. Hoy volveré a hablar con su abogado a ver que propone ella-.

Después de hablar cosas banales, colgó la llamada.

Erik pasó todo el día en su casa con sus hijas. No quería salir para que los paparazzi no tomaran mas fotografías de él, pero la prensa ya sabía dónde estaba. Igualmente decidió quedarse en su casa y disfrutar de sus padres, sobre todo de su padre. Lo acompañó a la ferretería donde él trabajaba, luego se dirigió a su casa para estar con su madre.

Estaba leyendo la columna de deportes desde su laptop cuando su madre le preguntó si quería un refresco. Ensimismado no la escuchó hablar, acercándose Nancy le tocó su brazo y lo miró seria:

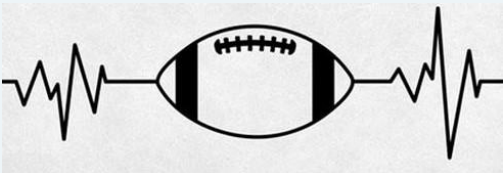
- ¿Qué sucede hijo?, ¿Tan importante es lo que lees?-.

- No mamá- le dijo mientras desvió su mirada del monitor.- la verdad que tengo la cabeza en otra cosa, pero estoy bien, ¿Qué me dijiste?-.

- ¿Seguro?- Lo observó nuevamente.

Erik le dió una cálida sonrisa a su madre dejándola más tranquila. Ya era mucho para ella tener que contarle sus problemas. Él tenía que resolverlos solo. No quería apagar la sonrisa de la persona, bueno la primera persona más importante de su vida, ella y luego Emma.

Todo su día estuvo preocupado por la charla que mantuvo con su representante. Linda ahora, que ya la tenía fuera de su corazón, más que nada la quería fuera de su vida. Pero no entendía el porqué de tanta insistencia de hablar con él. Últimamente ya nada en común tenían sus charlas, eran banales, ella quería vivir en Los Ángeles mientras que ambos sabían que su vida, la vida de él dependía del lugar en donde jugaba. Era ahí donde debía estar, no detrás de las cámaras o alguna estrella famosa o la “alfombra roja” de la fama. En su mundo lo que importaba al equipo era él, no la señora de Carter, eso era secundario. Todos los amantes del football, en especial su equipo quería a Erik Carter no a su esposa. Le envió mensajes a Emma que ella respondió, pero no tan seguidos como esperaba. Estaba trabajando y él en sus vacaciones, así que dejó un mensaje con un “te amo E” y lo pulsó a enviar. Luego pasó el resto de la tarde-noche con sus hijas ya que después de media tarde su hermana y madre se dirigieron a Milwaukee a la tienda de novias. Él prepararía la cena en casa de sus padres. Emma le envió un mensaje de que llegaría tarde y que cenaría en un parador de comidas rápidas.



Mientras que para Emma ese día fue un caos total, no sabía si

llegaría a la prueba de vestidos en Milwaukee, quería hablar con su madre que le había dejado mensajes en su móvil, tres para ser específicos. Y Tyler, tenía que hablar con él.

Llegó 18:30 a la tienda de novias, todas estaban ahí, Chelsea estaba muy radiante y preocupada porque no llegaba, su semblante cambió cuando la vió. Les presentó a sus dos amigas y madrinas de novia, Laura Morris y Megan Lewis. Ambas fueron amigas en su adolescencia. Ella las recordaba, claro que sí. Se probó su vestido de madrina, era en tono púrpura, el escote era drapeado en canutillos, ajustado debajo de éste en forma de lazo drapeado, la tela era organza, ésta se extendía hasta los tobillos, cubriendo así el modelo del mismo tono que su falda. En donde estaban ubicados los canutillos se cubría en la tela organza del mismo tono y atravesaba uno de sus pechos hasta el hombro culminando con un bordado de flores hecho a mano.

Mientras que el vestido de la novia era de estilo griego, así como el de sus madrinas. Éste era blanco con un escote pronunciado, sus breteles eran tiras dobles totalmente bordadas a mano, como así el detalle debajo de su busto, deliciosamente delicado formando un detalle de flores de lis plateadas en toda su cintura, su vestido estaba cubierto de organza blanca con una pequeña cola. La espalda estaba forrada en tul color piel cubriendo su espina dorsal con botones de perlas plateadas que llegaban al final a unirse con su lazo de flor de lis en la cintura. En su cabello rubio, llevaba una corona de flores lilas y hojas al estilo griego.

Ver a Chelsea vestida de novia, la emocionó mucho y dejó correr su imaginación con eso. Ella sólo se casó por lo civil y de traje, nada especial, sino algo formal, sólo que ella las dos veces, llevó un hermoso ramo de flores, las calas eran sus favoritas. Registró bien el recuerdo en su mente, suspirando le dijo a Chelsea;

- Estas divinamente hermosa, Chelsea-

- ¡Sí!, hecha una princesa griega ahhh-, dijo Laura juntando sus manos en forma de rezo.

-Totalmente de acuerdo-, dijo Megan, buscando dónde se encontraba su ramo, le preguntó:

- ¿Y el ramo?-.

Acercándose a ellas Nancy les mostró el ramo.

- ¡Ohhh!, ¡hermoso!-, dijo Laura.

- ¡Ohhh!, ¡me enamoré!-, dijo Megan -¡Es es tan lindo!-.

- ¡Ohh!, sí, por favor que hermoso ramo y esos tulipanes en violetas y blanco...-. Se emocionó al ver ese ramo.

- Si, hermoso, esos tulipanes en blanco y lila con esa flores en tonos lilas....hermoso hija-. Abrazándola emocionada le dijo: -No pudiste haber elegido nada más hermoso que esto para ti-. Escaneándola con la mirada de arriba hacia abajo le dijo:- Es en definitiva tu vestido de novia-.

Capitulo 15

Llegó más tarde de lo esperado a su casa, antes pasó por un parador abierto las 24hs y compró una hamburguesa con una gaseosa. El olor de la comida despertó aún más su apetito y decidió ir comiendo en el viaje de camino a su casa.

Cuando llegó a casa estaba a oscuras, seguramente Erik estaría dormido en su habitación. Descendió del auto con sus cosas del trabajo y la comida y entró en ella. Le pareció raro, todo estaba apagado, pero ella conocía muy bien su camino. Dejó las cosas del trabajo en la entrada y se dirigió con su comida a la habitación.

Cuando entró, no estaba, su cama era un desierto, helado. Podía sentir hasta el frío de sus sábanas desde la puerta de entrada. Se acercó a su mesa de noche y encendió la luz, dejó su comida al lado de la lámpara y se sentó en la cama y se quitó su calzado, comenzó a masajearse la planta de los pies, primero con uno, luego con el otro. Se desvistió y buscó debajo de la almohada su camión y se lo puso. Peinó su cabello unos minutos, luego comenzó a comer su hamburguesa, sólo le dió dos mordiscos, no tenía apetito, se esfumó cuando entró en su habitación. Se había olvidado su móvil en el bolso abajo. Recordó que no llamó a su madre y a Tyler pero era muy tarde para eso. Sintiendo un vacío en su corazón se acostó en su cama, apagó la luz y quedó a oscuras, tratando de no pensar en Erik, pero era inevitable, extrañaba su presencia.

Mientras que del otro lado de la ventana, desde la habitación, Erik la estaba observando hasta que apagó la luz.

Él tuvo un día difícil, lo que no quería era lastimar a Emma, pensaba que no tenía que arrástrala a sus problemas pero Linda dificultada todas las cosas.

Después de unos minutos de que ella apagara la luz, descendió los escalones sigilosamente, fue hacia la cocina y abrió la puerta que daba al patio trasero y se dirigió al patio vecino, lo atravesó y se entró por la puerta de la cocina de Emma. Él no la había cerrado y supuso que ella tampoco, y así fue. Entró en la casa. Se fue hacia su

habitación, la puerta estaba abierta, el llevaba sólo una camiseta y un pantalón de gimnasia, estaba descalzo. Cuando entró ella estaba de espaldas a la puerta y pudo escuchar su respiración.

- Emma-, dijo en un susurro. Como no le contestó, entró en la habitación acercándose pausadamente y volvió a llamarla. Ella al reconocer su voz se incorporó en la cama mirando hacia la puerta de su habitación, divisó una silueta masculina

- ¿Erik?- , dijo dudando de ella misma, pensando que era una ilusión, no, no lo era, él estaba ahí mirándola desde la oscuridad.

- Sí, soy yo-, dijo acercándose a su cama.

Cuando llegó abrió las sábanas y se acostó junto a ella.

- Hola, te extraño, no podía dormir allí solo- . Le dió un beso tierno en sus labios -Quiero abrazarte fuerte y embriagarme de tu aroma toda la noche, sólo sentir tu corazón latir al lado del mío- . Volvió a besarla.

- Claro, Erik. Yo también te estaba extrañando, pensé que te habías ido- .Apoyó su cabeza en la almohada.

- No, nena. Solo que tuve un día difícil, y no quiero hablar de eso. Quiero que me abras fuerte, ¿sí? toda la noche-.

Ella envolvió su cintura con sus brazos y apoyó la cabeza en su hombro, él la abrazó por la espalda.

- Te amo, ¿sabías?-, le dijo Erik.

- Si, lo sé, yo también-. Él besó su frente mientras acariciaba su espalda.

Al lado de ella, su mente se aclaró, podía pensar mejor. Ella era su hogar, siempre lo fue y nadie se lo arrebataría. Su respiración se calmó a un ritmo cada vez más lento, seguido por los latidos de Emma. Ambos se durmieron.

A la mañana siguiente cuando el sol iluminó la ventana de la habitación, Erik se despertó primero. Se inclinó para observarla dormir, hasta que su despertador en la mesa de noche sonó.

Él besó su hombro arrastrando sus besos hasta su cuello alojando un fuerte suspiro seguido de un dulce buenos días en su oído. Ella

inclinó su mirada buscando su primer beso del día. Él la recibió con deseo, su miembro ya estaba palpitando entre sus piernas pidiendo a su valle húmedo saciar sus buenos días.

Capitulo 16

Luego de desayunar sus besos y sus cuerpos más el haber llenado su cuerpo con comida se fue a trabajar. Su mirada iluminaba toda su belleza exterior, se encontraba plena como mujer, madre y amante.

En el transcurso de la mañana, luego de revisar su móvil y encontrar más llamadas y mensajes de su madre la preocupó más eso que el mismísimo Tyler. Él y sus celos, incoherentes. El había hecho su vida, es mas tendría que recordarle que ni siquiera intimidad sexual tuvieron en ese año. Él tenía una linda mujer a su lado y no quería de desaprovechara la oportunidad de amar por alguien a quien una vez el nunca quiso o quiere aún. Pero primero a su madre. Ella hoy lo era todo.

Marcó el número de su ella, el cual respondió al instante.

Hola Emma ¿Por qué no contestaste mis mensajes o las llamadas? Me has dejado preocupada. La escuchó inquieta.

Hola mamá, si. Estuve ocupadísima entre el negocio y la prueba del vestido de dama de honor. Ayer llegué tardísimo a casa.

Suspirando su madre le dijo; _Hija, es que me tenías preocupada.

Pero ahora que llamas te diré que llego a las 18 horas a Racine_.

_Bien mamá. Te espero entonces para la cena....18:30 estaría bien.

Si, ¿Qué cocinarás?.

Mostró su sonrisa, imaginando que su madre la estuviera viendo del otro lado.

Pues yo no he cocinado estos días y despreocúpate que he cenado.

_ ¡Ja!, comida chatarra, seguro_.

Pues no, bueno ayer sí. Pero el resto de los días no, mostró una sonrisa.

Bueno hija, ¿Qué ha pasado entonces en estos días?.

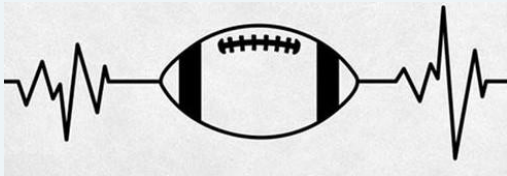
He hablado con Erik mamá, él me cocina todas las noches.

Me alegro hija que hayan podido hablar y aclarar las cosas, escuchó un suspiro del otro lado _ ¡Cómo me gustaría que tu padre te viera feliz!_, Se aferró fuerte al teléfono

_Si, mamá, me hubiese gustado mucho también. Pero todo fue un mal entendido. Ya te lo explicaré en casa cuando regreses. Te tengo que dejar ahora. Está entrando gente al negocio y tengo que vender _se rió.

Bien, nos vemos a la noche. Te amo hija.

Yo también mamá. Nos vemos pronto.



El transcurso de la mañana tarde fue corrido para ella. Había alquilado una casa a una familia que se había mudado a la ciudad. Y varios alquileres de temporada.

Mientras que Owen en casa de los Carter, estaba hablando con Erik con respecto a la reunión de despedida de solteros de ambos.

_ ¿Dónde iremos Owen?_, preguntó Erik, mientras bebía un jugo de naranjas.

Mmmm no sé no he sido bueno en esto de las fiesta en mi vida asique no sé, ¿Qué opinas tu?.

Acercándose a él le dijo _No quiero algo fuera de lugar, tú ya sabes ¿no?, Chelsea es mi hermana y no permitiré que la engañes en una noche de despedida_.

Riéndose le dijo, _ No es eso lo que quiero, pues seremos sólo tres porque los demás vienen de New York para el evento y luego se van_.

Cuando dices “nosotros tres”, ¿a quién te refieres?.

A ti, y Tyler. Y sacando fuerzas luego de un largo suspiro le dijo a su cuñado_ Y no quiero peleas entre ustedes, ¿está claro?_, le dijo mirándolo seriamente; sintiéndose un anciano.

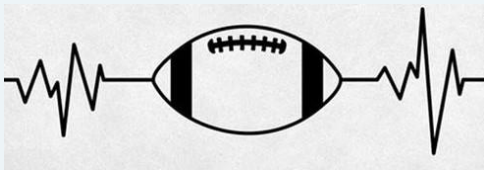
Mantuvo su mirada como si fuera un niño advirtiéndole que si peleara sería llevado a un castigo mayor.

Mira Owen, por mi no hay problemas, el que busca revolver mierda es él no yo.

Hablaré con él. Pero quiero una noche tranquila, que podamos reírnos y pasarla bien.

Por mi está todo dicho, amigo. Volviendo a beber lo que le quedaba de su jugo le dijo_ Pero tienes que hablar con él_.

Sí, eso haré.



A las 18 hs Owen habló con su amigo de toda la vida. Le había dicho que saldrían los tres y que por favor se comportara como un adulto. Luego de hacerlo entrar en razón a Tyler, éste aseguró que la velada sería sin ningún inconveniente.

Pero igualmente, Owen, no me gusta este tipo cerca de Emma le dijo furioso desde el teléfono.

A ti, Tyler, ningún tipo es bueno para Emma, empecemos por ahí.

No es así, me gusta verla feliz.

¿Sí?, ¿con quién?, ¿a tu lado?, ¡olvídalo Tyler!, ella no te ama. Suspiró llevando el móvil al otro lado. _Tienes una linda novia a tu lado, no te distraigas amigo, porque la perderás_.

Luego de cortar la comunicación, se sentó en el sillón de su casa pensando en todo.

Meditó para sí mismo, Tyler cayó en razón. Emma nunca lo quiso mas allá de ser su amigo, ella se lo dijo incontables de veces, era él el que tenía siempre las esperanzas de que viera a un hombre de verdad, pero su corazón siempre tuvo dueño, y ese era Erik, su enemigo. Tenía que frenar esto también. Luego de llevar a Linda a su casa, esa noche, ella estuvo distante todo el viaje, y realmente se sintió como una basura, la misma clase de escoria de amigos de Carter en la escuela. El quería a esa maestra y no la iba dejar ir. Veía en ella a una buena compañera y ella le demostró cuanto lo amaba, aceptando a su ex esposa pero después de ese error que cometió Tyler, se sintió tan devastado, tan perdido. Linda no lo llamó y en la escuela lo evito. Si, se lo merecía pero la quería. Desesperado por no volver a recuperarla nunca la llamó a su casa, desde el móvil, pero ella no atendió. No lo dudó mas tomó las llaves de su auto y se fue a hablar con ella. Él le explicaría lo tonto que fue, si, y lo tonto por dejarla ir cuando ella era todo en su vida. En Linda encontró a la mujer que siempre quiso ver en Emma, y fue su amigo quien se lo hizo ver, y su enemigo también.

Capitulo 17

Erik estaba preparando la cena en casa de Emma, ella estaba por llegar junto con su madre. Le había dejado un mensaje en su teléfono.

Erik cocinaba cuando no estaba jugando al football, le distraía mucho la cocina y nadie hasta ahora se había quejado de sus comidas elaboradas.

Emma y su madre llegaron un poco más tarde a su casa, pero fueron recibidas por un olor exquisito desde la cocina, cuando entraron a la casa. Vieron a Erik sentado en un extremo de la mesa esperándolas para la cena.

- ¡Vaya, vaya!, me embriaga ese olor aquí dentro-. Dijo su madre cuando entró y vio toda la mesa preparada en frente suya.

- ¡Hola! -, se levantó para saludar. Besó a Emma en los labios y luego a su madre.

- Bueno, me alegro por ustedes dos también, muchacho-. Emanó una sonrisa en sus labios, feliz de ver a su hija enamorada, y lo percibió en su mirada también.

- Gracias, yo de mi parte feliz. Las esperé para la cena-.

- ¿Y esto lo has hecho tu?-, le preguntó mirando la mesa servida.

- Sí, yo he mantenido el estomago de Emma lleno estos días-.

Mirando a su hija le dijo muy alegre a él:- Pues me alegro, porque si no, no come nada. Has hecho un buen trabajo, Erik-. Corriendo la silla para sentarse a cenar le dijo a ambos:

- Con el hambre que tengo ¡me comería hasta un buey!-.

Riéndose Erik le dijo, - No se decepcionará de este plato. Nadie hasta ahora se ha quejado de mi cocina-.

- Pues cenemos entonces-. Y así hicieron.

Cuando la madre de Emma se fue a descansar, Erik y ella se pusieron a lavar los platos. Erik estaba pensando en la charla con Owen esa tarde.

- He estado hablando con Owen esta tarde, ¿sabes? Y me pidió que no trate mal a Tyler- , ella lo miró y él al mismo tiempo le dijo levantando la mano en señal de que espere - No, déjame terminar, ¿sí?, bien, le dije que yo no revolví mierda, todo lo contrario, el tema lo sacó él. Y es verdad, tú misma lo sabes. Es más me pidió que cuando fuéramos mañana a su despedida, no seamos niños ¿te puedes creer eso?, nos trató de niños -.

Volteándose para mirarlo, le dijo:

- ¿Niños?, creo que Owen se quedó corto en palabras-.

- Ya sé, pero ya está hablado, por lo menos de mi parte-, le dijo acercándose a ella tomándola de la cintura.

- Me alegro, porque es innecesario todo esto. Él es un buen amigo y eso es lo que es-. Y lo besó. - Creo que sólo se preocupa por mí, nada más, pero se cuidarme sola-.

- Me tienes a mi Emma, y eso es lo que más importa-.

- Dime, ¿dónde van a ir los tres entonces?-.

- La verdad que no se bien, yo hace años que no estoy en Racine para saber bien a donde ir. ¿Y vosotras?-.

- No sé tampoco, creo que la que organiza esto es una de las amigas de tu hermana, sé que va Leslie con nosotras, Chelsea la invitó a ir-.

Riéndose le dijo - - - Seguro nos portaremos bien, si es esa la pregunta-.

Mostrándole su sonrisa le dijo: -Si Emma, pero cuida a mi hermana. Esas chicas eran alocadas en la escuela y no quiero que hagan nada fuera de la raya-.

Besó a Erik una, dos, tres veces abrazándolo fuertemente, el acariciaba su espalda recorriéndola con delicadeza.

- Uh Emma es mejor que pares con estos besos. Está tu mamá arriba y no quiero que piense lo contrario-.

Mirándolo divertida le dijo: - ¿Y qué puede pensar que no hayamos hecho ya?-.

- Pues, ya sabes...-.

- Vamos, mi madre es muy consciente de nuestra relación. Ella y mi padre cambiaron rotundamente conmigo hace años. Cuando se alejaron de la iglesia, dieron un giro y fueron mis mejores amigos. No hay problema con el sexo. Soy adulta y sabe que ambos estamos enamorados.-.

Él se la quedó mirando, escuchando cada palabra, pero no le iba a contar la charla que tuvo con su madre de camino a su casa. Ella aceptó que él se quedara en la casa, porque esto se tenía que arreglar y nadie más que ellos para hacerlo.

Dicho eso, Emma lo tomó de la mano y se fueron a su habitación. Pero él decidió esa noche no tener relaciones con ella. No, sabiendo que había alguien más allí.

Por mucho rato no encontró el sueño, hasta que quedó rendido con pensamientos que se cruzaban en su cabeza muy confuso, Linda, Emma, Tyler, Owen, su hermana. El sueño golpeó su mente y se durmió en brazos de ella.

Capitulo 18

Era viernes y estaba todo encaminado para la despedida de solteros de los novios. El día de para Emma fue agitado pero llegó a su casa a almorzar como le pidió su madre muchas veces, luego se dirigió a su trabajo hasta la hora de cierre. Los tres desayunaron en la cocina, Mary degustó la comida de Erik en el desayuno ahora, luego de un gran alago. Él como siempre sólo bebía su café, porque desayunaba con sus hijas.

Había dejado de correr por la sencilla razón de que no quería dejar a solas a Emma en su cama durante la noche. Optó por entrenar en el patio de su casa, mientras podía también disfrutar de la compañía de su madre y sus hijas.

Durante todo el día Erik pensó en Emma y como sería la despedida de soltera de su hermana. No es que desconfiara de Chelsea ni Emma, pero ella tenía una amigas muy alocadas y eso lo inquietó un poco. Tampoco iba a incomodar a Emma con esa salida. Sólo que era todo hermetismo con respecto a eso. Su hermana sabía dónde irían pero lo de ellas era un misterio.

Cuando llegó la hora de irse a la despedida de solteras, Emma Y Leslie estaban junto a Chelsea esperando a las demás mujeres. Cuando llegaron todas se fueron en dos autos. Una de las amigas de Chelsea había reservado una mesa en un pub de striptease en la ciudad de Chicago. Lejos de Racine y de hombres que podrían interrumpir una noche de mujeres.

Cuando llegaron al lugar entraron anunciando el nombre de una de las amigas de Chelsea. El lugar era oscuro pero con luces en neón, también había en rojo y una luz muy brillante que salía de un

reflector detrás de la barra del lugar que iluminaba el escenario. El cual estaba cubierto con cortinas doradas con bordes en rojo. Y se veía una silla sola en medio del escenario. Se acomodaron en frente al plató. Las amigas de Chelsea le pusieron una corona de novias en su cabeza. La música comenzó a sonar más fuerte y apareció un hombre con un micrófono dando las buenas noches a todas las "Damas" presentes ahí.

Emma nunca había asistido a un lugar así, es más ni siquiera sabía de ese lugar en Chicago. Luego de dar los saludos de entrada, sus amigas, Kate y Tess se unieron al bullicio de gritos de todas ahí presentes, mientras que Chelsea se reía de todas ahí. Las bebidas llegaron y ella decidió acompañar a sus amigas en las bebidas. Había varios tragos entre margaritas, daikiri, Cosmopolitan. Ella optó por beber un Cosmopolitan.

Luego de un silencio en la música, el humo del lugar se hizo más visible dentro del local y las luces se apagaron cuando de pronto la luz del reflector iluminaba el escenario. La música empezó a sonar con la canción *Tarzán Boy, de Baltimora. Y apareció un hombre con diminuta ropa, en si un taparrabos, ella se rió de sólo verlo, pero le resultó sexy a la vez, se movía como un tarzán buscando a su Chita hasta que divisó a la agasajada. Empezó a moverse sentado en sus talones, mostrando su pelvis, mientras que todas ahí en la mesa se entusiasmaban de ver al hombre, incluido ella, que se reía de ver a sus amigas gritando como locas, en frente de ese hombre. Cuando le hizo señas, el desconocido tarzán para que se acerque Chelsea saltó de su silla sin dudarle, mientras sus amigas la alentaban. La llevó al centro del escenario y la acomodó en la

***Baltimora** fue un proyecto musical italiano de ítalo disco, asociado a **Jimmy McShane** (23 de mayo de 1957, Londonderry, Irlanda del Norte, Reino Unido - 29 de marzo de 1995, *Ibidem*), un cantante y bailarín norirlandés, muy popular en los años ochenta gracias al single "Tarzán Boy".

silla, mientras ella trataba de encontrar a sus amigas desde el escenario, la cual no las veía por la luz que obstaculizaba su vista.

El hombre comenzó a moverse detrás de ella con movimientos lascivos rozando sus manos por ambos brazos de ella hasta llegar a los hombros. Luego el hombre se inclinó y rozó su rostro por su cuello como oliéndolo.

Emma, se reía pero también al mismo tiempo recibía una llamada de Erik en su teléfono. No lo escuchó hasta que revisó en su bolso y vio que tenía varias llamadas de él.

Envió un mensaje de texto diciendo que estaban divirtiéndose. Cuando recibió otro mensaje de él.

“¿Cómo la estas pasando?, espero que bien. Cuida a mi hermana”

Ella le respondió:

“Oh si, está en manos de Tarzán y bien cuidada”

No tardó en llegar otro mensaje

“¿Cómo que tarzán?, ¿Quién es tarzán?”

“Tarzán, jajajaja el bailarín. Además * esroy algo marara. Chau, no puedo escri”

Y era cierto, Emma ya no divisaba las letras de su teclado para enviar un mensaje te texto a Erik. Optó por apagar el móvil y guardarlo en su bolso. Empezó a moverse y alzar sus brazos mientras se reía con sus amigas de ver a Tarzán haciendo un baile muy sexy a Chelsea.

Mientras que Erik muy confundido pregunta a Owen y Tyler;

*”Estoy algo mareada”. Escribe así por estar ebria.

_ ¿Dónde hay en Racine un club para mujeres?, no puedo creer que vayan a uno_, los miró asombrados.

Mientras Tyler dejaba su cerveza sobre la mesa, mirando pensativo a su oponente le dijo;

Aquí en Racine no hay ninguno.

_Yo ni idea-; dijo Owen haciendo un gesto de desconocimiento con ambas manos.

Yo no estaría muy calmado como ustedes. Conozco a estas amigas de Chelsea, y son muy escandalosas.

Tyler y Owen se miraron y sus semblantes cambiaron. No se imaginaban a esas mujeres en un lugar así como le describió Erik, pero ellos no conocían a sus amigas.

La preocupación de Tyler fue para ambas mujeres, a las que quería a una con el corazón y a la otra la amaba de verdad, pero no dejaría que esto confunda el pensar de Leslie y él. Tenía que tomar cartas en este asunto como Erik. Comprendió en ese momento que él no era tan malo como pensaba, él se estaba preocupando por todas las mujeres, no solo por su hermana y Emma. Decidió darle otra oportunidad. Mucha razón tenía Owen de que su amiga lo amaba de verdad y a él siempre lo quiso como su amigo.

Creo que será mejor que vayamos a buscarlas, dijo preocupado Owen_ No quiero perder a mi novia por un Tarzán_.

Pero no creo que Emma y Leslie se apunten a un tarzán, dijo dubitativo Tyler, mientras bebía un poco de su cerveza.

Eso es lo que temo. Sé muy bien que Emma no bebe demasiado pero escribió incoherencias, mira, le mostró su teléfono móvil a Tyler. Éste quedó deslumbrado por lo que escribió su amiga.

Vaya, si así está Emma entonces las demás están igual. Miró a su amigo, luego a Erik.

Yo no me quedaré aquí para luego verlas ebrias. ¿Dónde es eso?. Le preguntó a Erik.

Pues no sé, no conozco un lugar así en Racine. Hace mucho que no vengo por aquí, dijo Erik.

Yo menos, Tyler. Dijo Owen preocupado. _ ¿Tú sabes de algún lugar así en esta ciudad?_.

No, aquí no hay nada en sí donde se pueda ir ver esas cosas, o es en Milwaukee o Chicago, de eso seguro.

_Yo apuesto a que están en Chicago _, dijo Erik.

Sosteniendo la cerveza en su mano muy firme Tyler dijo;

_Pues en Chicago hay un lugar... _, pensando el lugar_ O es “Los Chicos malos”, u otro muy conocido...no se hay varios_. Su voz sonaba preocupada.

_ ¿En qué autos se fueron?_, preguntó Erik.

Chelsea se fue en su auto y Emma en el suyo, ¿creo?, porque Leslie iba con Emma, dijo Owen.

Erik, sacó de su billetera y abonó la cerveza que estaban tomando en el bar del hotel donde estaban y se incorporó

__ Pués yo me voy a Chicago a buscarlas, iré local por local hasta encontrarlas_. Los miró a ambos.

Creo que tienes razón, Iré contigo, dijo Owen.

Y yo, dijo Tyler.

Salieron del lugar y se dirigieron al auto de Erik. Tyler dejó su auto en el estacionamiento del hotel donde estaban. A la mañana siguiente lo retiraría de ahí.

El viaje a Chicago, fue más rápido de lo parecido...aunque la ruta estaba desierta, Erik iba a una velocidad muy alta. Disminuyó su marcha cuando entraron a Chicago. Tyler le nombraba algunos de los clubes que conocía de renombre pero en ninguno de ellos encontraron sus autos.

Owen que iba en la parte de atrás del auto, apoyado en los respaldo de los asientos delanteros con sus brazos le dijo;

Creo que no tendremos suerte.

No, no digas eso, pensó Erik. Mientras sus dedos hacían un golpeteo en el volante pensando donde podrían estar. Tyler le dijo;

_Erik, ¿Por qué no usas tu fama para parar un policía y le das la matricula de Chelsea?, ¿Eh?, que dices a eso? _.

Mirándolo a la cara desde la penumbra del interior del auto le dijo,

Creo que tienes razón. Haré eso.

Volvió a marchar el auto hasta que se encontró a un oficial en una calle. Descendió del auto y se dirigió a él. El policía se lo quedó mirando sorprendido, mientras los otros dos miraban desde el interior cómo Erik hablaba con el uniformado.

Buena idea la tuya Tyler, le dijo su amigo.

Es que otra no nos quedaba, ¿cómo las vamos a encontrar si no es por la policía? Y creo que esta vez, estoy agradecido de que sea famoso, porque ninguno de los dos conseguiríamos algo así. Seamos realistas.

Si, tienes razón. Golpeó el hombro de su amigo, asintiendo que tenía razón.

Ambos miraron como el policía tomaba notas de lo que le decía Erik. También llamó a sus superiores para que le den información. Mientras que el semblante de Erik iba cambiando de preocupado a más relajado. Se giró para mirar hacia su auto y les levantó su pulgar en forma de "ok". Pasaron unos veinte minutos mientras esperaban por los resultados de la investigación, mientras que Erik le firmaba un autógrafo al uniformado.

Desde el interior observaban a Erik estrechar la mano del policía en forma de saludo, luego éste le dió un papel. Se volvió al auto y entró. Los miró a los dos y les dijo;

Tyler tuviste la mejor idea, gracias por esto.

¿Y?, te dijo donde están?, preguntó Owen.

Mostrando el papel entre sus dedos y mostrando una sonrisa de ganador les dijo;

Sinzation Male. Ahí están. Vamos hacia allí amigos. Y encendió su auto.

CAPITULO 19

Llegaron al lugar muy rápido y se estacionaron en el parking que había habilitado para el local. Los tres se miraron. Encontraron con la mirada los dos autos estacionados juntos.

Bueno, aquí están, dijo Tyler mirando a los dos. _Creo que ahora te toca a ti de nuevo Erik, sos él único famoso aquí que puede entrar a un club exclusivo para mujeres_, riéndose irónicamente por el lugar donde estaban_ porque a ninguno de nosotros dos nos darán el pase_.

Creo que Tyler tiene razón, Erik.

Claro que entraré y las sacaré a todas ellas tomando aire en sus pulmones dijo nuevamente_ Voy por ellas. Ya vuelvo_. Salió del auto y se dirigió al local.

Su porte al caminar era de ganador, sabía que lo reconocerían. Sólo tenía que explicarles a quien venía a buscar. La imagen de él desapareció de la vista de los otros dos.

Listo, dijo Tyler_ Lo logró_.

Si, sólo hay que esperar a que salga con las mujeres. Llevando una de sus manos a su frente dijo luego de suspirar_ No se qué estaría pensando Chelsea para venir a estos lugares. Creo que si su padre se entera, lo llevaríamos a la guardia del hospital_.

Cálmate amigo, eso no sucederá, y te casarás con ella, se volteó para mirarlo sobre su hombro izquierdo.

Sí, tienes razón... esperemos a Erik.

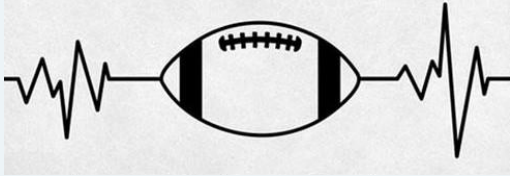
Volviendo la mirada hacia la entrada del local Tyler reconoció la derrota por Emma

_Creo que lo juzgué mal. Pero le hizo mucho daño a Emma. Pero

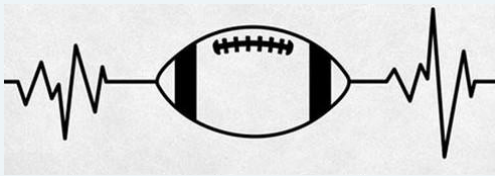
me alegro que ellos estén juntos y yo... yo me alegro de tener a Lindsay a mi lado. La amo_.

Eso quedó en el pasado. Así que ahora sólo importa el presente y el futuro de todos nosotros.

Si.



Como era de esperar fue reconocido por la persona de la entrada, Erik le explicó que venía a buscar a alguien que les había dado la hora de salida y todavía no salían así que preocupado decidió ir por ellas. Pensó que sería fácil pero la persona de la entrada llamó al dueño del local para que autorice su admisión. Eso resultó muy fácil ya que el dueño del local era un fiel seguidor de su equipo. Luego de fotos y autógrafos entro al local.



No estaba acostumbrado a tanta oscuridad desde sus días de universidad, y eso sí, fue hace muchos años. Pudo ver el escenario y el tarzán fue reemplazado por Capitán América, pero ya con casi pocas ropas en su cuerpo. Buscó su objetivo en especial, había muchas mujeres y todas las mesas estaban ocupadas por féminas que gritaban eufóricas. Se enfocó en buscar a una mujer rubia y a otra castaña. No tardó mucho en encontrar su objetivo. Las vió al lado de escenario. Bordeó el salón para no ser reconocido por nadie y se acercó a ellas por detrás. Estaban todas alegres levantando sus copas de cerveza y otros tragos que no supo

distinguir cuales eran. Lindsay y Emma estaban sentadas juntas y ambas estaban a su simple vista pasadas de alcohol. Mientras que las demás mujeres y sus hermanas estaban paradas al borde del escenario gritando por Capitán América. No se podía creer que su hermana estuviera así de ese modo. “Suerte tienes hermanita que Owen no te ve”, pensó. Al estar las sillas desocupadas se sentó al lado de Emma y le susurró en el oído;

Oye nena, si quieres yo puedo ser tu Capitán América. Su voz sonó suave, pero ronca y cargada de erotismo en el oído de Emma. Ella se volteó y lo vió a su lado. Al principio pensó que era a causa del alcohol que había tomado pero luego lo reconoció bien y sus ojos se abrieron como platos.

_ ¿Qué haces aquí?, este es un lugar para mujeres_.

El éxito de la fama, puedo ir a cualquier lado, y tu, Lindsay y mi hermana se vienen conmigo. No se discute eso. Tomando su bolso de mano, y asiéndola del brazo la levantó del lugar. Ella se desestabilizó pero una de sus manos fue a la mesa. Mirando hacia el costado le dijo alzando la voz a Lindsay que ella también se levante de su lugar que estaba Tyler afuera esperándola. La mujer negó con la cabeza. Emma llevó su cabeza a apoyarla en el pecho de Erik, estaba tan borracha que hubiese pensado que él era una almohada. La abrazó fuertemente y se dirigió hacia donde estaba su hermana.

_ ¡Chelsea!... ¡Chelsea!_. Le gritó más fuerte la segunda vez. Ella se volteó y miró a su hermano ahí. Sus ojos se orbitaron pero desvió la mirada viendo a una Emma dormida en su pecho. La fuerza de Erik era fácil maniobrarla a Emma, aunque su peso sea muerto.

_ ¿Qué demonios haces aquí?_, le gritó su hermana a través del ruido de la música.

_ ¿Tú qué crees? Te vienes conmigo o entrará Owen a buscarte y verte así no sería bueno_.

No me amenaces. Le dijo muy valiente su hermana. _Hoy es mi último día de soltera y quiero disfrutarlo con mis amigas_.

_ ¡Ni lo sueñes!_, le interrumpió él.

_ ¿Piensas que viniendo a un club así es divertirse? ¡Piénsalo bien!, si no es por Owen, ¡hazlo por tu padre! _, eso fue suficiente para Chelsea, que nombrara a su padre. Sabía que si se enterara de que ella ha estado en un lugar así, no habría boda.

Haciendo un berrinche en su mirada, sabía que su hermano tenía razón. Él la casaría por la iglesia y si su padre se enterara de esto, le tendría que decir adiós a su boda por unos meses más y no sabía si Owen la aceptaría de nuevo en su vida.

Mirando a sus amigas les dijo a una de ellas;

Me voy. Ya se acabó por hoy esto.

Una de ellas se la quedó mirándola y luego se volteó para ver a su hermano en frente de ella con una Emma totalmente dormida en su pecho.

Está bien, tú decides cuando se termina, es tu noche; mirando a las demás mujeres les dijo gritándoles a través de la música

Chicas esto se acabó.

Las mujeres empezaron a hacer reproches pero vieron el estado de Emma, decidieron recoger sus pertenencias de su mesa y siguieron a Erik llevando a Emma en sus brazos.

Afuera mientras salían en fila, Tyler y Owen salieron del auto pero Tyler no encontró a Lindsay ahí. Cruzó la calle apresuradamente seguido de su amigo.

_ ¿Y Lindsay?, ¿Dónde está?_.

Todas se miraron y se dieron cuenta de que ella no estaba ahí, sino que se había quedado adentro del local.

Tyler, sostenme a Emma que yo entro por ella y la traigo hasta aquí, aunque sea con alguien de seguridad.

Sosteniendo a Emma en sus brazos, Erik volvió a entrar al local.

Todos se miraron entre sí, mientras que Owen dijo;

_ ¿¡Qué diablos hacías aquí?!_. Ella no le iba a contestar porque no quería una pelea ahí, se encaminó a su auto siendo seguida por él. En mitad del camino Owen le arrebató las llaves del auto y ella no se negó. Estaba muy ebria para conducir. Sus amigas los siguieron y se subieron en la parte trasera. Mientras que Tyler y sus amigas esperaban a que saliera Erik con Lindsay. Escucharon el encendido del coche y salió del estacionamiento hacia Racine, llevándose Owen a su novia y a las amigas de ellas.

CAPITULO 20

Tardaron un poco más de lo debido pero apareció Erik con un guardaespaldas y Lindsay, asiéndola de los brazos. Ella se tambaleaba de lo ebria que estaba. Cuando vió a Tyler que sostenía a Emma en sus brazos, se soltó violentamente de Erik perdiendo su cartera y se encaminó a él haciendo zigzag señalando a su novio le dijo a la luz de la calle;

_ ¡Tú!, maldito bastardo. ¿Qué haces abrazando a Emma? ¿Te piensas que yo voy a tolerar esto en público? Maldito idiota_.

_ ¡Cálmate Lindsay!_, le dijo Kate. _Emma está más ebria que tú, sólo la sostiene porque Erik te fue a buscar_.

Si, es cierto. Le dijo Tyler.

_ ¡Ja!, ni pienses que me lo creeré, ¡maldito idiota!_.

No, Lindsay, dijo Tess_ Es verdad_.

_ ¿Qué es verdad?_, los miró a todos ahí hasta que vió a acercarse a Erik con su cartera dándosela en la mano. Se la arrebató de un tirón y comenzó a golpearlo con su bolso a Tyler le decía incoherencias, que Erik no entendía, pero el resto sí.

Le robaste la mujer a éste tipo y también su hijo. Ahora lo haces adelante mío. ¡Eres un descarado hijo de puta!.

Cálmate, le dijo Erik que golpeaba a su novio mientras el abrazaba el cuerpo de Emma totalmente inconsciente.

Kate y Tess trababan de retirar a Tyler de las garras de Lindsay mientras ésta lo seguía golpeando e insultando. Tyler la alzó sobre su hombro derecho y se la llevó al coche de Emma. Tess se acercó a Erik,

Disculpa Erik.

Si, ya sé esta ebria. Toma las llaves del auto de Emma. Le dio la cartera para que las busque. Cuando las encontró las mostró en un tiritar de ruidos.

Gracias. Lleva a Emma a su casa, ¿sí? Nosotros nos encargaremos de ellos dos.

Si claro.

El viaje de vuelta a Racine fue menos veloz, tenía a Emma a salvo en el asiento de al lado pero totalmente inconsciente. En el trayecto hasta la casa de ella sólo pensó en las cosas que había dicho Lindsay. Todas incoherencias, pero sabía que el ebrio no mentía, y de eso sabía muy bien.

Dejó a Emma en su cama y se fue a su casa. Esta vez quería estar solo para pensar en todo lo ocurrido esa noche, en sí todos estos días. Ya en su cama, su mente daba vueltas a todo, no podía dormirse. Se acordó del incidente de la invitación de ex alumnos en casa de Emma, las cosas que le dijo Tyler, todos poniéndose incómodos por la reacción de él.

Trataba de enlazar los diálogos y lo acontecido en todos estos días. Igualmente, todo le pareció confuso. Lo trató como si fuera la escoria más baja que alguien podría conocer, cuando él en verdad nunca se sintió así. Erik tenía principios y eso es lo que su padre le enseñó aunque se haya equivocado en dirigir su vida. Él era un hombre responsable, hasta su carrera lo demostraba.

Sabía que Emma era viuda y tenía dos hijas a cargo de su matrimonio anterior, y también estaba ese hijo de ella y Tyler, del cual no sabía mucho. Fueron conjeturas que él había hecho con respecto a todo. Realmente Emma amaba a esas niñas como si

fueran propias. La muerte de su padre, también la llevó a mudarse a su ciudad, y ayudar a su madre. Porque si hubiera sido por el amor que sentía por Tyler aún, “¿pero sería amor?”, pensó. Su estómago lo sintió hundirse en su mismo lecho como si se lo tragara un gran océano de dudas. “Si amara a Tyler, ella volvería, pero no volvió, es más me dijo que sólo lo quería como amigo, no entiendo esto... es como que hay una brecha enorme y tengo que entrelazar los hechos”, se dijo. Y no estaba equivocado. Se durmió pensando en todo esto.

Pero sus sueños eran confusos, se veía correr con un balón de football, en el estadio, tenía que llegar a la meta pero no era jugadores los que estaban ahí, era Tyler su adversario en el juego y junto a él estaba Emma, él se vió jugando solo no tenía a nadie a quien pasar el balón. En un momento Emma le dijo a Tyler “no lo lastimes más cuando caiga, no le golpees más, ya es suficiente, deja que anote.” Mientras que Tyler lo perseguía y decía “Te lo dije ese balón es mío, y nunca será tuyo, no ves que lleva mi apellido”, alcanzó a derribarlo asiendo los músculos de las piernas y cayó al césped sosteniendo el balón boca abajo. Cuando lo dió vuelta en su lugar mira a través de su casco hacia arriba y la vió a Linda, ella posó uno de sus pies en su hombro “Oh, pero ese balón es mío, no te confundas”_, le llamó la atención ver a su esposa embarazada de varios meses y vestida de novia._” Éste es tu hijo, no eso que te hacen creer. Que ingenuo eres Erik” _hizo un chasquido en sus labios y se rió_. Tyler le arrebató el balón mientras él escuchaba a su esposa y triunfante se fue a anotar, mientras que él lloraba, Emma se arrodilló a su lado y le dijo “Lo lamento, pero un hijo es un hijo” y su imagen se esfumó delante de él.

Se despertó sudoroso en su cama y más confuso que cuando se acostó. Se levantó y se fue a bañar. La noche pasó rápido, porque

afuera ya estaba amaneciendo y el gran día de su hermana llegaba al fin.

Cuando encendió su móvil, tenía diez mensajes de su representante y varias llamadas más perdidas. Abrió uno de esos mensajes al azar

“Erik, la prensa estará en la boda de tu hermana, ya saben dónde estás y... cuídate, por favor”.

“¿Que me cuide?, la prensa es fácil de manejar. Todos estos mensajes de texto para decirme que la prensa estará aquí”.

Dejó el móvil en su mesa de noche y salió a disfrutar del día más importante de su hermana. El día sería largo, pero para él junto a Emma sería corto.

“O lo que quiso decir es que me cuide de la prensa por Emma. Solo falta que firme esos papeles y ella será mi mundo nada más”.

CAPITULO 21

La ceremonia se celebró en la iglesia en dónde era su padre el pastor. Luego la recepción de la boda fue en un lujoso hotel que Erik había hecho como regalo de bodas más los pasajes a su luna de miel a París.

El salón era pomposo, adornado con flores blancas y mesas cubiertas con la más fina mantelería. Nadie tuvo que encargarse de eso porque él había contratado los servicios del hotel. Erik quería darle a su hermana una boda digna de celebrarse y no hubo negación por parte de nadie. Él lo hacía por amor a su hermana.

Erik estaba sentado en la mesa de los novios junto a sus padres y los padres de Owen, y junto a una de sus madrinas.

Emma estaba en la mesa junto a sus amigas Tess, Kate, Tyler, Leslie, su madre y las dos restantes damas de honor, amigas de Chelsea.

La tensión en la relación con Tyler se notaba en el ambiente. Su novia lo esquivaba en los diálogos, pero él en ningún momento dejó que ella sea su centro de atención. Sólo saludó a Emma cuando se acercó a la mesa en busca de su ubicación. Igualmente los celos de Leslie podían más. Ella amaba a Tyler pero tendría que demostrárselo, y era eso lo que hacía. Todas las palabras eran para ella.

Emma en cambio sin saber nada de lo ocurrido la noche pasada por haberse quedado dormida ignoraba todo lo ocurrido. Pero igualmente presintió el desprecio de la novia de su amigo y decidió permanecer neutral. Lo único que recordaba ella era a tarzán con su baile sexy y vagamente recuerda a Erik. Aunque dudaba de eso, ya que no lo recordaba bien. Ella no era de beber esas bebidas preparadas, no salía de una simple cerveza. Su conocimiento

estaba muy escaso del mundo de los tragos elaborados, aunque se llamara Cosmopolitan la bebida. Sólo la tenía de referencia por la serie de tv.

Hubo agasajos por parte del padrino de los novios, Erik brindó un discurso muy emotivo que hizo llorar a su hermana. También habló luego la madrina. Pero el relato más conmovedor fue el de su padre.

El baile lo iniciaron los novios luego los padrinos y los padres de ambos, seguidos después por los demás invitados. Había sólo un fotógrafo contratado para la velada, ya que afuera del hotel estaban el resto de los paparazzi esperando por una foto que sería fortuna de la boda. Sólo lograron obtener las fotos a la salida de la iglesia, el resto en la recepción sólo había uno admitido y Erik había desembolsado mucho dinero para que las fotos sólo quedaran en la familia. Él no quería exponer a su familia en los medios públicos, por la sencilla razón que ellos tenían sus respectivos trabajos y una vida ajena a todo esto del espectáculo. En las fotos familiares Emma y Erik sólo estaban en las que fueron capturadas con sus padres y sus hijas, ya que los hijos de Emma volvían el miércoles del campamento de verano. Nadie ahí ajeno a la familia y amigos más cercanos sabía de la relación de Emma y Erik.

El baile había comenzado y todos los invitaron se movían al compás de la música que pasaban. Las luces habían cambiado a colores de una discoteca. Emma bailaba con Erik, la melodía era movida pero la asió de la cintura y bailaba con ella, olvidándose del resto de los presentes. Hubiera dado todo lo que tenía para darle un beso en frente de todos pero no quería arruinar nada hasta que no se haga efectivo su divorcio. Sólo atinó a decirle

Estás hermosa hoy. Su voz llegó dulce a los oídos de ella. Mostrando su sonrisa de que era feliz ella le dijo;

_Lo mismo digo, el padrino está muy galante esta noche. Y no puedes evitar ser el centro de atención.

_Si, ya lo sé. Los amigos de Owen ya me han pedido mi autógrafo y hubo alguien también que me pidió entradas para...

El ruido se interrumpió de la música por un gran alboroto proveniente de la entrada al salón. Las luces del salón volvieron a su normalidad y sólo se escuchaban murmullos y un fuerte grito de una mujer.

La mujer estaba vestida con un traje aguamarina, sandalias un poco altas y una capellina haciendo tono con su tailler, llevaba una cartera de mano del mismo tono.

Disculpen señores pero igualmente yo estoy invitada, y no insista, ¡déjeme pasar!. Su voz se escuchaba firme y la última frase se escuchó hasta el último lugar del salón.

Chelsea y Owen se acercaron a la entrada para ver quién era y se asombraron de verla a ella, si era ella... Linda

CAPITULO 22

_ ¡No me lo puedo creer!, ¿Qué haces aquí?, no estás invitada_, le dijo Chelsea.

_ ¿Perdón pero mi marido es tu hermano y como tal, que soy su esposa ... creo que estoy invitada_. Haciendo galantería de que era el centro de atención volvió a decir_ Además tengo que darte mi regalo de bodas_, le dijo mostrando su sonrisa.

Aquí nadie quiere tu regalo de bodas. Así que llévatelo. Owen la sujetó de uno de sus brazos para que se calmara.

Erik aparece caminado firme detrás de Owen y le dijo a Linda;

_ ¿Qué haces aquí?_. Su mirada era seria.

Amor no pude estar antes aquí porque, ya sabes...la película que estuve filmando y bueno también he ido al médico.

Los hermanos Carter se la quedaron mirando perplejos...Erik pensó “¿Al médico?, a ¿a qué querrá ir al médico?”. Como nadie le preguntó nada ella habló en voz alta para que todos los ahí presentes se enteren de la noticia;

_ ¡Erik, seremos padres otra vez! Y según la ecografía es un niño. Hemos querido tanto un niño...

La cara de Carter se volvió blanco papel, “¿un hijo?, ¿desde cuándo si hace más de seis meses que no tenemos intimidad?”. La mente de Carter volaba a mil por segundo, no podía ser cierto. Era absurdo.

Cuando por un costado del salón ve salir a Emma con su madre. Él se volvió a mirar a su hermana para tratar de impedir que Emma se

vaya. Chelsea se percató de eso y la siguió. Mientras que es sorprendido desde atrás asiendo su brazo, lo voltea para que lo mire de frente y sin ver quien era vió venir un puño cerrado que impactó en su nariz y se tambaleó cayendo en el suelo inconsciente por unos segundo. Era Tyler que de la mano de su novia sin soltarla le embistió en la cara haciéndolo caer.

_ ¡Sabía Carter que no me tenía que fiar de ti!, ¡eres sos y seguirás siendo un mal nacido!_. Miró a su amigo Owen que no podía creer lo que había hecho en su boda_ Disculpa amigo, pero no me equivoqué con él_. Sin soltar a Leslie salió del salón de fiestas dejando inconsciente en el suelo a Erik y a Linda con un susto tremendo imitando su mejor actuación de todas.

ÉPOCA ACTUAL

CAPITULO 23

Luego del incidente en la boda de Chelsea, Erik, volvió a su casa con sus hijas y Linda. Ellos no se hablaron en todo ese tiempo. Tuvo que firmar los papeles de divorcio luego de confesar que su bebé no era de Erik, sino del productor de la película que filmó en Hollywood.

Arruinado emocionalmente no volvió a Racine para la fiesta de los diez años de egresados, por la sencilla razón Emma no le dirigía la palabra y no le importaba nadie más que ella. A Linda le cedió todo lo que quiso para su divorcio como ella quería, él solo deseaba terminar con esa pesadilla y volver a tener a su lado a Emma y también a su hijo. Cuando le explicaron la reacción de Tyler de pegarle de esa manera, entendió su sueño, él tenía un hijo con Emma, pero el destino quiso que él aprendiera una lección. TENÍA QUE ESCUCHAR SIEMPRE A SU CORAZÓN, cosa que sólo una vez lo hizo y fue cuando volvió a Racine.

Emma cambió su número de móvil pero siguió en Racine, su vida era un desastre, al principio se sintió usada como la primera vez. Luego se enteró por la prensa del corazón del escandaloso divorcio de ellos. Fue el tema de un mes entero. Aunque había empezado la nueva temporada, cada vez que anotaba Erik hacía esa señal, se preguntaba si sería ya una rutina o si sería de verdad. La depresión consumió su delineada figura. No recordaba ni siquiera cuando falleció su esposo sentirse tan mal.

Faltaban una semana para las fiestas navideñas. Racine era una ciudad cubierta de nieve y todo se veía helado como su corazón. No había nada que la haga feliz, sólo esos tres niños que amaba con locura.

Desde Acción de Gracias, que sabía que en la casa de los Carter no había nadie. Las luces de su casa estaban iluminada por las luces traseras y la de la puerta principal. Seguro que los padres de Erik pasarían las fiestas navideñas en casa de Erik o en la casa de Chelsea. Su padre, Todd se había jubilado a principios de octubre, pasado un mes no vieron más a el matrimonio Carter.

Dos días antes de Navidad Emma llegó con los regalos para los niños, su madre le estaba preparando un café en la cocina cuando ella apareció. Acomodaron los presentes en el frondoso árbol navideño. Luego de asearse y ayudar a los niños para su baño. Los dejó mirar tv en la sala al lado del árbol. Sus niños estaban con los pijamas ya puestos aunque estuvieran de vacaciones. Ella respetaba los horarios de dormir.

El aroma a café que bebía de su taza la colmó de nostalgia. Era la primera vez que pasaría estas fiestas sin su padre. Pero tenía que ser fuerte, cuando el ánimo de su madre decaía era ella o los niños que la animaban a seguir adelante. Sólo quería un deseo para estas fiestas, ver a su hija feliz.

Era ya tarde y estaba totalmente oscuro cuando el timbre de su casa sonó. Y escuchó la voz de su hijo más grande, decirle que iba a abrir.

Emma no alcanzó a responder un no por respuesta cuando el niño abrió la puerta.

Hola, dijo con una sonrisa a el hombre que estaba enfrente de él.

Hola, tú debes de ser Nathan, miró al niño con una sonrisa en sus labios y sus ojos que se tornaron vidriosos, a punto de que se caiga una lágrima.

Estaba con un abrigo polar de color gris, afuera estaba ventoso. Emma se acercó desde el pasillo para ver quién era cuando su corazón dio un golpe y se quedó helada su paso se frenó cuando vió a Erik hablando con su hijo.

Nathan, ve a la cocina con tu abuela, se acercó al niño apoyando una mano en el marco de la puerta y la otra en el niño.

Está bien mami.

Mirándolo aún sorprendida por la visita de él le dijo;

Hola. Pasa que hace mucho frío afuera.

Erik entró al acogedor hogar y ella cerró la puerta detrás de sí.

Hola Emma. Temía por su rechazo y se quedó en su lugar. Él era consciente de que no la volvió a llamar y luego se enteró de que ella había cambiado su número de teléfono móvil. Se desabrochó su abrigo y se lo dio a ella. Lo colgó en el perchero detrás de ella y le invitó a pasar a su casa con un ademán de mano.

Toma asiento Erik. Él hizo caso a su pedido mientras ella siguió hablando _Me alegro que te vaya bien en tu nuevo campeonato..._

Él la interrumpió para decirle _No vine aquí para hablar de mi trabajo, vine para hablar de nosotros_, la miró a sus ojos.

Ella se sentó a su lado y lo miró mientras se quitaba una pelusa que no había en su pantalón jeans. Sin mirarlo a los ojos le dijo;

_Creo que ya hemos tenido esta conversación en el verano, y la verdad que si quieres ver a Nathan en visitas regulares te lo

permiso, pero no quiero ningún dinero de parte tuya, yo hasta ahora..._

Nathan es un niño muy guapo. Y la verdad que si quiero verlo y no sólo a él, aclarando su garganta y acomodándose en su lugar para poder mirarla bien continuó diciendo_ quiero verte a ti y a tus hijos juntos y a mi lado. Me he dado cuenta que las veces que me equivoqué en mi vida fue por no seguir a mi corazón. Hoy_, acarició la mano de ella_, hoy quiero seguir a mi corazón y quiero que tú y mi hijo y el resto de los niños estén junto a nosotros. Te amo Emma y eso no lo cambia ni un campeonato, ¿sabes eso?, ninguno_.

Los ojos de Emma se cristalizaron a punto de derramar una lágrima. Amaba a Erik, y se alegraba de que haya vuelto por ella luego de arreglar su divorcio. El la atrajo hacia sí mismo abrazándola fuertemente. Frotaba su brazo con su mano consolándola, sabía que lloraba en silencio

Te amo Emma y nada ni nadie podrá sacarte de mi mente la miró apartándola de sí un poco y levantando su mentón _Siempre, y mírame bien_, los ojos de ella se fijaron en sus ojos grises_ Siempre diré tu nombre y lo sabes_.

EPÍLOGO

Varios Meses Después...

El equipo de Erik volvió a ganar otra vez el campeonato y ella estaba a su lado en su ciudad, Foxborough. Ahí se mudaron ella y sus hijos. Ambos decidieron constituir su familia basándose en el amor. Erik se quedó con la custodia de sus hijas mientras su ex mujer se llevó a su hijo con ella y se habían enterado por la prensa que había sido madre de un niño. Pero no era hijo de Erik, como se lo confirmó luego. Ella se desligó de las obligaciones de sus hijas, toda la responsabilidad quedó en Erik.

Las niñas, Karen y Susan se adaptaron bien a su nuevo hogar y aceptaron a las hijas de Erik así como Emma las aceptó y no las apartó de su vida cuando su padre falleció. Nathan estaba feliz de saber quién era su padre, pero también tenía aprecio por Tyler. Él fue su figura paterna cuando vivían en Racine.

Estaba llegando el calor de la primavera, el mes de mayo era el favorito de Emma, desde el gran patio de la casa que ambos compartían ella era feliz, tenía su jardín con flores y se dedicaba como buena devota cristiana a educar a sus hijos en la fe como su padre le había enseñado.

Ella había ido al médico ese día temprano, cuando llevó a sus hijos a la escuela y le había dado la noticia de que estaba embarazada de dos meses y que la sorpresa venía doble. Ella se emocionó con la novedad. Amaba a sus hijos, las hijas de Erik formaron parte de su vida al instante. Mientras ella adornaba su jardín sentada en el césped sólo pensaba en lo feliz que era y traer otro niño al mundo para ella era muy apreciado. Escuchó pasos atrás de ella y se volteó para ver quién era. Erik se acercaba junto a ella con una sonrisa en su mirada. El se sentó a su lado.

Hola amor, ¿ya has hablado con el presidente del equipo?.

Si, ya lo hice y tengo para dos temporadas más en este equipo asique estoy feliz porque tengo trabajo y podemos alimentar a estos niños.. Su risa se dibujó en su rostro. Sabía que no lo decía en serio. Él había amasado mucha fortuna en su profesión y podrían vivir felices hasta el final de sus vidas.

Pues me alegro Erik, porque estoy embarazada y son dos.

Abrazó fuertemente a su esposa mientras lloraba de la emoción. _¿Sabes he sospechado que lo estabas porque he tenido náuseas y ¿yo?, nauseas ¿Cuándo?_, le dijo Erik a ella. _Hasta que uno de mis colegas me dijo en pleno acto que él estuvo igual en los embarazos de su esposa. Lo cual me reí y ahora me doy cuenta de que es verdad_.

Bueno, tendrás mucho tiempo para esperar que eso pase, estoy de dos meses.

Mirándola con amor le dijo, _No importan los meses que esté pasando por esta situación, mientras que estemos todos unidos y seamos felices. Lo puedo llevar bastante bien_.

Te amo, le dijo Emma.

Yo también te amo, a ti y a la hermosa familia que hemos construido juntos.

Fin

Libros de su autoría

- La Mitad más Uno
- Estás bajo mi mando

Próximamente...

Mi Estrella, Mi Vecino

Lanzándome al Amor (en conjunto con Anna Luque)

Derritiendo el Hielo por ti

Mi Estrella, Mi Amor (segunda parte del libro; Mi Estrella, Mi vecino)